Beautifull Eyes

by Zel-Ol

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: In-Progress
Published: 2014-08-24 17:01:42
Updated: 2016-02-21 23:55:13
Packaged: 2016-04-26 20:42:50
Rating: T
Chapters: 22
Words: 46,284
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: [AU] Astrid es una chica que siempre ha sido sobre protegida por su falta de audiciÃ³n, Hipo es hostigado por otros chicos debido a su forma de ser, pero los dos tienen algo en comÃºn: la soledad. Lo que en un principio se vuelve una amistad duradera, se convertirÃ¡ en un amor inquebrantable...

1. PrÃ³logo

NingÃºn personaje de HTTYD me pertenece

Esta historia no fue hecha con fines de lucro, es solo para entretener

**PrÃ³logo **

POV Astrid-

Para la mayorÃ-a de los chicos de quince aÃ±os de edad, pueden decir que ya son un tanto independientes de sus padres, van a la escuela solos, salen de vez en cuando con sus amigos, incluso algunos trabajan en lo que sea para tener su propio dinero y luego me encuentro yo.

HabÃ-a perdido la capacidad de escuchar cuando era pequeÃ±a, si no tenÃ-a mi aparato de audiciÃ³n, era como sentir zumbidos y oÃ-r murmullos incomprensibles, eso si los sonidos estaban cerca, ni hablar en un radio de 5 metros.

Desde entonces no he podido tener una vida tranquila, ni siquiera hacer amigos, hasta el aÃ±o anterior tuve que estudiar en casa y gracias a mi maestra, pude convencer a mis padres de que ya tenÃ-a edad para ir a una escuela pÃºblica ordinaria, que mi problema no me afectarÃ-a para convivir con personas con sus cinco sentidos intactos.

Yo habÃ-a nacido en Berk, que forma parte de la provincia de Gotland*, una pequeÃ±a isla olvidada por todo el mundo, ya que todas las escuelas se encontraban en Visby (la principal poblaciÃ³n de la isla de Gotland), con tan solo 57 mil habitantes, ya era una mejora en la poblaciÃ³n, comparada con Berk y sus casi 15 mil.

Mi sueÃ±o era algÃºn dÃ-a ir a vivir a Estocolmo, la capital de Suecia.

Lo mÃ¡s cercano a una amiga, era mi linda gata Stormfly. Mis padres no estarÃ-an esa maÃ±ana, me exigieron que no intentara salir por ningÃºn motivo, dijeron que me darÃ-an la copia de las llaves de la casa cuando entrara a la nueva escuela, que serÃ-a dentro de dos semanas

Por supuesto que no sabÃ-an que yo tenÃ-a una copia, (me habÃ-a tomado tiempo encontarla) asÃ- que esperÃ© a que se fueran y salÃ- con Stormfly a dar un paseo, ella al igual que yo estaba feliz porque, por primera vez en mucho tiempo, salÃ-amos las dos solamente.

Para seguridad de mis padres yo habÃ-a ido a clases de Kick-Boxing y defensa personal, aunque, como siempre, tenÃ-an que estar ahÃ- para asegurarse que no me sucediera nada, lo Ãºnico que paso una vez fue que en una clase de defensa, me tumbaron con un tanto mÃ¡s de fuerza sobre la oreja donde tenÃ-a mi aparato auditivo, este se rompiÃ³, casi se infartan mis padres, pero los convencÃ- de que el chico quien lo rompiÃ³ tan solo pagara por uno nuevo.

RespirÃ© profundamente el aire, satisfecha de mi primer logro, asÃ- fuera a espaldas de mis padres. Mientras caminaba, al otro lado de la calle vi a un chico de cabello castaÃ±o-rojizo, de ojos verdes, iba muy apurado, con una bolsa de lo que parecÃ-a comida para perro, al verlo tan delgado me preguntaba cÃ³mo era que podrÃ-a cargarla. TambiÃ©n tenÃ-a varios raspones y golpes, fruncÃ- el ceÃ±o y ya que mi curiosidad era grande lo seguÃ- caminando casualmente, el no se dio cuenta, despuÃ©s de todo la calle nos separaba, caminÃ© un par de cuadras y lo alcancÃ©, el dio la vuelta y entrÃ³ rÃ¡pidamente a una casa de tamaÃ±o considerable, mÃ¡s de las que usualmente habÃ-a aquÃ-.

Entonces recordÃ© por quÃ© mis padres habÃ-an comprado la casa, siempre decÃ-an que era ventajoso que a un par de calles viviera el capitÃ¡n de policÃ-a de Visby, entonces ese chico era su hijo, de verdad que no se parecÃ-a. Stoik Haddok era un hombre alto y corpulento, su hijo en cambio era delgado e incluso mÃ¡s bajo que yo.

No sabÃ-a que tuvieran un perro, me encogÃ- de hombros sabiendo que no era de mi incumbencia, ya se habÃ-a ido mi curiosidad al descubrir a donde iba el chico.

â€” Â¡Thootless, espera amigo!

EscuchÃ© que gritaban atrÃ¡s de mÃ-, despuÃ©s sentÃ- un peso en mi espalda, era demasiado peso para un perro ordinario, al sentir las patas poderosas del animal, actuÃ© por inercia y con las tÃ¡cticas que habÃ-a aprendido me volteÃ© y aventÃ© al animal de pelaje negro, Stormfly estaba dispuesta a irse contra el perro, pero la detuve y la abracÃ© nuevamente.

â€”Lo asustaste.- dijo el chico mientras acariciaba al animal.

â€”Â¿Asustarlo a Ã©l?, si el de pronto me tumbo contra el suelo.- dije un tanto enojada, el animal gruÃ±Ã³.

Hasta ese momento reparÃ© que era un perro lobo siberiano, di unos pasos atrÃ¡s, no querÃ-a estar cerca de ese animal.

â€”Mi padre lo entreno, ve desconocidos y se va contra ellos, ya lo hace por instinto.- rascÃ¡ndose la nuca.

â€”Entonces tampoco es mi culpa que yo me haya defendido de Ã©l.

â€”Lo sientoâ€¦ emmmâ€¦

â€”Astrid, Astrid Hofferson, vivo a un par de calles de aquÃ-.

â€”Casi no te veo salir de casa sin tus padresâ€¦ es raro.

â€” Â¿Me conoces?

â€”Tal vez no sabÃ-a tu nombre, pero si te he visto otras veces.-Ã©l estaba un tanto sonrojado, yo entrecerrÃ© los ojos.- Bueno, mi padre es el capitÃ¡n de policÃ-as de Visby asÃ- queâ€¦ serÃ-a raro que no conociera a las personas que viven aquÃ-, mi nombre es Hipo.- estiro la mano.

Yo la estrechÃ© con firmeza, aunque sentÃ-a que podrÃ-a quebrarle la mano si lo hacÃ-a, el hizo un breve quejido de dolor que intentÃ³ controlar, luego me di cuenta de que tenÃ-a unos raspones en las manos.

â€” Â¿QuÃ© hace un chico que lo deje asÃ-?

â€”Algunas cosasâ€¦-escondiendo sus manos detrÃ¡s de la espalda, yo deje a Stormfly en el suelo y puse mis manos en la cadera.

Justo iba a decir algo cuando un chico de cabello negro apareciÃ³, era un tanto mÃ¡s alto que yo, al parecer iba a hablarle a Hipo, pero luego me mirÃ³ y se interpuso entre los dos.

â€”Hola linda, Â¿QuÃ© haces hablÃ¡ndole a un perdedor como mi primo?

â€”Vamos, dÃ©jala en paz.

â€”Tu cÃ¡llate enano, Â¿O quieres que te recuerde quiÃ©n es el mejor para pelear?-mientras lo tomaba de la camisa.

Hipo no parecÃ-a querer defenderse, a mÃ- no me gustaban las injusticias, pero antes de que yo actuara, Toothless se fue contra Ã©l y lo tumbÃ³ al suelo, el chico se deshizo del perro y mirÃ³ mal a Hipo que no dijo nada, despuÃ©s volviÃ³ a verme.

â€”Como decÃ-a, Â¿Te gustarÃ-a ir a dar un paseo linda?- se me acercÃ³ y puso su mano en mi hombro, error.

Con un par de movimientos lo inmovilicÃ© en el suelo, le tomÃ© de la cabeza.

â€”Ni si quiera te me acerques, PatÃ¡n.

Lo soltÃ© y el saliÃ³ corriendo, Hipo reÃ-a, yo le mirÃ© un tanto enojada, ya que ahora veÃ-a el porquÃ© de sus heridas.

â€”Yo tambiÃ©n le digo asÃ- a veces.

â€”Pues no parece que te guste defenderte de Ã©l.

â€”Creo que no vale la pena.

â€”ValdrÃ-a, ya que asÃ- al menos no tendrÃ-as esos golpes, Â¿Tienes un botiquÃ-n en tu casa?

â€”SÃ-, Â¿Por quÃ©?

Sin decir lada, le tome de la muÃ±eca, Stormfly y Toothless nos siguieron. Entramos a la casa y le pedÃ- que me dijera dÃ³nde estaba, me indico el baÃ±o y salÃ- de Ã©l con la caja blanca, saquÃ© las vendas y el desinfectante, y comencÃ© a limpiarle los raspones de mayor tamaÃ±o.

â€”Puedo hacerlo solo, siempre lo hago. â€” estaba un tanto sonrojado.

â€” Â¿CÃ³mo es que tu padre deja que esto pase?

â€”Ã‰l no lo sabe, siempre le digo que acabo asÃ- por jugar con Toothless en el parque.

â€”No tienes remedio, chicos como tu primo necesitan que les den una lecciÃ³n.

â€”Tengo a Toothless, solo que no me gusta llevarlo conmigo a todos lados, el es especial sabes...

Hasta ese momento repare que el perro no tenÃ-a una pierna, llevaba una ortopÃ©dica. Cuando intentÃ© acercarme gruÃ±o.

â€”Es un poco huraÃ±o, por mi culpa el acabÃ³ asÃ-... era un cachorro, tan solo querÃ-a jugar conmigo, le hable justo en el momento en que pasaba un carro, todos dicen que es un milagro que sobreviviera.

â€”Pero esta aquÃ- por algo, deberÃ-as dejar que al menos le dÃ© una mordida a ese PatÃ¡n.

â€”Si lo dejara le arrancarÃ-a una mano.

Toothless ladrÃ³, como si entendiera lo que decÃ-a Hipo.

â€”Aunque ese tipo de pierna ortopÃ©dica nunca la habÃ-a visto.

â€”Yo la fabriquÃ© para Ã©l hace poco, quise hacerle algo en seÃ±al de arrepentimiento.

â€” Â¿De verdad tÃº la hiciste?

Luego eso seguimos platicando, el me conto como se le habÃ-a ocurrido la idea para hacer la pierna, era ayudante de un herrero de la ciudad, el mismo que habÃ-a hecho las rejas de seguridad de su casa, pero que Ã©l estaba mÃ¡s interesado en la creaciÃ³n de mÃ¡quinas.

DespuÃ©s algo peculiar en la sala llamÃ³ mi atenciÃ³n, era como una lÃ¡mpara pero en forma de carrusel, Hipo la prendiÃ³, realmente cada caballo se movÃ-a y sonaba una canciÃ³n de piano, me sorprendÃ- aÃºn mÃ¡s que esa lÃ¡mpara era su Ãºltima creaciÃ³n, si que ese chico tenÃ-a talento.

Toothless comenzÃ³ a ladrar, mientras jalaba del pantalÃ³n a Hipo de manera insistente.

â€”Amigo, mÃ¡s tarde podemos salir.

â€” Â¿QuÃ© tal si damos un paseo?, quiero ser tu amiga.

Me hinquÃ© y le acariciÃ© un poco la cabeza, el no estaba demasiado contento con mi presencia.

â€”Cerca de aquÃ- hay un parque, al que usualmente vamos, Â¿Quieres acompaÃ±arnos? â€”parecÃ-a un tanto nervioso al invitarme.

De alguna manera me pareciÃ³ tierno su nerviosismo, tome a Stormfly en brazos y asentÃ- con la cabeza, el antes de salir tomÃ³ una pelota para jugar con Toothless.

OOoOooOoOo

Los dos estÃ¡bamos en los columpios mientras que Stormfly huÃ-a de Toothless, ella le habÃ-a quitado la pelota a manera de juego, me sorprendiÃ³ que un gato y un perro se llevaran tan bien.

â€” Â¿Planeas entrar a la escuela pÃºblica?, nunca te he visto ir a una y no hay muchas escuelas que digamos.

â€”Estudiaba en casa con una maestra, hasta ahora mis padres aceptaron inscribirme.

â€”Bueno, aquÃ- muchos padres prefieren esoâ€¦

â€”Mis padres no lo hicieron solo por comodidad.

PensÃ© en voz alta, el solo me mirÃ³, extraÃ±ado por mi comentario, por supuesto que Ã©l no tenÃ-a manera de saber que no podÃ-a escuchar, ya que llevaba una trenza de lado, la cual cubrÃ-a mi oreja izquierda, donde tenÃ-a el aparato de audiciÃ³n.

Me levantÃ© y atrapÃ© a Stormfly, luego aventÃ© la pelota para que Toohless fuera por ella, cayÃ³ mÃ¡s lejos de lo que esperaba, pero el perro muy feliz fue a buscarla, Hipo se quedÃ³ sentado en el columpio, seguramente aun pensaba en las razones de mis padres.

â€”Al final, a veces los padres cometen erroresâ€¦ y es que el amor

hacia sus hijos los hace ver el mundo de otra manera.

VolteÃ© a verlo, Â¿Acaso Stoik Haddock era sobreprotector con Ã©l?

â€”Yo tambiÃ©n durante varios aÃ±os estudie en casa, causaba muchos problemas en la escuela y por el barrio, eso fue cuando vivÃ-a en Berk, cuando cumplÃ- 11 aÃ±os mi padre fue ascendido a capitÃ¡n de policÃ-a aquÃ- en Visbyâ€¦ tuve que rogarle que me dejara ir a la escuela.

â€” Â¿QuÃ© tipo de problemas puede causar un niÃ±o en la escuela?

â€”Digamos que mi curiosidad por las mÃ¡quinas no me ayudaba mucho.

Realmente tenÃ-a curiosidad, me reÃ- un poco al imaginarme un pequeÃ±o castaÃ±o golpeando alguna televisiÃ³n o algo asÃ-, ya tendrÃ-a tiempo de averiguar quÃ© clase de cosas le habÃ-an causado problemas.

Cuando menos me di cuenta ya tenÃ-a de nuevo a Toothless encima de mÃ-, Stormfly saliÃ³ corriendo hacia Hipo mientras que Toothless me lamia la cara, era realmente asqueroso, pero no pude evitar reÃ-r, luego comenzÃ³ a olfatearme, metiÃ³ su hocico entre mi cuello y reÃ-aÃºn mÃ¡s, despuÃ©s lamio varias veces mi oreja, habÃ-a olvidado por completo que mi aparato estaba ahÃ- y que no era inmune al agua.

Perfecto, y yo que querÃ-a mantener un tiempo oculto el hecho de mi sordera, zumbidos y algunos murmullos lejanos, era lo Ãºnico que podÃ-a captar, era realmente desesperante no poder escuchar ni siquiera el sonido del viento, volteÃ© a ver a Hipo, el dejo a Stormfly en el suelo y fue a ayudarme, por lo que pude leer de sus labios dijo algo como "Toothless, la baba de perro no es muy agradable" estaba riendo un poco, me lo quitÃ³ de encima y me ayudÃ³ a levantarme, trate de calmarme, tal vez podrÃ-a irme y salir bien librada de esta situaciÃ³n, pero yo no sabÃ-a cÃ³mo arreglarlo, no podrÃ-a mantenerlo oculto de mis padres.

El me mirÃ³ fijamente, vio mi trenza casi deshecha he intentÃ³ acercarse, al hacerlo vio mi aparato totalmente lleno de babas. Fue su turno de tomarme de la muÃ±eca y salimos corriendo rumbo a su casa. Tan solo esperaba que el pudiera arreglarlo, sino tendrÃ-a muchos problemas.

OOoOooOoOo

***Espero no ser la Ãºnica que no sabÃ-a que esa pequeÃ±a isla cerca de Suecia se llama Gotland, yo lo supe al leer un libro que se desarrolla precisamente en esa isla, investigarÃ© un poco mÃ¡s acerca de como es todo allÃ¡, todos siempre escogen paÃ-ses, pero yo hice que Berk fuera otra pequeÃ±a isla cerca de Gotland ;)**

AquÃ- estÃ¡ por fin, quedo un poco corto para mi gusto, pero tan solo es el prÃ³logo, Â¿QuÃ© les pareciÃ³?, espero leer sus comentarios.

**Gracias a los votos positivos de mi one-shot Green eyes, decidÃ-

comenzar esta historia, planeo actualizarla una vez por semana igual que la de Conquistador de dragones, aunque no estoy segura que dÃ-as, tendrÃ¡n que variar debido a mi escuela y las tareas pero tengan por seguro que tendrÃ¡n dos capÃ-tulos por semana de mis historias.**

Es el primer long-fic AU de cualquier FF que he escrito antes, me siento muy emocionada y espero les guste, cabe aclarar que trato de que los personajes sean lo mÃ¡s acorde a la historia real, si te gustÃ³ deja un review :D

Â¡Nos leemos!

2. Helado

NingÃºn personaje de HTTYD me pertenece

Esta historia no fue hecha con fines de lucro, es solo para entretener

CAP. 1 Helado

POV Hipo-

Al llegar a mi casa fui enseguida al cobertizo, donde tenÃ-a todas mis herramientas, tomÃ© las que considerÃ© que ocuparÃ-a, solo esperaba que Toothless no lo haya daÃ±ado demasiado. Para mi suerte solo le habÃ-a descompuesto el botÃ³n de encendido y apagado, fue pan comido para mi arreglarle ese imperfecto, la baba no habÃ-a logrado filtrarse a los circuitos por lo que solo tuve que limpiarlo bien con un hisopo* y una franela, no me llevÃ³ demasiado arreglarlo.

Baje y Astrid aÃºn jugaba un poco con Toothles, Stormfly descansaba en su regazo. Al verme fue enseguida junto a mÃ-, le entreguÃ© el aparato, al darse cuenta que estaba funcional nuevamente dio un suspiro de alivio.

â€” Gracias Hipo, no sabes de cuantos problemas me salvaste.

â€” Toothless es mi mascota asÃ- que debo hacerme responsable de lo que hace no te preocupes.

DespuÃ©s de eso le ofrecÃ- comer algo y nos quedamos viendo la tele en la sala, cuando le dije que podÃ-a subir los pies al sillÃ³n se extraÃ±o, sabÃ-a que era algo raro, las personas normalmente no lo hacen, pero era de las pocas cosas que a mi padre no le importaban, bueno, mientras no ensuciÃ¡ramos con los zapatos.

â€” Hipo, cocinas muy bien.

â€” Mi papÃ¡ no es muy bueno y como no estÃ¡ demasiado en casa por su trabajo he tenido que aprender.

â€” Seguramente saliste a tu madre.

â€” De hecho, mi padre dice que de entre los dos el cocinaba mejor asÃ- que creo que una cualidad que me dieron los dioses al ver los padres que tenÃ-a.

Ella solo riÃ³ un poco por mi comentario y seguimos hablando de las pelÃ-culas y artistas que nos gustaban entre otras cosas. IrÃ-amos a la misma escuela media superior*, lo cual me alegrÃ³, al menos ahora tendrÃ-a a alguien con quien hablar, me sorprendÃ- a mi mismo pidiendo porque nos tocara el mismo horario de clases. La maÃ±ana pasÃ³ demasiado rÃ¡pido, eran cerca de las dos de la tarde cuando Astrid se alarmÃ³ y comenzÃ³ a ponerse sus zapatos rÃ¡pidamente.

â€” Tengo que irme, dentro de una hora estarÃ¡n mis padres en casa y debo ir a mis clases de Kick Boxing.

â€” Si quieres te acompaÃ±o.

Ella se extraÃ±Ã³ por un momento, ni yo me creÃ-a lo que habÃ-a dicho, pero asintiÃ³ y salimos de la casa con nuestras mascotas. Yo mismo me preguntaba cÃ³mo era que podÃ-a llevarme tan bien con alguien que apenas conocÃ-a y lo mÃ¡s raro, Â¡Era una chica!, lo cierto era que no me habÃ-a tomado el tiempo en mirarla detalladamente. Pero mientras caminÃ¡bamos tranquilamente pude darme cuenta de sus ojos igual de azules que el cielo y su cabello que parecÃ-a brillar bajo la luz del sol.

Pensando en ello llegamos hasta su casa, cuando iba a despedirme ella me detuvo tomÃ¡ndome de la muÃ±eca volteÃ© y vi que estaba sacando su celular.

â€” Â¿CuÃ¡l es tu nÃºmero?, para poder hablar sin tener que ir a buscarte a tu casa, no siempre podrÃ© escaparme del encierro de mis padres.

Dijo rodando los ojos al final, al parecer los dioses se habÃ-an acordado de mÃ-, saque mi celular, Â¿CuÃ¡ntas oportunidades iba a tener como esta?, yo tambiÃ©n agreguÃ© su nÃºmero sonriendo.

â€” Espero pronto regresarte la comida de ahora.

Me dio un leve golpe amigable en el hombro.

â€” Dijiste que no cocinabas muy bien, yo estoy bien con helado o palomitas.

â€” Esto es por burlarte. â€” El golpe de esta vez sÃ- fue con fuerza, tuve que llevar una mano a mi hombro. â€” Y esto por arreglar mi aparato.

Astrid no parecÃ-a que fuera de las chicas sentimentales o que expresaran mucho sus sentimientos pero aÃºn asÃ- me dio un corto abrazo, ambos sonreÃ-mos y cada quiÃ©n regresÃ³ a su casa, yo seguÃ-a mirando su nÃºmero reflejado en la pantalla. Nadie dirÃ-a que Astrid le pudiera hablar a un pescado parlanchÃ-n como yo, pero no podÃ-a quejarme, la suerte estaba de mi parte ahora.

OOoOooOoOo

Esa noche mi padre se extraÃ±o por mi extremo buen humor durante la cena, que obviamente yo preparÃ©, no hablamos demasiado, pero fue una cena tranquila y agradable, cosa muy rara. No es que fuera el peor padre del mundo, solo que Ã©ramos demasiado diferentes, a tal grado que nunca podÃ-amos hablar de algo en comÃºn. HabÃ-amos terminado cuando, para extraÃ±eza de mi padre, mi celular sonÃ³ con una

canciÃ³n que me encantaba, la cantÃ© unos segundos, sabiendo que era un mensaje, al ver reflejado el nÃºmero de Astrid abrÃ- la bandeja de mensajes.

"MaÃ±ana irÃ© a comprar el helado y golosinas, mis padres no estarÃ¡n pasado maÃ±ana por la tarde, Â¿Vienes?"

Para que mi padre no preguntara levantÃ© los platos de la mesa, los lavÃ© rÃ¡pidamente y subÃ- a mi cuarto, una sonrisa se escapaba de mis labios mientras contestaba su mensaje.

"Claro, estarÃ© allÃ-, sin riesgos de dolores de estÃ³mago"

No podÃ-a evitar poner ese tipo de comentarios, ella respondiÃ³ a los segundos, dando inicio a una larga charla antes de ir a dormir. El dÃ-a siguiente estuve casi todo el dÃ-a pegado al celular hablando con Astrid, descubrÃ- que le gustaba Coldplay*, y lo mejor era que al igual que yo, era su banda favorita.

Tener a alguien de quien hablar de algo que te gustara en comÃºn era realmente genial y mi impaciencia por el siguiente dÃ-a iba en aumento, para mi buena suerte llegÃ³ mÃ¡s rÃ¡pido de lo que esperaba, Astrid habÃ-a dicho que estaba bien que llevara a Toothless, dijo que serÃ-a en su sÃ³tano, sus padres no se pasaban mucho por ahÃ-, asÃ- que si sucedÃ-a algÃºn incidente serÃ-a mÃ¡s fÃ¡cil que no lo notaran

LleguÃ© a su casa mientras que Toothless daba vueltas por todos lados esperando a que Astrid abriera, ni siquiera la saludÃ³, tan solo entrÃ³ a buscar a Stormfly, me disculpÃ© por eso al entras luego de ella.

â€” Las cosas ya estÃ¡n abajo, solo hace falta el helado, Â¿Me ayudas a bajarlo?

Yo aceptÃ©, supuse que serÃ-a un bote comÃºn de un litro, pero no, la chica Hofferson habÃ-a comprado tres litros de helado, me pareciÃ³ una locura, bromeÃ© diciÃ©ndole que aunque tuviera esa apariencia delgada, llenarme de helado no me ayudarÃ-a a engordar un poco. BajÃ© con el bote enorme y nos servimos en un plato normal, me di cuenta que en la mesa frente al sillÃ³n donde nos sentarÃ-amos estaba tapizada de chocolates, gomas de dulce, paletas, entre otras cosas, me reÃ- pensando en cÃ³mo terminarÃ-amos si acaso se nos ocurrÃ-a terminar con todo esa misma tarde, quien dirÃ-a que tendrÃ-a razÃ³n.

Todo comenzÃ³ normal, comimos unos chocolates y unos dulces mientras veÃ-amos la pelÃ-cula. Cuando terminÃ³ no sabÃ-amos que hacer y pensar en irme para quedarme solo con Toothless en casa no era muy alentador, asÃ- que decidimos hacer una competencia para ver quiÃ©n comÃ-a mÃ¡s dulces. La mesa estaba vacÃ-a, los envoltorios los echÃ¡bamos en una bolsa, yo ya no podÃ-a mÃ¡s y Astrid parecÃ-a igual.

Literalmente, apenas podÃ-a con mi alma, sentÃ-a como si hubiese comido un elefante y lo hubiese acompaÃ±ado con 100 litros de agua. EstÃ¡bamos acostados sobre la alfombra, con las caras llenas de dulce, a Toothles y a Stormfly les pareciÃ³ gracioso intentar quitar el dulce, nos dimos cuenta a tiempo para limpiarnos y volvernos a tirar, si, tirarnos en el sillÃ³n, unos pasos antes tan solo dejamos

que la gravedad hiciera su trabajo dejÃ¡ndonos caer encima de Ã©l.

Sin darme cuenta me quedÃ© ahÃ- dormido. Incluso por un momento soÃ±Ã© que todo eso era mi imaginaciÃ³n y que no me llevaba bien con Astrid. VolvÃ- a abrir los ojos, Astrid estaba despierta, con los pies sobre el sillÃ³n y sorpresa, tenÃ-a un plato de helado en la mano, pensÃ© que me darÃ-an ganas de vomitar, pero al parecer, aÃºn faltaba tiempo antes de que mi cuerpo explotara, decidÃ- servirme un poco mÃ¡s. Al parecer Toothless tambiÃ©n querÃ-a, claro que no iba a darle, pero le molesto y le pareciÃ³ gracioso empujarme justo cuando acababa de llenar mi plato, todo el contenido cayÃ³ al suelo y con ayuda de mi torpeza caÃ- al suelo cuando intentÃ© caminar.

EscuchÃ© una risa sonora, Astrid se reÃ-a a carcajadas en el sillÃ³n. Sin pensarlo me levantÃ©, volvÃ- a servirme, pero esta vez, tomÃ© la cuchara como si fuera una catapulta y mi punterÃ-a me ayudÃ³ para que el color amarillo quedara en su nariz, esta vez fui yo quiÃ©n se rio.

Las guerras de almohadas eran muy conocidas, pero no las de helados, tumbÃ© la mesa donde estaba el helado y la utilicÃ© para cubrirme de los disparos de Astrid. Terminamos con la ropa manchada, las paredes tambiÃ©n tenÃ-an helado, el sillÃ³n y la mesa.

PensÃ© que ella se enojarÃ-a por el desastre hecho, pero comenzÃ³ a reÃ-r burlÃ¡ndose de mi apariencia, incluso mi cabello parecÃ-a rubio con tanta vainilla, nuestra ropa no estaba mejor y pronto los dos reÃ-mos sin control en el suelo por ver lo ridÃ-culos que habÃ-amos quedado.

Claro que no fue tan divertido limpiar, pero nadie nos quitaba la satisfacciÃ³n de esa locura en conjunto. Subimos a la sala y me encontrÃ© con un piano de pared, Astrid dijo que sabÃ-a tocar, le dije que esperaba algÃºn dÃ-a escucharla, ella respondiÃ³ que otro dÃ-a tocarÃ-a algo de nuestra banda favorita.

Una vez todo estuvo en orden ya era hora de irme, decidimos que seguirÃ-amos hablÃ¡ndonos por celular y que a cada oportunidad vernos para hacer algo juntos, yo estaba realmente feliz.

Cuando abrÃ- la puerta de mi casa no esperaba encontrarme con mi padre, que al verme me preguntÃ³ donde habÃ-a estado, se sorprendiÃ³ al verme totalmente lleno de esa textura amarillenta que se derretÃ-a a cada segundo, necesitaba un baÃ±o urgente, ademÃ¡s que mi estÃ³mago estaba teniendo estragos por los dulces.

â€” Hipo, Â¿DÃ³nde estuviste?, Â¿Y quÃ© es eso que tienes en la ropa?

â€” En la casa de los Hofferson y es Helado.

ContestÃ© rÃ¡pido a sus preguntas y me subÃ- a darme un buen baÃ±o, cuando salÃ-, mi padre esperaba en la entrada de la puerta con los brazos cruzados, seguramente querÃ-a una explicaciÃ³n mÃ¡s detallada.

â€” Hace unos dÃ-as me encontrÃ© con Astrid, la hija de los Hofferson, la invitÃ© a comer luego de que Toothless le rompiera el botÃ³n de encendido de su aparato de audiciÃ³n, el cual yo arregle y

ahora fui a su casa a ver una pelÃ-cula, me invitÃ³ helado y por culpa de mi amigo me tropecÃ© con el plato y terminÃ© todo sucio.

Por supuesto que no iba decirle toda la verdad, no creo que tomara bien el hecho de que comenzara a aventar helado en la casa de otras personas.

â€” Â¿La hija de los Hofferson?, Â¿Es tu amiga?

â€” Pues siâ€¦ digo, hemos conversado y me cae muy bien.

ParecÃ-a mÃ¡s impresionado por mi explicaciÃ³n a que si le haya dicho que habÃ-a robado el helado y para que no me lo cobraran me lo haya untado en el cuerpo o algo asÃ-, cosa sin total sentido pero para mi padre era mÃ¡s creÃ-ble que mi historia y mi amiga Astrid. Su hijo el pescado parlanchÃ-n habÃ-a hecho algo de convivencia con humanos en lugar de solo con mÃ¡quinas, supongo que fue difÃ-cil de procesar para Ã©l, asÃ- que solo me pidiÃ³ que para la prÃ³xima vez le avisara.

Esa noche no pude dormir con el fuerte dolor de estÃ³mago que tenÃ-a por tantos dulces, incluso habÃ-a vomitado por lo que tuve que tomarme algo del botiquÃ-n. Esa maÃ±ana mi padre vio que su anterior alegre hijo tenÃ-a cara de zombi, pero no uno hambriento de cerebros, sino uno que habÃ-a decidido ya no comerlos y se estaba volviendo a morir lentamente.

â€” Â¿Te sientes bien hijo?

â€” ComÃ- demasiado ayer, eso es todo, ya me tome algo.

Esa maÃ±ana, tan solo estaba desayunando cereales, deje que Ã©l se preparara algo, no me sentÃ-a con las fuerzas para hacerlo. Me despedÃ- de Ã©l y me hizo prometer que ahora me quedarÃ-a en casa, luego de no encontrar nada en la televisiÃ³n, decidÃ- escribirle un mensaje a Astrid.

"Â¿QuÃ© tal el estÃ³mago?"

"A reventar, Â¿Y tÃº?"

"Supongo que tendrÃ¡ que esperar la prÃ³xima competencia de dulces"

"AÃºn queda mucho helado, jaja, Â¿Ya dejaste de ser rubio?"

"Ya no me confundirÃ¡n con tu primo perdido si lo preguntan"

Ese dÃ-a cerca de que sucediera el ocaso fui a dar un paseo con Toothless para estirar las piernas, al pasar por la casa de Astrid sentÃ- como una bola de papel me pegaba en la cabeza, volteÃ© arriba, Era Astrid desde su ventana, hizo seÃ±al de silencio y pude leer en sus labios pidiÃ©ndome leerlo.

"No te lo dije, pero ayer fue lo mÃ¡s divertido que he hecho en mi vida"

TomÃ© una rama que encontrÃ© tirada y en la tierra de su jardÃ-n escribÃ-.

"TambiÃ©n lo fue para mÃ-"

BorrÃ© lo que decÃ-a y me despedÃ- con la mano, ella hizo lo mismo y continuÃ© mi paseo. Al llegar a sacar la ropa de la lavadora, aÃºn podÃ-a notar un leve olor a vainilla, sonreÃ- para mÃ- mismo, no me molestarÃ-a volver a acabar asÃ-.

Ya me encontraba mejor para cuando volviÃ³ a amanecer, para mi sorpresa, Astrid llegÃ³ temprano a mi casa esa maÃ±ana. Estaba molesta con sus padres y se habÃ-a salido corriendo de su casa, poco despuÃ©s de que llegara, su madre llamÃ³ y mi padre contestÃ³ diciendo que ella se encontraba aquÃ-, pidiÃ³ que no se preocuparan y que ella desayunarÃ-a esa maÃ±ana en nuestra casa, sonreÃ- por la idea de mi padre, aunque me esperaba que tal vez lo hacÃ-a para conocer a Astrid, no entendÃ-a el porguÃ©, Â¡Ella era mi primera amiga, no mi primera novia!, aunque aÃºn asÃ- ella respondiÃ³ algunas de sus preguntas tranquilamente, llegÃ³ el momento en que preguntÃ³ por el incidente del helado, ella no sabÃ-a la verdad a medias que le dije a mi padre, por lo que se le ocurrido comentar que ella tambiÃ©n habÃ-a terminado llena, nos miramos por un segundo de reojo y hablÃ©.

â€” Es que Toothless no fue de gran ayuda y cuando Astrid quiso ayudarme tambiÃ©n se ensuciÃ³.

El nos mirÃ³ a ambos, especialmente a Astrid, pero ella solo asintiÃ³ ante mi respuesta y mi padre ya no insistiÃ³, aunque seguÃ-a sin estar totalmente convencido, una vez se fue al trabajo reÃ-mos de forma cÃ³mplice, nadie mÃ¡s que nosotros sabrÃ-amos de esa guerra de helados y de la competiciÃ³n de dulces. Era realmente divertido tener una amiga como ella, era extraÃ±o, aunque apenas la conocÃ-a, sentÃ-a que podÃ-a confiar plenamente en
ella.

OOoOooOoOo

***Bachillerato o preparatoria, el equivalente a las escuelas de Estados Unidos serÃ-a primer grado de secundaria.**

***Esta banda formara una parte importante en la historia y en la relaciÃ³n de ellos dos, sobre todo porque, el one-shot de Green eyes se llama asÃ- por la canciÃ³n de Coldplay con ese mismo nombre y me inspirÃ© en ella para escribirlo n.n**

Un capÃ-tulo 100% HiccStrid, les dije que serÃ-a romance y drama, bueno por el momento no quiero forzar las cosas y seguir la historia como la planteÃ© en primer momento, asÃ- que seguirÃ¡n leyendo un montÃ³n de aventuras locas que tendrÃ¡n estos dos antes de enamorarse por completo.

Es mi sueÃ±o frustrado haber hecho lo que ellos alguna vez, pero no soy muy partidaria de los dulces (irÃ³nico XD) lo que si puedo decir es que con mis amigos, hemos hecho algunas cosas sin sentido, me basarÃ© un poco en ellas y en anÃ©cdotas de otros amigos para hacer los capÃ-tulos.

SI TIENEN ALGUNA ANÃ‰CDOTA GRACIOSA CON SUS AMIGOS COMPÃ•RTANLA! LAS MÃ•S DIVERTIDAS LAS UTILIZARÃ‰ PARA ALGÃšN CAPÃ•TULO n.n, para que ustedes tambiÃ©n participen un poco en esta historia

Gracias por los 12 favoritos y a los que comentaron!

3. Lluvia

NingÃºn personaje de HTTYD me pertenece

Esta historia no fue hecha con fines de lucro, es solo para entretener

CAP. 2 Lluvia

POV Astrid-

No es que odiara la lluvia, de hecho siempre me parecÃ-a relajante, pero...Â¿Precisamente este dÃ-a? Hipo y yo habÃ-amos quedado en jugar Vikings and Dragons* en su casa. BufÃ© molesta mientras daba un golpe al sillÃ³n; tome una chamarra, mi sombrilla y salÃ- sin importarme el clima.

Apenas caminÃ© media cuadra con Stormfly en brazos cuando un vehÃ-culo peculiar se parÃ³ frente a mÃ-, lo reconocÃ- como el automÃ³vil del padre de Hipo, el dÃ-a de ayer le habÃ-a avisado a su hijo que no estarÃ-a ahora asÃ- que por ello quedamos para jugar, ya que yo no tenÃ-a consola de videojuegos.

â€” Hola Astrid, querÃ-a saber si podrÃ-a hablar contigo.

â€” Por supuesto, Â¿QuÃ© es lo que sucede seÃ±or Haddock?

Hable con una ceja alzada.

â€” VerÃ¡s, esta maÃ±ana tuve una discusiÃ³n con Hipo, no regresarÃ© hasta tarde por lo que quisiera que se lo dieras.

Me entregÃ³ una bolsa, era una rara bolsa de regalo; tenÃ-a tonos azules, pero el fondo negro. AsentÃ- ante su peticiÃ³n, pensÃ© que se irÃ-a pero por un momento no dijo nada y luego volviÃ³ a hablar.

â€”Gracias por ser amiga de mi hijo.

Aquella frase me desconcertÃ³, se despidiÃ³ con la mano y cerrÃ³ la ventana para luego arrancar. Yo seguÃ- viendo la bolsa mientras la lluvia se mantenÃ-a moderada, pero era mejor estar en casa de Hipo por si acaso llovÃ-a mÃ¡s fuerte. LleguÃ© y el abriÃ³ con una sonrisa, aunque no parecÃ-a muy feliz. DejÃ© la sombrilla en la entrada y deje a Stormfly en el suelo.

â€” Â¿Y esa bolsa?

â€” Me encontrÃ© a tu papÃ¡ en el camino, dijo que te la diera.

Ã‰l la tomo no muy convencido y me guiÃ³ hasta su habitaciÃ³n. Supuse que despuÃ©s podrÃ-a preguntarle sobre la discusiÃ³n con su padre. La casa era grande, bonita y acogedora; aunque, por lo que me habÃ-a contado Hipo y que yo misma me habÃ-a dado cuenta, las cosas no iban muy bien entre padre e hijo. Su padre cambiÃ³ mucho luego de la muerte de su madre cuando Ã©l tenÃ-a un aÃ±o de edad; no quise

preguntar cÃ³mo habÃ-a muerto la mujer, pero con solo ver el retrato familiar cuando ella aÃºn vivÃ-a, te dabas cuenta del cambio en el rostro de Stoik Haddock, feliz y radiante, ahora era serio y muy reservado.

No vivÃ-amos situaciones iguales, pero ambos sabÃ-amos lo que era no llevarse bien con tus padres, en mi caso sobre protecciÃ³n mientras que Stoik era un hombre que esperaba cosas muy distintas a lo que era su hijo, no lo aceptaba como era.

Su habitaciÃ³n estaba bien acomodada, tenÃ-a algunas figuras de dragones y un par de estantes con libros, en una esquina tenÃ-a una computadora cerca de su cama la cual era de sÃ¡banas negras y almohadas azules. Algo que me desconcertÃ³ un poco fue encontrar encima de la cama, estaban pintados en la pared un par de enormes ojos verde claro, como los de un dragÃ³n, sus muebles eran de color chocolate y resaltaban con el tono azul de las paredes. TambiÃ©n tenÃ-a pÃ³steres de varias bandas, la mÃ¡s grande de Colplay, la portada en grande de su Ãºltimo disco; me sorprendiÃ³ la amplitud de la habitaciÃ³n, incluso tenÃ-a una pequeÃ±a sala, donde estaba el televisor y un par de consolas junto al mueble de la tele estaban un par de estantes con videojuegos, me extraÃ±Ã³ no ver un armario.

â€” Oye Hipo, Â¿Y tu ropa donde la guardas?

El abriÃ³ la puerta que pensaba que era del baÃ±o, pero era una habitaciÃ³n completa de armario, vi con asombro todas las camisas, pantalones y zapatos distintos que tenÃ-a, de hecho, desde que lo conocÃ-a no lo habÃ-a visto con una camisa igual, al final habÃ-a otra puerta, esta si era la del baÃ±o que era igual de amplio, Â¡TenÃ-a una tina para dos personas!, los azulejos me parecieron muy peculiares,las reconocÃ- como runas vikingas luego de preguntarle confirmÃ³ que si lo eran, su madre los habÃ-a mandado hacer y esos azulejos estaban en todos los baÃ±os de la casa, que eran 5, uno en las cuatro habitaciones que habÃ-a y otro en la planta baja. La Ãºltima vez que habÃ-a venido no habÃ-a notado el detalle en los azulejos.

â€” Â¿Y por quÃ© tanta ropa? tienes mÃ¡s ropa que yo y se supone que eres un chico.

Me burlÃ© mientras le daba un golpe en el hombro, el se quejÃ³.

â€” No es mi culpa, mi papÃ¡ cada que ve algo en una tienda que le parece para mÃ- me lo compra, digamos que se tomo demasiado enserio el papel de madre y padre.

BromeÃ³ un poco, salimos de allÃ- y fuimos al sillÃ³n que era para tres personas frente a la tele, Toothless estaba sentado justo en medio, Stormfly se habÃ-a quedado dormida en la cama de Hipo, cuando iba a quitarla de allÃ- Ã©l dijo que no habÃ-a problema.

AbriÃ³ la bolsa de regalo, para encontrarse con un peluche de un dragÃ³n, me preguntÃ© porque un padre le regalarÃ-a algo asÃ- a su hijo varÃ³n de quince aÃ±os, pero al ver el par de lÃ¡grimas que resbalaron por su mejilla supe que era algo especial ya que recordaba haberlo visto ante en la foto con sus padres cuando era bebÃ©, el muÃ±eco que ahora tenÃ-a Hipo era el mismo que el de la foto.

â€” Si que tu padre guarda bien las cosas, parece nuevo.

ComentÃ© sin saber la historia, el hizo una mueca en intento de sonrisa, yo me preocupÃ© un poco por ello, al ver mi cara tomo aire y abrazando el peluche comentÃ³.

â€” El original lo destruyÃ³ mi primo cuando yo era pequeÃ±o... le contÃ© a mi padre, pero yo tenÃ-a 8 aÃ±os y Ã©l dijo que no debÃ-a ponerme asÃ- por un juguete, que ya era mayor...

Hizo una pausa, Toothless se recostÃ³ en las piernas de Ã©l, a manera de consuelo, Hipo comenzÃ³ a acariciar el pelaje del perro de forma distraÃ-da mientras volvÃ-a a hablar.

â€” Aquella vez no le hablÃ© a mi padre por mÃ¡s de una semana, hasta que estalle y le dije algunas cosas de las que me arrepiento, pero estaba dolido y Ã©l habÃ-a actuado con tanta frialdad, incluso se enojo por haberle gritado a mi primo... le dije que si Ã©l no habÃ-a amado a mamÃ¡ no debiÃ³ dejarme vivir a mÃ- luego de su muerte.

ParecÃ-a que realmente nunca habÃ-a hablado con alguien de algo asÃ-, me puse justo a su lado y el sin decir nada recargÃ³ su cabeza en mi hombro, yo decidÃ- no hablar, Â¿QuÃ© podÃ-a decirle?, un lo siento no ayudarÃ-a en nada, supuse que serÃ-a mejor simplemente acompaÃ±arlo en ese momento, una vez deje de sentir su cabeza en mi hombro me levantÃ© y lo jalÃ© del sillÃ³n, el me mirÃ³ desconcertado, su mirada estaba triste.

â€” Â¿QuÃ© tal si vamos a dar un paseo?

Nunca habÃ-a intentado animar a alguien, pero tal vez caminar podrÃ-a ayudarle a que su mente se despejara. No llovÃ-a demasiado fuerte, pero decidÃ- que serÃ-a mejor llevarnos sombrillas y como siempre, nuestras mascotas nos terminaron siguiendo, para mÃ- fue fÃ¡cil cargar a Stormfly, pero Toothless era un perro de tamaÃ±o considerable, asÃ- que Hipo dejo que Toothless lo siguiera caminando de cerca debajo de la sombrilla.

Caminamos un rato sin decir nada, hasta que llegamos el parque, los juegos se encontraban mojados por la lluvia, a Toothles y Stormfly no les importo y corrieron a subirse en ellos, esperamos a que bajaran, pero seguÃ-an jugando entre los toboganes y resbaladillas.

Nos miramos por un momento, y salimos a ir por nuestras mascotas. Terminamos corriendo entre los pequeÃ±os puentes colgantes, decidimos hacer una pequeÃ±a competiciÃ³n corriendo entre los juegos, era muy incomodo, ya que era para niÃ±os, no adolescentes, asi que decidimos ir por encima de ellos, haciendo equilibrio para no caernos, reÃ-amos como si nos contaran los mejores chistes.

Hicimos una competencia, quien lograra subir por los toboganes mÃ¡s rÃ¡pido ganaba, cabe destacar que con los toboganes mojados incluso por dentro fue toda una odisea y luego de varias caÃ-das yo logrÃ© llegar primero, Hipo no lo consiguiÃ³ y desistiÃ³ en su intento cuando cayÃ³ en un charco luego de caer del tobogÃ¡n, yo reÃ- al verlo todo enlodado, el fingiÃ³ enojarse y comenzÃ³ a perseguirme.

Nunca habÃ-a jugado asÃ-, ni siquiera de niÃ±a, siempre estaban mis padres hostigÃ¡ndome por la seguridad y todo eso, la verdad no me

importaba que mientras corriÃ©ramos me lastimara o algo, era demasiado divertido.

Premisamente eso sucediÃ³, no pise bien mientras iba corriendo por el pequeÃ±o puente colgante, terminÃ© en el suelo, fue una caÃ-da de un metro, mis reflejos ayudaron a que no callera mal y me torciera un pie, pero igualmente terminÃ© con un par de raspones. Hipo, preocupado bajÃ³ rÃ¡pido a verme, vi que iba a preguntar como estaba, pero yo solo atinÃ© a reÃ-r, ahora estaba igual de sucia que Ã©l, los raspones no importaban, tal vez eran las emociones del momento que hacÃ-an que no me concentrara en el dolor de la caÃ-a, el ofreciÃ³ su mano riendo junto conmigo, luego le aclarÃ© que no era nada grave y volvimos a subir a los juegos.

La lluvia volviÃ³ con fuerza y con la ropa hÃºmeda y enlodada volvimos a su casa, me sentÃ- bien sabiendo que el ya habÃ-a olvidado su tristeza. Dejamos las botas sucias encima de una bolsa de plÃ¡stico e Hipo me dijo que me prestarÃ-a una secadora de cabello para que mi ropa dejara de estar hÃºmeda.

Yo entre al baÃ±o con ella e Hipo se quedÃ³ cambiando en su gran armario habitaciÃ³n. Cuando salÃ- con la ropa ya seca el estaba en el sillÃ³n de su cuarto prendiendo la consola, di un leve brinco al escuchar un tueno que no me esperaba, agradecÃ- porque en ese momento Hipo no me haya visto, me sentÃ© en el sillÃ³n y sin decir mÃ¡s comenzamos a jugar.

La lluvia seguÃ-a afuera cuando nos aburrimos de jugar, no sabÃ-a porque, pero el sueÃ±o me invadiÃ³ y terminÃ© dormida recargando mi cabeza encima del reposabrazos, fue demasiado cÃ³modo, Hipo tambiÃ©n quedÃ³ rendido a los brazos de Morfeo, tomando una posiciÃ³n parecida a la mÃ-a, logre verlo cuando abrÃ- un poco los ojos aÃºn somnolienta, no me importÃ³ volver a dormirme un poco mÃ¡s, Toothless y Stormfly nos siguieron, pero ellos dormidos en la cama de Hipo.

No supe cuÃ¡nto tiempo paso, pero me sobresaltÃ© con el sonido del telÃ©fono de la casa, Hipo parecÃ-a no querer despertar a pesar del molesto ruido, me levante bostezando, ya nos e oÃ-a la lluvia.

â€” Residencia Haddock, Â¿QuiÃ©n habla?

Por un momento me sentÃ- como una secretaria de algÃºn empresario.

â€” Â¿Hipo? Â¿Tienes la voz mÃ¡s aguda o es mi imaginaciÃ³n?

RetirÃ© la bocina de mi boca y la tapÃ© con mi mano para reÃ-r, tal vez podrÃ-a aprovechar que me confundiera con Ã©l, seguramente era Gobber, por lo que me contÃ³ Hipo, era de las pocas personas que llamaban directamente a su casa y tambiÃ©n era como su segundo padre, solÃ-a llamar a menudo, sobre todo cuando se enteraba de las discusiones que tenÃ-a con su padre, me sorprendÃ- al saber algo tan detallado de Ã©l cuando lo conocÃ-a desde hace poco.

â€” No estÃ¡ funcionando bien el telÃ©fono, seguro que por eso mi voz se escucha rara.

Dije fingiendo un poco mi voz, estaba comprobado que siempre se distorsionaba un poco el tono por el telÃ©fono.

â€” Llamaba para saber cÃ³mo estabas, tu padre me hablÃ³ de la discusiÃ³n que tuviste con el por la maÃ±ana.

Respecto a eso no sabÃ-a nada, decidÃ- que serÃ-a mejor dejar esa pequeÃ±a broma, le pedÃ- a Gobber que esperara un momento y fui a despertar a Hipo. AbriÃ³ los ojos con un bostezo y me mirÃ³ extraÃ±ado, alzo la ceja cuando le contÃ© que fingÃ- ser Ã©l por un momento.

â€” Â¿No era mÃ¡s fÃ¡cil despertarme?

â€” Dijo que querÃ-a hablar contigo de la discusiÃ³n que tuviste con tu padre esta maÃ±ana.

â€” Entonces quÃ© bueno que fingiste ser yo.

â€” Â¿Por quÃ©?

Ahora yo era quien estaba confundida, dijo que luego de hablar con Gobber me decÃ-a, ya estaba de mejor humor para hablar. No tardÃ³ mucho en la llamada y se notaba mÃ¡s feliz. Yo esperaba que me contara lo que habÃ-a pasado.

â€” Mi padre intentÃ³ tener una charla conmigo sobre chicas, Â¿Sabes que incomodo es?, y lo peor de todo fue la razÃ³nâ€¦ dijo que ahora que tenÃ-a mÃ¡s confianza deberÃ-a hacer lo posible por no perderte, Â¡PensÃ³ que eras mi novia!

De verdad que Hipo actuaba de sobremanera, yo solo reÃ- por imaginarme el momento tan incÃ³modo y vergonzoso entre Stoik Haddock y su hijo intentando hablar de un tema como ese y mÃ¡s cuando Hipo al parecer era muy apartado de los demÃ¡s, el se cruzo de brazos y me mirÃ³ seriamente por mi reacciÃ³n, respirÃ© hondo para calmarme y volvÃ- a hablar.

â€” No creo que sea algo para preocuparse, Â¿No crees?, somos amigos, tÃº y yo lo sabemos y es lo que importa.

Le di un leve golpe en el hombro y Ã©l se calmo.

â€” Lo conozco Astrid, apostarÃ-a mi colecciÃ³n de dragones noruegos a que ya se lo habrÃ¡ contado a todos los de la comisarÃ-a y a los vecinos.

Al parecer realmente le preocupaba, me puse a pensar en las posibilidades. Siendo alguien que terminÃ³ sin poder escuchar algo sin el aparato, me habÃ-a acostumbrado a que hablaran de mÃ- al verme, incluso que tuviesen lÃ¡stima, rumores acerca de que un amigo es mi novio me traÃ-a sin cuidado, me encogÃ- de hombros y me acostÃ© con la cabeza colgando del sillÃ³n.

â€” Debes de aprender que sin que lo dijera tu padre seguramente llegarÃ-an a pensar eso si nos ven mucho juntosâ€¦ la vida es demasiado corta como para detenerte a pedir la opiniÃ³n de los demÃ¡s.

VolteÃ© a verlo sentÃ¡ndome de nuevo bien, el tenÃ-a cierto deje de impresiÃ³n en la mirada, sonriÃ³ un poco y me agradeciÃ³. Yo decidÃ- despedirme, aun con la leve lluvia que aÃºn habÃ-a fuera debÃ-a apresurarme por mi clase de Kick boxin, mi Ãºltima clase de hecho,

querÃ-a entrar a un club deportivo en la escuela por lo que no tendrÃ-a tiempo para todo.

â€” Mi padre me obligarÃ¡ a entrar a un club deportivo ya lo verÃ¡s y si no me eligen entonces harÃ¡ que entre a clases fuera de la escuela.

Dijo cuando le comentÃ© el porquÃ© iba a dejar mis clases. Me preguntÃ© cuando dejarÃ-a Hipo de preocuparse por lo que podrÃ-a llegar a hacer su padre.

â€” Tal vez sea bueno, ese tipo de cosas forman el carÃ¡cter, seguramente podrÃ-as darle un puÃ±etazo a tu primo para que por fin te deje en paz.

â€” Gracias por el apoyo.

â€” De nada chico irÃ³nico, deja de pensar en esas cosas.

â€” Por ciertoâ€¦ Gobber consiguiÃ³ dos entradas para el parque de diversiones el prÃ³ximo fin de semana, Â¿Vamos juntos?

Me agradaba que haya dejado de ser tan tÃ-mido, me daba alegrÃ-a la confianza que se estaba formando entre los dos.

â€” Nunca he ido a uno.

â€” Entonces no comas nada antes de ir o vomitarÃ¡s, a mi me gusta subirme a todos los juegos, asÃ- que estaremos ahÃ- al menos toda la tarde, Gobber dijo que podrÃ-a llevarnos y recogernos cuando le llamÃ¡ramos.

â€” Puede ser mÃ¡s fÃ¡cil que me den permiso sino me escaparÃ©.

â€” De acuerdo, nos vemos despuÃ©s entonces.

Me despedÃ- con la mano y abracÃ© a Stormfly, le acariciÃ© el lomo a Toothless para dirigirme a mi casa, definitivamente, los dÃ-as de lluvia eran geniales.

No tenÃ-a idea que en el parque de diversiones conocerÃ-a una parte de Hipo totalmente alocada y
divertidaâ€¦

OOoOooOoOo

***Referencia al canon de HTTYD :3**

Risu-chan xD tome de inspiraciÃ³n lo que contaste en tu comentario para este capÃ-tulo, Â¿QuÃ© te pareciÃ³? :3

Luego del capÃ-tulo en el parque de diversiones, empezaran sus aventuras en la escuela, ya tengo varias ideas y tambiÃ©n tomarÃ© en cuenta lo que decidan contar en los comentarios :D

18 Favoritos y 20 comentarios con dos capÃ-tulos, no me lo creo!, es el FF con mÃ¡s comentarios en tan poco tiempo, muchas gracias por su apoyo.

Sin mÃ¡s que decir nos leemos en la prÃ³xima n.n

4. Promesas

NingÃºn personaje de HTTYD me pertenece

Esta historia no fue hecha con fines de lucro, es solo para entretener

CAP. 3 Promesas

POV Hipo-

_"__Esa maÃ±ana me levantÃ© con Ã¡nimos, pensando en la visita de Astrid salÃ- de mi cuarto para desayunar algo. Me sorprendiÃ³ que mi padre aÃºn estuviera en casa, se suponÃ-a que se irÃ-a a trabajar mÃ¡s temprano y no estarÃ-a de regreso hasta la noche, lo cual no era buena seÃ±al, y mi presentimiento se hizo realidad cuando terminÃ© de lavar los platos y mi padre me pidiÃ³ que me sentarÃ¡ de nuevo con Ã©l en la mesa para hablar._

â€” _Â¿QuÃ© sucede?_

â€” _Hipoâ€¦ ha llegado el momento de hablar contigo acerca de un tema importante._

â€” _Creo que lo que sea que tengas que decirme ya me lo dijeron en la escuela o lo leÃ- en internet._

Dije para evadirme, la Ãºltima vez habÃ-a sido sobre "Como nacen los bebÃ©s", ya lo habÃ-a visto en la escuela, pero que tu padre te lo explicara era incÃ³modo.

â€” _Tan solo escucha Hipo y habla tan solo cuando te lo pida._

â€” _AhÃ- vamos otra vez._

Yo era la Ãºnica persona menor de veinte que hacÃ-a comentarios de ese tipo ante las Ã³rdenes de Stoik Haddock, lo peor de todo es que aÃºn asÃ- tuviera que cumplirlas.

â€” _VerÃ¡s, en la adolescencia se viven etapas y una de las mÃ¡s complicadas es sobre el amor y eso me lleva a lo que quiero hablarte, las chicas._

Â¿Era malo desear que algo sucediera en la ciudad y que necesitaran del capitÃ¡n de policÃ-as?, no sabÃ-a si podrÃ-a soportar hasta el final escuchando su sermÃ³n.

â€” _Las mujeres no son complicadas, simplemente su naturaleza fÃ-sica y mental es diferente al del hombre y para comprenderlas lo Ãºnico que necesitas es hablarles con respeto, honestidad y saber escucharlas._

Quise hablar, pero Ã©l me indico con la mirada que me mantuviera callado, rodÃ© los ojos y apoyÃ© mi barbilla en mi mano, mentirÃ-a si dijera que le puse extrema atenciÃ³n los siguientes minutos. Las cosas comenzaron ir por un rumbo del que definitivamente no querÃ-a hablar y mientras la sangre subÃ-a a mi cara decidÃ- que era mejor interrumpir antes de que continuara.

â€” _PapÃ¡â€¦ Â¿Me podrÃ-as decir porque me hablas sobre esto? CrÃ©eme, incluso yo me he dado cuenta de algo como eso._

Dije de forma sarcÃ¡stica cuando empezÃ³ a hablar sobre cÃ³mo era mejor mantener un noviazgo, luego de tratar el tema de las relaciones sexuales sin compromiso. Y de nuevo esa cara de impresiÃ³n, estÃ¡ de mÃ¡s decir que eso me molestaba. Era cierto que muchas veces preferÃ-a estar detrÃ¡s de alguna mÃ¡quina o in libro antes de hablarle a los demÃ¡s, pero eso no significaba que me fuera indiferente lo que sucedÃ-a a mÃ- alrededor, Â¡TenÃ-a ojos!, podÃ-a darme cuenta perfectamente de ese tipo de cosas.

â€” _Bueno, has empezado a socializar y creo que es mejor que lo sepas._

Lo mirÃ© fijamente, era obvio que querÃ-a evadir la verdadera respuesta.

â€” _Tu nunca haces nada sin ninguna razÃ³n, la Ãºltima vez que hablaste de algo como eso conmigo fue hace casi 4 aÃ±os cuando me equivoque y entrÃ© al baÃ±o de chicas y mi primo le pareciÃ³ gracioso decirte que yo entre a propÃ³sito.â€” Le dije un tanto alterado._

â€” _Ahora que tienes mÃ¡s confianza en ti mismo debes hacer lo posible por no perder a Astrid, Hipo._

HablÃ³ serio, yo abrÃ- y cerrÃ© varias veces la boca, Â¿Me creÃ-a tan incapaz de mantener una amistad con alguien? Supe que no querÃ-a seguir escuchando, salÃ- del comedor totalmente enojado, ya en las escaleras le escuchÃ© hablar de nuevo.

â€” _SÃ© que no me lo dirÃ¡s, pero ella es tu novia y no quiero que cometas errores._

De acuerdo, habÃ-a llegado al borde de mi indignaciÃ³n, no sabÃ-a por quÃ© debÃ-a enojarme mÃ¡s, porque pensara que Astrid era mi novia o que realmente me creyera tan inÃºtil o estÃºpido para no saber cÃ³mo tratar a una chica o a las personas en general. Lo mirÃ© por unos segundos y antes de que comenzara un tic en mi ojo hablÃ©.

â€” _Te dirÃ© una cosa, padre, si te vas a meter en mi vida tan solo para decirme cÃ³mo manejarla es porque crees que soy un inÃºtil, dime, Â¿QuÃ© tengo que hacer para que me aceptes como soy?_

â€” _Cambiar eso._

â€” _Me acabas de seÃ±alar entero._

â€” _Hipo, tan solo quiero lo mejor para ti, pero con tu actitud alejas a las personas._

â€” _Y con mi fÃ-sico aliento a los estÃºpidos como mi primo a burlarse de mÃ-, Â¿No es asÃ-?, claro, comenzarÃ© a inyectarme anabÃ³licos o tomar pastillas para tener un tronco mÃ¡s grande de lo normal e irÃ© a que me pongan pedazos de metal en las piernas para ser mÃ¡s alto._

_Esta vez gritÃ©, demasiado enojado, Ã©l frunciÃ³ el ceÃ±o, ya sabÃ-a

lo que seguÃ-a, un posible regaÃ±o sin sentido cuando todo era por Ã©l y el no querer aceptarme._

â€” _Â¿Y crees que soy yo el del problema? Tan solo mÃ-rate Hipo._

â€” _Â¿Estoy lejos de parecerme a ti? Â¿Lejos de tus expectativas?, irÃ© a buscar a algÃºn maleante y lo llevarÃ© ante la ley para ver si asÃ- puedes aceptarme o todos aquÃ- en Visby lo hacen, las conversaciones siempre van en tu direcciÃ³n y yo quedo zanjado haciendo lo que me obligues a hacer a pesar de que me tomo mi tiempo para que voltees a verme e intentes felicitarme._

Una par de lÃ¡grimas salieron de mis ojos. Su cara se contorsionÃ³, usualmente siempre que Ã©l decÃ-a que yo era el del problema me iba a encerrarme a mi cuarto, era la primera vez que decÃ-a lo que sentÃ-a en voz alta. TenÃ-a las manos en puÃ±o y mi respiraciÃ³n era agitada, podÃ-a sentir mi cabeza caliente por el enojo.

â€” _Te recuerdo que soy bueno en algo, gracias a Toothless lo descubrÃ-â€¦ pero a ti no te importa, eso ya me ha quedado claro._

Fue mi Ãºltima palabra antes de que hiciera lo de siempre, esta vez me acostÃ© en mi cama y me puse a escuchar mÃºsica a todo volumen, mientras que Toothless intentaba animarme jugando con mi cabello, pero yo seguÃ-a igual, enojado, triste y sabiendo que nada de lo que hiciera lograrÃ-a que Ã©l se sintiera orgulloso de mÃ-."

AbrÃ- los ojos, mi gargantea estaba seca y sentÃ-a que el corazÃ³n me saldrÃ-a del pecho, habÃ-a sido varios dÃ-as de eso y ahora lo recordaba de nuevo. No habÃ-a hablado con mi padre, me mantenÃ-a encerrado con la rÃ©plica del peluche que habÃ-a hecho mi madre, ese dÃ-a irÃ-a con Astrid al parque de diversiones, no le habÃ-a avisado a mi padre, se suponÃ-a que irÃ-a a ayudar a Gobber a su taller esa tarde. Ã‰l se habÃ-a ofrecido a corroborarle eso a mi padre, lo cual se lo agradecÃ-a demasiado, desde que yo tuve la idea de hacerle la pierna a Toothless y Gobber decidiÃ³ ayudarme, las cosas entre los dos cambiaron y nos volvimos mÃ¡s cercanos, aparte de que Ã©l me ayudaba para hacer todas mis creaciones.

Mi padre lo sabÃ-a, la verdad es que nunca me habÃ-a detenido a preguntarle si acaso eso le molestaba, o era que conocÃ-a de tanto tiempo a Gobber que no le parecÃ-a mal que Ã©l se llevara tan bien conmigo, tal vez no sabÃ-a que habÃ-a llegado momentos en los que confiaba mÃ¡s en Gobber que en Ã©l.

TomÃ© un poco de agua y desayunÃ© algo de forma calmada mientras que intentaba alejar los recuerdos de esa discusiÃ³n y mis propias divagaciones, debÃ-a estar feliz, ese dÃ-a irÃ-a por primera vez con un amigo al parque de diversiones y era lo Ãºnico que importaba por el momento.

OOoOooOoOo

La verdad que no me lo esperaba. Astrid llevaba una falda roja de cuadros acompaÃ±ada de un cinturÃ³n con calaveras y picos, su blusa era azul de lÃ-neas horizontales, el arete que llevaba a la vista tambiÃ©n era una calavera, tenÃ-a delineador negro en los ojos y sus botas con picos hacÃ-an combinaciÃ³n con su ropa. Su cabello lo

llevaba en su usual trenza de lado izquierdo y tenÃ-a una banda delgada en la frente debajo de su fleco. No sabÃ-a que decir, ella al ver mi cara me dio un puÃ±etazo mÃ¡s fuerte de lo normal en el hombro.

â€” Te dije que habÃ-a comprado ropa nueva con el dinero que me dieron mis tÃ-os por entrar a la escuela, no deberÃ-as poner esa cara.

â€” No esperaba que te gustara ese tipo de ropa, solo eso, Â¿Por quÃ© me golpeas?

Me quejÃ©, por supuesto que yo no iba a pegarle, pero sabÃ-a de algo que le molestaba, asÃ- que me acerquÃ© a su oreja y le soplÃ© fuertemente.

â€” Sabes que no me gusta.

Con el ceÃ±o fruncido, a mÃ- solo me causaba gracia su cara, pero sabÃ-a que eso no servirÃ-a en ese momento.

â€” No es mi culpa que tomes mi hombro como saco de boxeo.

Ya no dijo nada y nos dirigimos rumbo a la casa de Gobber, el cual quedÃ³ igual de sorprendido al ver a Astrid, ya le habÃ-a hablado de ella, pero no se esperaba que la amiga de su aprendiz Hipo vistiera llena de picos y calaveras.

â€” No hay que desaprovechar el tiempo, debo estar aguÃ- para cuando Stoik hable al taller, supongo que no se impresionarÃ¡ cuando le diga que no quieres hablar con Ã©l.

Dijo una vez que habÃ-amos subido a su auto, yo y Astrid Ã-bamos atrÃ¡s, ya sabÃ-a lo que me preguntarÃ-a enseguida.

â€” Â¿AÃºn no has hecho las paces con tu padre?

â€” Si, deberÃ-a de disculparme cuando Ã©l me cree un inÃºtil, seguro que alguna vez pensÃ³ en darme en adopciÃ³n.

PensÃ© en voz alta, Astrid me mirÃ³ al oÃ-rme hablar asÃ-, pero Gobber volviÃ³ a hablar mientras encendÃ-a el auto.

â€” No creo que alguien que se diga ser padre lo haga por esas razones tan absurdas Hipo, cuando estÃ¡s bien con Ã©l, tratas de entenderlo, pero se te calienta la cabeza e incluso piensas en quitarle el arma a tu padre y dispararle en la pierna a algÃºn maleante para que Stoik te vea como su igual.

â€” Seguro que aunque lo hiciera nada cambiarÃ-a.

â€” Eres su Ãºnico hijo, de forma subconsciente quisiera que te parecieras mÃ¡s a Ã©lâ€¦ si quieres mi opiniÃ³n te ha limitado mucho, no quiere que tu parte alocada heredada de tu madre salga a flote y sabes porque lo digo.

Hubiese preferido que no lo mencionara hasta el viaje de regreso o cuando estuviÃ©ramos solos, porque una oleada de culpa inundÃ³ mi pecho. Mi madreâ€¦ ella habÃ-a muerto en un accidente de paracaidismo, algo que siempre habÃ-a soÃ±ado con hacer, tuvo que

posponerlo cuando resultÃ³ embarazada de mÃ-, y siendo yo un bebÃ© necesitaba muchas atenciones, fue en un dÃ-a que mi padre se ofreciÃ³ a cuidarme para que ella cumpliera su deseo. Nunca habÃ-a intentado averiguar la forma exacta de su muerte, preferÃ-a tan solo saber lo esencial, ya era suficiente recordar haber escuchado llorar a mi padre cuando era pequeÃ±o.

Yo preferÃ- no decir nada y volteÃ© por la ventana, pero Gobber no necesitaba que yo se lo dijera, sencillamente ya no podÃ-a seguir estando enojado con mi padre. Astrid parecÃ-a un tanto curiosa al no saber a lo que se referÃ-a Gobber, pero no preguntÃ³ nada, lo cual yo se lo agradecÃ- en silencio, no querÃ-a hablar de eso ahora.

OOoOooOoOo

Llegamos al lugar y yo por fin habÃ-a dejado de pensar en todo lo demÃ¡s. Astrid no tenÃ-a ni idea de a cual juego mecÃ¡nico subir primero, yo le dije que debÃ-amos empezar por el mÃ¡s bÃ¡sico: la rueda de la fortuna. No era la gran cosa, o al menos para mÃ-, Astrid no mintiÃ³ al decir que nunca se habÃ-a subido a este tipo de juegos, al bajar parecÃ-a mareada, pero no dijo nada y la guiÃ© al siguiente.

â€” Â¿QuÃ© tal los carritos chocones?

â€” Siempre he querido subir a unos.

Realmente parecÃ-a una niÃ±a en una jugueterÃ-a, decidimos subir en coches diferentes, ella solo necesito una breve explicaciÃ³n, en cuando subimos a los minutos ya nadie se atrevÃ-a a chocarla, ella pareciÃ³ molestarle y fui contra ella, en un segundo se convirtiÃ³ en una batalla entre los dos, me aprovechÃ© de la experiencia que tenÃ-a y lograÃ© acorralarla y no la deje voltear para intentar chocar contra mÃ-, en un principio le molestÃ³ que no me fuera contra los demÃ¡s como en un principio, pero luego estÃ¡bamos riendo a pesar de que Ã-bamos con mÃ¡s impulso del necesario contra el otro.

Cuando acabÃ³ el tiempo bajamos un tano adoloridos por los choques, pero seguÃ-amos riendo.

â€” Hay que ir a la casa del terror.

Yo asentÃ- convencido, ya habÃ-a entrado las suficientes veces y el efecto de adrenalina o miedo ya no me invadÃ-an al entrar, en la fila, habÃ-a varios grupos de chicos de nuestra edad, algunos al ver que yo y Astrid venÃ-amos juntos nos miraban de vez en vez, me di cuenta que tenÃ-a muy mala suerte cuando entre esos grupos estaba mi primo con sus amigos, genial, definitivamente mi destino estaba marcado para que cada cierto tiempo me encontrara con personas que quisieran hacer mi vida imposible, lo peor fue cuando se dio cuenta de nuestra presencia, me aventÃ³ para ponerse al lado de Astrid.

â€” Seguro que viniste sola y te encontraste con este perdedor, ven con nosotros y tal vez escuches menos gritos de ese tonto.

Ella rodÃ³ los ojos, lo empujo y se puso de nuevo a mi lado.

â€” Â¿Te han dicho que esa ropa de chica mala te queda perfecto?, ese delineador resalta tus ojos azules.

â€” Mira, no me importa tu opiniÃ³n y no quiero que te acerques a mÃ-, me das asco.

Lo dijo de en un tono fuerte para que incluso sus "amigos" escucharan, los cuales rieron al ver como lo rechazÃ³ Astrid.

â€” Solo espera que entres a la escuela, serÃ¡s mi novia Astris Hofferson.

â€” Antes saldrÃ-a con el inodoro, PatÃ¡n.

El hizo como si no la escuchara y avanzÃ³ en la fila, iba muy cerca de nosotros, por lo que terminarÃ-amos entrando juntos en un grupo, eso de verdad apestaba, aunque Astrid se haya burlado de Ã©l.

â€” No hay que dejar que ese tonto nos arruine la diversiÃ³n

Dijo con una sonrisa para luego tomarme del brazo, ya era nuestro turno de entrar y ni siquiera me habÃ-a dado cuenta. Pude notar que mi primo me miraba con enojo al ver que Astrid me abrazara por el brazo, antes nunca hubiese pensado que una chica me tratara con tanta familiaridad, era raro, pero me hacÃ-a feliz.

Por un momento divaguÃ© en el sermÃ³n de mi padre, pero yo no podÃ-a ver a Astrid de esa forma, la admiraba realmente y eso lo sabÃ-a, no era lÃ¡stima por su condiciÃ³n, sino que eso mismo lograba que yo deseara ser un poco como ella, tener esa valentÃ-a y fuerza para lograr un sinfÃ-n de cosas a pesar de cÃ³mo eran sus padres. SabÃ-a tocar varios instrumentos, aunque su favorito era el piano, tambiÃ©n cantaba muy bien, descubrÃ- que igualmente ocultaba su gusto por el baile, pero inconscientemente, cuando escuchaba una canciÃ³n con buen ritmo que le gustaba se movÃ-a guiada por la mÃºsica y no lo hacÃ-a mal. Era veloz y tenÃ-a mucha condiciÃ³n fÃ-sica, podÃ-a lanzar objetos a una distancia considerable y acertar en el blanco.

Y eso PatÃ¡n nunca lo sabrÃ-a, mientras que yo en poco tiempo descubrÃ- todo eso

â€” SeÃ±or "yo me sÃ© este lugar de memoria", te tocarÃ¡ guiar al grupo.

Me dijo ella estando detrÃ¡s de mÃ-, luego escuchÃ© las burlas de mi primo y los otros chicos, pero las ignorÃ©. Ya estÃ¡bamos dentro, sentÃ- las manos de Astrid en mis hombros y comencÃ© a caminarâ€¦

OOoOooOoOo

Ella saliÃ³ rÃ¡pidamente despuÃ©s de mÃ-, durante el recorrido logrÃ© sentir que temblÃ³ varias veces y me habÃ-a apretado los hombros con mÃ¡s fuerza de la necesaria, pero nunca grito, Â¿SerÃ-a alguna fobia?, la seguÃ- mientras le preguntaba en voz baja si le pasaba algo, pero ella no dijo nada hasta que PatÃ¡n nos perdiÃ³ de vista.

â€” De pequeÃ±a me quedÃ© encerrada en un armarioâ€¦ desde entonces no soporto los lugares demasiado cerrados, especialmente si estÃ¡n oscuros.

Respiraba un tanto agitada, tomando de la botella de agua que llevaba, yo no podÃ-a creerlo, la valiente chica que conocÃ-a, sufriendo por un trauma como ese.

â€” Me lo hubieses dicho antes de entrar, hay muchos juegos aquÃ-.

â€” Valiente es el que enfrenta sus miedos y los controlaâ€¦ algÃºn dÃ-a tenÃ-a que hacerlo.

Cierto, ella era Astrid Hofferson despuÃ©s de todo.

â€” No le digas a nadie, Â¿Lo prometes?, preferirÃ-a que antes se enteraran de mi condiciÃ³n antes que de mi claustrofobia.

â€” Lo juro, o me dejo de llamar Hipo Haddock.

SonriÃ³ y me abrazÃ³, yo le correspondÃ- y nos separamos. Me sentÃ-a como el mÃ¡s tonto al saber que era la primera promesa con alguien en mi vida y eso me dio mÃ¡s Ã¡nimos para lograr que ese dÃ-a fuese memorable.

Nuestra siguiente parada fue la montaÃ±a rusa, nos subimos hasta los primeros lugares. En el recorrido hubo muy breves momentos en los que yo tuve las manos quietas, las levantaba en el aire e incitaba a Astrid a hacerlo, en un principio parecÃ-a un tanto espantada, pero en poco tiempos e acostumbrÃ³ a la adrenalina. Cuando bajamos aÃºn con los estÃ³magos un poco revueltos por el trayecto del juego fuimos a hacer fila para el siguiente.

Yo no paraba de hablar mientras esperÃ¡bamos, contÃ¡ndole algunas anÃ©cdotas que habÃ-a visto en el parque cuando venÃ-a por mi cuenta, cabe destacar que lo que mÃ¡s le daba gracia a Astrid era mis comentarios. En aquel juego terminamos mojados al final asÃ- que dimos una vuelta para que nuestra ropa se secara un poco y decidimos sentarnos en una banca donde daba el sol.

â€” Â¿De verdad nunca habÃ-a venido con alguien de tu edad?

â€” Buenoâ€¦ una vez conocÃ- a alguien en un parque como este, el que estÃ¡ en Estocolmo de hecho, pero no creo que cuente.

Los colores se subieron a mi rostro mientras lo contaba, claro que no podÃ-a olvidar aquello, y una melena larga de color rubio junto a unos ojos azules casi color gris regresaba a mi memoria.

â€” Apuesto a que era una chica que te gusto.

Ella rio un poco y yo solo atinÃ© a avergonzarme aÃºn mÃ¡s, era la primera persona a la que le hablaba sobre aquello.

â€” Â¿QuÃ© harÃ-as si la volvieras a ver?

â€” Seguramente dejarÃ-a de ir a la escuelaâ€¦ verÃ¡s, las cosas no terminaron muy bien con ella, fue muy extraÃ±o todo.

â€” Espero alguna vez me cuentes sobre tu primer amor.

DÃ¡ndome con su codo en las costillas.

â€” La chica era bonita y todo, si, hice algunas tonterÃ-as para tener pretextos para hablarle, pero ya paso.

â€” No me lo imagino, Â¿Hace cuanto fue eso?

â€” Ya es mÃ¡s de un aÃ±o, nos quedamos en Estocolmo todas las vacaciones de verano y la estuve viendo.

â€” Â¿CÃ³mo era?

â€” Â¿Por quÃ© el interrogatorio?, ya no me gusta, es vergonzoso hablar de ello.

Dije para evadirme, evitando su mirada, mi corazÃ³n comenzÃ³ a latir de una forma extraÃ±a cuando recordÃ© aquella vez en la que casi me besaba con esa chica, de no ser porque Toothless llegÃ³ a empujarme lejos de ella, me preguntÃ© el porquÃ© de pronto recordaba aquello.

â€” Yo te confesÃ© mi claustrofobia, creo que tambiÃ©n podrÃ-as confiar en mÃ- algo tan simple como una chica que te gustaba.

Golpe bajo, ella tenÃ-a razÃ³n. Astrid no era de las chicas que contara algo tan personal a los demÃ¡s, tomÃ© aire y decidÃ- que tal vez contÃ¡ndole un breve resumen serÃ-a suficiente, ya habrÃ-a tiempo de que ella me contara como habÃ-a terminado encerrada en un armario y yo le dirÃ-a exactamente todo lo que sucediÃ³.

â€” Era de piel clara, con muchas pecas en la cara, sus ojos eran azules casi grises y su cabello era de un color rubio oscuro, aquellas vez habÃ-a intentado subir al juego mÃ¡s grande del lugar y digamos que mi estÃ³mago no lo soporto, vomitÃ© en un bote de basura y me quede cerca de Ã©l con los pies estirados, ella se cayÃ³ al pasar rÃ¡pido, asÃ- la conocÃ-, cuando iba a regresar aquÃ-, ese mismo dÃ-a casi le doy un beso, de no ser por Toothless.

Le contÃ© avergonzado. Ella sonriÃ³ satisfecha y dijo que prometÃ-a no contarle a nadie. Nos levantamos una vez que estuvimos secos, esta vez decidimos subir a unos juegos para niÃ±os mÃ¡s pequeÃ±os, tan solo fueron a un par, los niÃ±os nos veÃ-an raro pero no nos importaba, nos estÃ¡bamos divirtiendo y era lo Ãºnico que importaba.

Casi antes de irnos entramos a una cabina de fotos, se imprimieron dos tiras con 6 mini fotos de nosotros haciendo gestos o simplemente riendo por nuestras caras, cada uno se quedÃ³ con una y le escribiÃ³ un mensaje al otro detrÃ¡s de ellas, Astrid me pidiÃ³ que el mÃ-o lo leyera hasta que estuviera de nuevo en casa, al llegar leÃ- lo que decÃ-a:

_"__Espero sigamos tomÃ¡ndonos fotos asÃ- por mucho tiempo y que no me convierta en solo un recuerdo._

Eres increÃ-ble Hipo, Â¡QuiÃ©n se atreva a decir lo contrario se merece un golpe!

Lo que pasa en el parque de diversiones se queda en el parque, recuerda cumplir tu promesa.

Tu amiga, Astrid"

ReÃ- por sus comentarios, definitivamente, deseaba que eso no cambiaraâ€¦

OOoOooOoOo

3,050 palabras con mucho cariÃ±o en compensaciÃ³n por el retraso, ya saben cÃ³mo es la escuela :p

Espero que realmente les haya gustado, Â¡14 comentarios en un capÃ-tulo OMG! Â¡Muchas gracias!

Supongo que pueden adivinar de que chica hablo, la harÃ© un tanto Ooc, ya que no he leÃ-do los libros, mas tarde indagarÃ© un poco mÃ¡s sobre lo que sucediÃ³, y por supuesto que esta chica parecerÃ¡ mÃ¡s adelante muahaha!

Hasta pronto!

5. Hockey

NingÃºn personaje de HTTYD me pertenece

Esta historia no fue hecha con fines de lucro, es solo para entretener

**CAP. 4 Hockey **

POV ASTRID-

RespirÃ© profundamente en la parada del autobÃºs, estaba esperando a Hipo, se habÃ-a retrasado un poco, al final de la calle pude ver a una chica y un chico que al parecer eran gemelos, ya los habÃ-a visto, pero no sabÃ-a sus nombres, vi como se subieron al carro del tÃ-o de Hipo, luego escuchÃ© su voz, justo antes de que pasara el autobÃºs, para no perderlo subimos juntos y nos sentamos hasta los asientos de atrÃ¡s.

â€” PerdÃ³n, me levantÃ© un poco tarde, es que no encontraba el regalo que te iba a dar por entrar en la escuela.

â€” No era necesario Hipo.

No se lo dirÃ-a, pero ese gesto sÃ- que me habÃ-a enternecido, sacÃ³ una pequeÃ±a caja de su mochila, era de color amarillo con un moÃ±o azul, la abrÃ- y adentro habÃ-a una _Dog Tag_* que decÃ-a Coldplay por la parte de enfrente y del otro lado mi nombre, era sencilla de color plateado, me la puse enseguida, una oleada de felicidad me invadiÃ³ y lo abracÃ© agradeciÃ©ndole el detalle.

â€” PensÃ© que vendrÃ-as con tus cadenas y picos.

â€” Es un milagro que me dejaran venir en autobÃºs, solo porque tu padre los convenciÃ³ que solo serÃ-a por esta vez y que despuÃ©s Gobber nos podrÃ-a llevar a ambos, pero igualmente tenÃ-an la necesidad de controlar lo que me fuera a poner para mi primer dÃ-a.

Llevaba una chaqueta delgada deportiva de color rojo, con una blusa

de tirantes gris debajo. TenÃ-a unas botas afelpadas color cafÃ© y unos pantalones ajustados color negro. De mi mochila saque el lÃ¡piz negro y mi delineador, no podÃ-an controlar lo que hiciera. Me pintÃ© igual a cuando fuimos al parque y me puse mis aretes de calaveras, tambiÃ©n saquÃ© mi cinturÃ³n con picos.

â€” Ahora si estoy lista, maÃ±ana vendrÃ© como yo quiera, ya verÃ¡s.

â€” Me lo habÃ-a imaginado.

El sonriÃ³ y continuamos platicando en el camino. Me sentÃ-a nerviosa, pero el conocer a Hipo me daba Ã¡nimos, suspirÃ© profundo antes de bajar del autobÃºs, cerca de la entrada de la escuela.

â€” Â¿Te encuentras bien?

â€” Estoy bien. â€” dije mientras inhalaba y exhalaba para que los nervios se fueran.

â€” Vamos a ver nuestros horarios.

AsentÃ- y entramos a la escuela, al pasar varios chicos me miraban de pies a cabeza, algo que me molestaba, pero era aÃºn peor cuando veÃ-an a Hipo conmigo y luego decÃ-an cosas entre ellos. LlegÃ³ a tal punto mi irritaciÃ³n que le tomÃ© de la muÃ±eca y comencÃ© a caminar rÃ¡pido con Ã©l mientras me indicaba a donde ir, una vez estuvimos frente a la pizarra con los nombres nos busquÃ© rÃ¡pidamente, agradecÃ- que hayamos quedado en el mismo grupo, por lo que tendrÃ-amos los mismos horarios, un alivio me invadiÃ³ y al parecer Ã©l tambiÃ©n se alegro.

Nos dirigimos a nuestra primera clase, donde estaban los gemelos que habÃ-a visto subir al auto del tÃ-o de Hipo y gracias a nuestra suerte PatÃ¡n no estaba ahÃ-. Supe sus apellidos Thorson, al parecer el maestro evito decir sus nombres, me preguntÃ© el porquÃ©, Hipo comento que les decÃ-an Tacio y Tilda, y que era mejor no intentar averiguar sus nombres si no querÃ-as ser el primero en la lista de sus bromas.

Y luego lleguÃ© yo, todos supieron que era nueva, me levantÃ© y dije mi nombre, comentando brevemente que antes estudiaba en casa. El mismo grupo de chicos que habÃ-an estado aventÃ¡ndole bolitas de papel a Hipo sin que el maestro lo notara me miraron y el que parecÃ-a el lÃ-der iba a acercarse a mÃ-, el maestro lo detuvo diciendo que era clase y que esperara a levantarse si no tenÃ-a nada urgente que atender conmigo. Justo dieron el toque de fin de la clase cuando decidÃ- cambiar de asiento para estar al lado de Hipo, sonriÃ³ nervioso, mientras que los otros chicos ahora se acercaban de forma peligrosa a Ã©l.

â€” Mira quien volviÃ³ a la escuela, el inÃºtil de Haddock, Â¿Este aÃ±o que harÃ¡s para que nos burlemos de ti?

Los otros dos que iban con Ã©l rieron y antes de que volvieran a abrir la boca me levante, sabÃ-a que si intentaba defenderlo serÃ-a peor, asÃ- que pensÃ© en algo mejor.

â€” Hipo, la verdad es que no entendÃ- casi nada de la clase, mi maestra explicaba de otra forma.

Dije dejando de lado a los otros chicos y antes de que me dirigieran la palabra me sentÃ© en las piernas de Hipo, quien se sonrojÃ³ de sobremanera, yo estaba riendo por dentro por la cara de los chicos al ver mi actitud, lo abracÃ© por el cuello mientras que la cara del lÃ-der del grupo de tontos parecÃ-a furioso.

â€” No creÃ-a que a las chicas les gustara los pescados parlanchines.

â€” Y yo pensaba que estaba hablando con Hipo, no con el idiota que sigue lanzando bolitas de papel a los quince.

Por fin decidieron irse, oÃ- que uno murmurÃ³: "Hasta el patÃ©tico de Hipo tiene novia, eso es deprimente", yo solo rodÃ© los ojos y me levantÃ© de sus piernas, el tocio nervioso, llamando mi atenciÃ³n.

â€” Â¿Por quÃ© hiciste eso?

Ã‰l estaba realmente sonrojado, yo solo atinÃ© a reÃ-r por su expresiÃ³n, lo que ocasionÃ³ que Ã©l se sonrojarÃ¡ aÃºn mÃ¡s e hiciera un puchero, una vez que me recuperÃ© lo mirÃ©.

â€” Â¿Ya te lo habÃ-a dicho no? â€” me acerquÃ© a Ã©l nuevamenteâ€” No me importa lo que lleguen a creer los demÃ¡s.

Lo dije en voz baja al ver que el resto del salÃ³n no escuchara, ya que nos habÃ-an estado mirando desde hace unos momentos, esta vez me sentÃ© en la paleta **(2)** de la banca. El solo suspiro sabiendo que no podÃ-a hacer nada y yo sonreÃ-.

â€” Â¿Ya sabes a que club vas a inscribirte?

â€” No y te aseguro que estuve evitando a toda costa que mi padre lo mencionara.

â€” Por lo que me contaste Ã©l y Gobber eran muy buenos jugadores de Hockey sobre hielo, Â¿Por quÃ© no lo intentas?

â€” Â¿EstÃ¡s loca?, me comerÃ-an vivo, ademÃ¡s seguro que mi primo se unirÃ¡.

â€” No puedes pasar la vida evitÃ¡ndolo, tal vez enfrentarte a Ã©l en el hockey logre que su relaciÃ³n sea tolerable.

â€” Â¿Tu planeas unirte al club de Hockey femenil, Â¿verdad?

â€” De hecho habÃ-a pensado en tenis o en ciclismo para que mis padres no se pusieran como locos, pero me has convencido de que esa es una mejor decisiÃ³n.

Dije bromeando, el solo rio un poco y dijo que lo pensarÃ-a. Las siguientes clases antes del receso pasaron rÃ¡pidamente, todos estaban mÃ¡s ocupados hablando de las vacaciones o medios dormidos por tener que habituarse nuevamente al horario escolar. Los Thorson parecÃ-an los tÃ-picos skeaters. Tilda llevaba un gorro azul con unos cuernos del mismo material que el gorro, con la palabra "barf" una camisa sin mangas color azul con una calavera, una chaqueta azul marino con fondo rojo y una falda plisada color amarillo, no podÃ-an

faltar sus zapatos deportivos y guantes de ciclismo. Tacio no soltaba sus audÃ-fonos rojos, llevaba protectores en los codos, un chaleco gris y una camisa negra en la que resaltaban la palabra: "punk" de color rojo, sus pantalones de mezclilla denotaban su tiempo de uso y aunque tenÃ-a cabello largo lo tenÃ-a agarrado debajo de la gorra que tenÃ-a la palabra "belch" bordada.

La chica se dio cuenta de que los observaba, de todos los que habÃ-a en el salÃ³n, yo y ellos dos Ã©ramos de los pocos que parecÃ-an seguir sus propias reglas de vestimenta. Hipo iba vestido de una forma menos llamativa, una chamarra deportiva color verde, una camisa roja, pantalones de mezclilla oscuros y zapatos deportivos.

â€” Hola nueva, Â¿Te gusta el hockey?

SaludÃ³ Tilda, su hermano llegÃ³ despuÃ©s de ella junto a mÃ-.

â€” Estaba pensando en unirme al equipo de hecho.

â€” Entonces eres de las nuestras.

ChocÃ³ sus manos con su gemela.

â€” Â¿Por quÃ© no vienes a comer con nosotros?, conocemos a la mujer que sirve en la cafeterÃ-a y nos hace descuento.

â€” Bueno, ya habÃ-a quedado con Hipo.

â€” Â¿Con el primo de PatÃ¡n?

ParecÃ-an impresionados de lo que habÃ-a dicho, seguramente no vieron la escena que hice para que esos chicos dejaran en paz a Hipo.

â€” Si, somos amigos, el tambiÃ©n piensa entrar en el club de Hockey. â€” comentÃ©, despuÃ©s de todo, ese par no parecÃ-a tan malo.

â€” Bueno, si tiene las agallas para unirse al equipo de hockey supongo que vale la pena hablarle.

â€” Su padre ganÃ³ las nacionales cuando estaba en secundaria. â€” les comentÃ©.

Ambos se miraron y sonriendo levantaros a Hipo de su asiento jalÃ¡ndolo cada uno del brazo. Â¿QuÃ© si Hipo sabÃ-a de hockey?, lo sabÃ-a todo, de pequeÃ±o era del equipo infantil de Berk, me habÃ-a contado que le gustaba, pero que su padre fuera el entrenador logrÃ³ que a Ã©l se le quitara el encanto con el deporte nacional. Su padre habÃ-a sido muy exigente con el pequeÃ±o Hipo que solo buscaba divertirse y hacer amigos, ademÃ¡s de que Stoik era muy duro en aquel tiempo, el hecho de que Hipo mandara por el caÃ±o todo lo relacionado con el hockey sobre hielo logrÃ³ que la relaciÃ³n de padre e hijo se fracturara gravemente.

Yo lo sabÃ-a aunque Ã©l no lo dijera, a pesar de las exigencias de su padre, los dÃ-as festivos o fines de semana viendo competencias nacionales u olimpiadas entre padre e hijo se habÃ-an ido, ya no habÃ-a tema de conversaciÃ³n entre ellos, ya que, lo que habÃ-an conseguido tener en comÃºn se perdiÃ³. Tal vez era que Hipo aÃºn le gustaba, solo que aquellas cosas del pasado le impedÃ-an continuar, si encontraba mÃ¡s amigos gracias al hockey podrÃ-a darse cuenta que

sÃ- podÃ-a ser divertido.

SabÃ-a que no debÃ-a meterme en la relaciÃ³n con su padre, pero no consideraba mal alentarlo a volver a hacer algo que le gustaba y tal vez aquello ayudarÃ-a a que las cosas mejoraran. Ã•bamos los cuatro rumbo a la cafeterÃ-a, los gemelos hacÃ-an preguntas a Hipo acerca de las reglas, el equipo de protecciÃ³n entre otras cosas, el contestaba fÃ¡cilmente sus preguntas sin meditarlo demasiado.

Poco despuÃ©s un chico llamado Patrick Ingerman, (le decÃ-an Patapez); se uniÃ³ a nosotros, al parecer era el que mÃ¡s le hablaba a Hipo, aunque antes solo se trataban como compaÃ±eros, al escuchar como Hipo platicaba sin parar del hockey se sentÃ³ en nuestra mesa.

Y ya Ã©ramos cinco, Ã©l al igual que yo seguramente se sentÃ-a abrumado. Pronto comenzaron las preguntas acerca de la carrera en el hockey de su padre, cuando le preguntaron mÃ¡s afondo el porquÃ© habÃ-a dejado de jugar hockey el no dio muchas explicaciones, de hecho, evadiÃ³ rotundamente decir razones, los demÃ¡s al ver que no le sacarÃ-an la verdad decidieron no seguir preguntando.

â€” Los del club quedan despuÃ©s de la escuela para jugar partidos, Â¿QuÃ© tal si ahora vemos un poco?, escuchÃ© que desde hace un par de aÃ±os la escuela a buscado ir a las nacionales, creen que el equipo de este aÃ±o lo lograrÃ¡. â€” hablÃ³ Tacio, chocando sus manos con Tilda.

â€” El problema es el entrenador, no sabe mucho de hockey, apuesto a que cualquiera de nosotros serÃ-a mejor.

â€” Gobber hace unos aÃ±os los llevÃ³ a las nacionales, pero perdieron en octavos, Â¿Sabes porque Gobber ya no da clases?

PreguntÃ³ Patapez a Hipo, sabÃ-an que el hombre era amigo del padre de Hipo.

â€” Nunca me lo ha dicho, tal vez podrÃ-a intentar convencerlo de que vuelva a ser el entrenador.

â€” Apuesto a que si lo logras te aceptarÃ¡n de inmediato en el club.

ComentÃ³ Tacio mientras daba un bocado a su comida.

â€” Â¿Se imaginan?, Gobber era de los mejores en su generaciÃ³n, apuesto a que sigue siendo genial jugando.

Seguimos comentando la posibilidad de que el fuese entrenador de nuevo, Hipo me dijo en voz baja que seguramente Gobber aceptarÃ-a si le decÃ-a que Ã©l volverÃ-a a intentar jugar hockey.

Ese dÃ-a pasÃ³ un tanto aburrido, pero se sentÃ-a bien convivir con mÃ¡s personas, aunque algunas no las soportaba, simplemente trataba de adaptarme, aunque con ese pequeÃ±o grupo de compaÃ±eros se sentÃ-a genial tener algo en comÃºn. Dejaron el primer trabajo en equipo, asÃ- que los gemelos, Hipo y yo decidimos ponernos de acuerdo, cada quiÃ©n harÃ-a una parte para no tener que quedar en la casa de alguno a hacerlo, al menos mientras se pudiera evitar, los gemelos querÃ-an

practicar hockey para poder ir bien en las pruebas de ingreso en el club.

Al final de clases serÃ-an las inscripciones para los clubes, Hipo al ver que se podÃ-a llevar tan bien con los Thorson y con Patapez terminÃ³ accediendo a poner su nombre en la lista de los de nuevo ingreso, era el club con mayor nÃºmero de personas queriendo ingresar, por lo que harÃ-an pruebas para ver quiÃ©n entraba, eso comenzÃ³ a preocuparme, yo no sabÃ-a nada de hockey mÃ¡s allÃ¡ de la teorÃ-a, los gemelos e incluso Patapez sabÃ-an jugar, decidÃ- dejar mi dilema para despuÃ©s, apenas habÃ-amos agradecido que PatÃ¡n no fuese en nuestra clase cuando apareciÃ³ con sus amigos, eran los mismos que habÃ-an intentado molestar a Hipo en la maÃ±ana, yo sin pensarlo lo tomÃ© de la mano.

â€” Â¿AsÃ- que vuelves al ruedo?, seguramente lo terminarÃ¡s dejando por ser un bebÃ© llorÃ³n igual que la Ãºltima vez.

â€” CÃ¡llate PatÃ¡n.

â€” Â¿No quieres que sepan lo llorÃ³n que eres?, solo entraste al equipo infantil porque mi tÃ-o te inscribiÃ³ y ahora te inscribiste para intentar que se sienta un poco orgulloso del inÃºtil de su hijo.

Dio justo en la herida emocional de Hipo, Ã©l no era de golpes, sentÃ- que apretaba el agarre de mi mano, se despidiÃ³ sin mucho Ã¡nimo de los chicos, que se debatÃ-an si escuchar a PatÃ¡n o no. Ã‰l habÃ-a decidido mejor irse del lugar, pero el tonto de su primo volviÃ³ a abrir la boca.

â€” Dicen que los silencios otorgan el sÃ-.

â€” Yo te he dicho idiota y nunca respondes nada, Â¿Eso es un sÃ-?

Yo no pude evitar reÃ-r, vi como el tonto ponÃ-a su mano en puÃ±o, directo a la cara de Hipo, pero un maestro intervino y llevÃ³ a PatÃ¡n a direcciÃ³n, diciendo que se llevarÃ-a una advertencia y que llamarÃ-an a sus padres. Pronto entrarÃ-an los del turno siguiente, pero convencÃ-a a Hipo de quedarnos un poco para que me enseÃ±ara la escuela, solo era una excusa para poder tomar valor y pedirle que me enseÃ±ara a jugar.

Una vez acabado el recorrido Gobber llegÃ³ por nosotros y yo de nuevo no pude decirle.

â€” Â¿QuÃ© tal el dÃ-a?

â€” Un poco abrumador.

â€” Tu primo tendrÃ¡ muchos problemas con su padre, pensÃ© que Stoik ya sabrÃ-a que Ã©l te llevaba molestando desde hace un tiempo.

â€” Nunca considerÃ© que valiera la pena decÃ-rselo.

â€” Â¿Ya escogieron un club?

â€” Nos inscribimos a hockey sobre hielo.

Dije yo tranquilamente, Gobber frenÃ³ el carro de la impresiÃ³n y volteÃ³ hacia atrÃ¡s, Hipo se encogÃ-a en su asiento incÃ³modo.

â€” PensÃ© que habÃ-as pensado dejarlo para siempre.

â€” Bueno, me empecÃ© a llevar bien con los gemelos en cuanto les dije que antes jugaba, incluso conversÃ© mÃ¡s con Patapezâ€¦

â€” Â¿Le dirÃ¡s a tu padre?

â€” Por ahora noâ€¦ las pruebas para entrar serÃ¡n dentro de dos semanas yâ€¦

â€” EntrarÃ¡s a clases intensivas conmigo, esos gemelos y Patapez pueden venir si quieren y por supuesto que estÃ¡s invitada Astrid.

Me alegrÃ© por dentro, Hipo abriÃ³ de sobremanera los ojos por el entusiasmo de Gobber de volver a entrenar a adolescentes.

â€” Con mi entrenamiento especial todos lograrÃ¡n entrar fÃ¡cilmente al club.

â€” Solo no le digas a mi padreâ€¦ si no entro preferirÃ-a que no supiera que lo intentÃ©.

â€” Eso es cosa tuya Hipo, pero tu padre es Stoik Haddock, llevas el hockey en la sangre; no eras malo jugando cuando estÃ¡bamos en Berk, no deberÃ-as de preocuparte.

El hizo un mueca en intento de sonrisa y lo que restÃ³ del camino fuimos hablando un poco sobre donde entrenarÃ-amos y los horarios, Gobber tenÃ-a conocidos en Visby y dijo que conseguirÃ-a que dos horas al dÃ-a nos prestaran una cancha para entrenar, sonaba emocionante, aunque yo aÃºn seguÃ-a sin saber cÃ³mo subirme a unos patines para el hielo, al bajar del auto frente a mi casa, le contÃ© mi problema a Hipo sin que Gobber escuchara.

â€” Si quieres esta tarde vamos a la pista de patinaje, serÃ¡ un comienzo para que tomes confianza.

â€” Â¿En serio lo harÃ-as por mÃ-?

Ni yo sabÃ-a que podÃ-a poner esa cara de niÃ±a pequeÃ±a ilusionada, me avergoncÃ© al ver mi reflejo en el espejo del auto. Hipo se comenzÃ³ a reÃ-r y yo le di un golpe en el hombro.

â€” Acabo de aceptar ayudarte, Â¿Por quÃ© el golpe?

â€” No te burles de mÃ-, simplemente que fue difÃ-cil para mÃ- pedÃ-rtelo y parece que no lo tomas en serio.

Hice un puchero involuntario, y yo me preguntaba cÃ³mo podÃ-a tenerle tanta confianza para comportarme asÃ- sin pensarlo, con los gemelos y Patapez habÃ-a decidido ser mÃ¡s seria y frÃ-a, pero ahÃ- estba haciendo gestos y pidiendo favores vergonzosos a Hipo, era tonto para mÃ- saber que me acababa de inscribir al equipo de Hockey sobre hielo y ni siquiera sabÃ-a patinar y dentro de tres dÃ-as empezarÃ-a el entrenamiento con Gobber.

â€” Â¿Realmente piensas que no lo lograrÃ¡s? eres buena en muchas cosas Astrid, no creo que sea difÃ-cil para ti aprender a patinar, lo demÃ¡s podrÃ¡s aprenderlo con Gobber y si no de todas formas te dirÃ© las bases para que no vayas sin saber nada de la prÃ¡ctica, Â¿De acuerdo?

Yo solo asentÃ-, un tanto cohibida al escuchar que Hipo dijera aquello de forma abierta, Â¿Era que de alguna forma el me admirara?, aquella idea me aturdiÃ³ por un momento y solo lograÃ© asentir.

â€” Dentro de hora y media vendrÃ© por ti para ir a la pista, Â¿Segura que no tienes problemas con tus padres?

â€” Ya inventarÃ© algo, sino tengo a mis tÃ-os que son aficionados al hockey, soy su sobrina favorita, les harÃ¡ ilusiÃ³n que me una al club y me ayudarÃ¡n a que mis padres no se pongan como locos.

â€” Oye, Â¿RecuÃ©rdame por quÃ© debo seguir tus consejos de mejorar mi relaciÃ³n con mi padre?

Antes de que le diera otro golpe el me esquivÃ³ y entrÃ³ rÃ¡pido al auto de Gobber, lo mirÃ© con los ojos entrecerrados.

â€” En un rato nos vemos, lleva ropa cÃ³moda.

CerrÃ³ la ventana y se fue, ni si quiera tuve tiempo de agradecerle por aceptar. Fui a preparar mis cosas mientras que cierta canciÃ³n comenzaba a rondar en mi cabeza, me reÃ- yo sola mientras tarareaba: _"Yes, I feel a little bit nervous, yes, I feel nervous and I cannot relax" _**(3)**, ni si quiera me di cuenta el momento en que comencÃ© a bailar, me mirÃ© al espejo y me preguntÃ© si solÃ-a hacerlo cuando cantaba, la sangre subiÃ³ a mi rostro, totalmente avergonzada, esperaba que Hipo no lo supieraâ€¦

OOoOooOoOo

***Es una chapa de identificaciÃ³n, en el contexto militar, es una pequeÃ±a chapa metÃ¡lica que todo soldado lleva colgando del cuello mediante una cadena o collar, por lo que tambiÃ©n es conocida informalmente como chapa de perro (en inglÃ©s Dog Tag), ya que recuerda a las chapas metÃ¡licas empleadas en los collares de las mascotas. Hoy en dÃ-a las puedes encontrar y mandarlas grabar con lo que tÃº quieras.**

(2) No sÃ© como las conozcan ustedes, pero ya saben que las bancas individuales tienen una madera o en todo caso una parte de metal donde poner los cuadernos.

(3) CanciÃ³n Hurts like heaven de Coldplay

La inspiraciÃ³n llegÃ³ a mÃ- :D y con ella la idea de que Hipo supiera jugar hockey sobre hielo, habÃ-a pensado en hacer que Astrid fuera quien enseÃ±ara a Hipo, pero el caso de sus padres sobreprotectores en esta historia hacÃ-a que eso no fuera posible, ademÃ¡s que eso de clases particulares de patinaje ayudarÃ¡ a afianzar mÃ¡s su relaciÃ³n. Apuesto a que el final les encantÃ³ x3

**Â¿QuÃ© les pareciÃ³ el capÃ-tulo?, espero lo hayan disfrutado leyendo como yo escribiÃ©ndolo, ya aparecieron los gemelos y Patapez,

es un AU a fin de cuentas, por lo que cambiarÃ© los papeles, Astrid serÃ¡ la que no sabe jugar y la que todos creen que no podrÃ¡ entrar al equipo, pero nuestro querido castaÃ±o lograrÃ¡ que eso no pase e impresionarÃ¡ a los demÃ¡s con sus habilidades en el juego a pesar de su apariencia.**

Otra vez es de mÃ¡s de 3,000 palabras! Gracias por los 29 favoritos, son los mismos a mi historia cannon, OMG, no saben que feliz estoy de que esta historia sea tan bien recibida en unos cuantos capÃ-tulos.

Ahora sÃ-, nos leemos pronto!

6. Accidentes

CAP. 5 Accidentes

POV HIPO-

Astrid no se alejaba de la barda, a pesar de ya tener los patines puestos y estar encima de la pista no querÃ-a que la ayudara a tener equilibrio y es que cada vez que intentaba alejarse un poco comenzaba a tambalearse y volvÃ-a a aferrarse de la barda. SuspirÃ© un tanto cansado de la situaciÃ³n y decidÃ- que debÃ-a hacer algo, a ese paso no avanzarÃ-a, estaba bien que ella quisiera intentar sin ayuda, pero si iba a ser asÃ-, Â¿Por quÃ© me pidiÃ³ que la enseÃ±ara?

Y sin meditarlo mucho la tome de las manos y la aleje lentamente, ella me mirÃ³ con un sonrojo en el rostro, no tomÃ© mucho en cuenta eso y comencÃ© a decirle que intentara mover los pies como si caminara, pero deslizÃ¡ndolos.

â€” Esto es demasiado vergonzoso.

Ni si quiera me miraba, mantenÃ-a la cabeza agachada.

â€” Astrid, necesitas ir con la espalda y la frente en alto para tener equilibrio.

Estar intentando que se deslizara por el hielo sin que ella pusiera de su parte era cansado, ademÃ¡s que tenÃ-a que estar volteando continuamente hacia atrÃ¡s para no chocar con alguien. Ella por fin decidiÃ³ hacerme caso y a mover los pies como le habÃ-a dicho.

Luego de estar asÃ- un cuarto de hora Astrid pidiÃ³ intentarlo por su cuenta, aÃºn asÃ- me mantuve cerca. ComenzÃ³ a mover los pies con un poco de inseguridad, pero una vez mantuvo en equilibro iba a paso lento deslizÃ¡ndose por el hielo, yo sonreÃ- y la felicitÃ© por su logro.

â€” Hipo, Â¿QuÃ© tan rÃ¡pido eres patinando?

Me preguntÃ³ luego de varios minutos yendo a su paso.

â€” Pues supongo que he mejorado a pesar de que ya no he jugado, me gusta venir a veces a patinar.

â€” Quisiera verte.

â€” Â¿Por quÃ©?

â€” Para quedarme un momento quieta, ya estoy empezando a perder el equilibrio.

Justo cuando dijo eso se abrazÃ³ de mi para evitar dar contra el suelo, de una manera muy abrupta, nuestros rostros habÃ-an quedado muy cercar, yo enseguida sentÃ- la sangre ir a mis mejillas, ella se alejÃ³ de forma rÃ¡pida y se recargÃ³ en la barda de la pista. Para despejar mi mente decidÃ- ir a mi propio paso.

AdelantÃ© con facilidad a varios patinadores. Pronto sentÃ- esa emociÃ³n en mi pecho y me deje llevar por fin, hacÃ-a algunas maniobras para evitar terminar cayendo encima de alguien, sentÃ- varias miradas encima de mÃ-, pero no me importÃ³, pronto recordÃ© porque a pesar de ya no ser del equipo de hockey yo habÃ-a seguido viniendo, no podÃ-a, sencillamente esa emociÃ³n y libertad nunca podrÃ-a sentirla haciendo otra cosa.

Un par de minutos despuÃ©s divisÃ© a Astrid y parÃ© en seco cerca de ella, me veÃ-a con un leve brillo en los ojos, tal vez emociÃ³n, me tomo de la muÃ±eca y de nuevo comenzÃ³ a patinar por su cuenta, sus piernas aun temblaban un poco por mantener el equilibrio.

â€” Si con verte patinar me pregunto porque dejaste el hockey sobre hielo, no me imagino que pensarÃ© cuando te vea jugar.

Su comentario logrÃ³ que me avergonzara, nunca fui una estrella del hockey, pero como habÃ-a dicho BocÃ³n, no se me daba mal.

â€” Los tres aÃ±os que juguÃ© mi equipo ganÃ³ los trofeos escolares.

â€” Â¿De verdad?, eres un mentiroso.

â€” Â¿Por quÃ©?

â€” Porque antes de entrar a la escuela dijiste que no eras bueno en los deportes y vas patinando como todo un experto y tres trofeos.

Iba a darme un golpe en el hombro, el cual intentÃ© esquivar, al alejarme olvidÃ© que ella aun me tomaba de la muÃ±eca y lograÃ© que ella perdiera el equilibrio, no me soltÃ³ en ningÃºn momento y los dos caÃ-mos contra el hielo, yo habÃ-a caÃ-do de espalda, lo cual agradecÃ-a, pero a Astrid no le habÃ-a ido mejor, la ayudÃ© a levantarse y me alarmÃ© al ver un poco de sangre en el hielo, me acerquÃ© y vi que su labio se habÃ-a abierto por la caÃ-da.

Pedimos hielos para evitar que su labio se hinchara aÃºn mÃ¡s y cuando dejÃ³ de sangrar ella pidiÃ³ que regresÃ¡ramos a la pista.

â€” Â¿De verdad estÃ¡s bien?

â€” Solo fue una caÃ-da, no me voy a morir.

DecidÃ- ya no hablar de eso y seguimos practicando. Ninguno de los dos prevenimos lo que sucederÃ-a poco despuÃ©s.

HabÃ-amos empezado a jugar entre nosotros, Astrid intentaba seguirme el paso y yo aumentaba mi velocidad a momentos para que no me alcanzara, pronto sentÃ- sus manos en mis hombros, yo di una vuelta de improvisto, causando que ella tuviera que soltarme, sus pies no lograron frenar a la par que yo y sucediÃ³.

Sus labios contra los mÃ-os, mientras que la tomaba de la cintura para evitar que diÃ©ramos de nuevo contra el suelo. PodrÃ-a decir que solo habÃ-a sido eso, un beso accidental, solo un roce, pero incluso sentÃ-a ese leve sabor a hierro por la sangre que antes habÃ-a estado allÃ-, su calidez y el resto del _lipstick_ sabor vainilla que habÃ-a llevado antes de dar contra el suelo y sin pensarlo movÃ- un poco mis labios aun en contacto con los de ella, incluso cerrÃ© los ojos.

Mi corazÃ³n latÃ-a fuertemente dÃ¡ndome cuenta al segundo siguiente de lo que acababa de hacer, pero fue aun mÃ¡s mi sorpresa al sentir que sus labios un tanto temblorosos tambiÃ©n se movieron un poco, de acuerdo, eso era oficialmente un beso en todo el sentido de la palabra, ya que durÃ³ varios segundos, lo peor de todo era que no me molestaba ese sabor tan raro por la combinaciÃ³n del hierro y vainilla de sus labios, sentÃ-a que toda la sangre estaba en mi cara y no me atrevÃ-a a abrir los ojos. Luego la cereza en el pastel de impulsos fue al sentir un mordisco en mi labio, me alejÃ© abriendo los ojos, seguramente mi color en la cara era comparable con el vino tinto.

Pude ver que un delgado hilo de sangre iba hasta la barbilla de Astrid, yo aÃºn resentÃ-a su leve mordida, que me habÃ-a dejado una pequeÃ±a herida de la cual saliÃ³ tan solo una gota, yo la miraba incrÃ©dulo, ella se limpio y me dio un golpe en el hombro.

â€” Hiciste que mi herida volviera a sangrarâ€¦ Â¿Acaso eres un vampiro encubierto o algo asÃ-?

â€” Â¿Lo dice la que me hiriÃ³ el labio?, con los colmillos, apuesto a que podrÃ-an hacer una copia de tu diente con la marca que me dejaste.

Ã‰ramos demasiado raros, porque al segundo despuÃ©s de las reclamaciones recordamos lo que realmente acababa de pasar, volteamos a distintos lados, totalmente avergonzados por lo sucedido, sentÃ-a la violencia de mi corazÃ³n latiendo, amenazando por salir de mi pecho o de mi boca.

Y es que ambos habÃ-amos dado nuestro primer beso, con el que decÃ-amos era nuestro primer amigo, decidimos voltear a vernos nuevamente al mismo tiempo, sentÃ-a querer salir corriendo.

â€” Yoâ€¦

Dijimos al mismo tiempo y volvimos a callar, yo traguÃ© saliva fuertemente, llevÃ© la manga de mi chaqueta a la boca para quitarme esa combinaciÃ³n de su sangre y la mÃ-a y ese incesante sabor a vainilla, me estaba comenzando a arder el labio en el lugar donde ella me habÃ-a mordido.

â€” Siento la mordidaâ€¦â€” sin voltear a verme.

â€” Lamento haber volteado de repente.

Por fin nuestras miradas se cruzaron nuevamente, sonreÃ- nervioso, como un tonto aÃºn con la sensaciÃ³n de calidez a pesar de la punzada en la pequeÃ±a herida. De acuerdo, ahora la tensiÃ³n podrÃ-a cortarse con unas tijeras, cuando habÃ-a pensado en algo bueno que decir, como por ejemplo preguntarle si su herida no estaba peor ella hablÃ³.

â€” Hay dos cosas que podemos hacer despuÃ©s de esto, fingir que nada paso o actuar como tontos y ya no hablarnos por algo como esto.

â€” De hecho hay una tercera opciÃ³n. â€” ella me mirÃ³ sin saber lo que pensabaâ€” Guardar el secreto de esto y reÃ-rnos por lo que sucediÃ³.

Astrid por un momento no se creÃ-a lo que habÃ-a dicho, parpadeÃ³ varias veces, incluso prendiÃ³ y apagÃ³ discretamente su aparato, tal vez pensando que no habÃ-a escuchado bien, pero al ver en mi cara que realmente habÃ-a dicho eso causÃ³ que ella riera por la idea, yo le seguÃ- poco despuÃ©s.

Una vez nos calmamos seguÃ-a ayudÃ¡ndola a practicar, afortunadamente Astrid no se llevÃ³ otro golpe considerable. No volvimos a mencionar lo ocurrido el resto del tiempo en la pista de patinaje hasta que bajamos del autobÃºs cerca de mi casa.

â€” _Vampboy*_

â€” Esperaâ€¦ Â¿QuÃ©?

La volteÃ© a ver sin terminar de comprender su alegorÃ-a, hasta que recordÃ© que luego de lo sucedido ella me habÃ-a dicho si me creÃ-a vampiro, no pude evitar reÃ-rme por su juego de palabras, pero aÃºn asÃ- la mirÃ© incrÃ©dulo.

â€” No recuerdo ser un conde misterioso en un castillo aterrador, _my lady(2)_. â€” lo ultimo lo deletreÃ©.

Pude ver como su cara se contorsionaba en enojo, para luego darme un golpe en el hombro. SabÃ-a que le molestarÃ-a porque ella realmente detestaba el tÃ©rmino de dama y lo que implicaba segÃºn las normas de sus padres que siempre la habÃ-an limitado en todo.

â€” No me llames asÃ-, _Vampboy_.

â€” Cuando dejes de llamarme asÃ-_, my lady._

Antes de que me diera otro golpe salÃ- corriendo rumbo a mi casa, que no estaba muy lejos, ella me perseguÃ-a mientras yo corrÃ-a riÃ©ndome, al llegar a la puerta en definitiva no pude esquivarla.

â€” Basta ya de violencia, que pronto dejaras tu puÃ±o marcado en mi hombro, o mÃ¡s bien ya se estÃ¡ haciendo como un tatuaje.

â€” Igual que en el parque de diversiones, lo que pasa en la pista se queda allÃ-, Â¿De acuerdo?

Yo asentÃ- y estrechamos las manos prometiÃ©ndolo, aunque la imagen en mi cabeza de lo que habÃ-a sucedido no se iba, la invitÃ© a pasar un momento y puse algo de mÃºsica mientras servÃ-a jugo en dos vasos, cuando regresaba de la cocina se escuchaba la canciÃ³n de _"Get

lucky"_ de Daft Punk, me quedÃ© espiando por el marco de la cocina y ahÃ- estaba de nuevo, ella cantando y bailando al ritmo de la mÃºsica.

Ella notÃ³ mi presencia y se sonrojÃ³ considerablemente, estuvo a punto de darme con el cojÃ-n del sillÃ³n de la sala, el cual pude esquivar y salvar de un derrame a los vasos que llevaba.

â€” Â¿Desde cuÃ¡ndo?

â€” Â¿QuÃ© cosa?â€” me acerquÃ© y le di el vaso.

â€” Â¿Desde cuÃ¡ndo sabes que bailo sin pensar? â€” realmente parecÃ-a que se esforzaba demasiado en preguntarlo.

â€” Antes de que fuÃ©ramos al parque, puse igual que ahora mÃºsica en mi cuarto, fui al baÃ±o un momento y cuando salÃ- estabas bailando con los ojos cerrados, se acabÃ³ la canciÃ³n y fingÃ- que acababa de salir.

â€” Yo apenas me enterÃ© antes de ir a la pista y de nuevo lo terminÃ© haciendo.

ParecÃ-a muy avergonzada, pero luego del beso sentÃ-a que no habÃ-a razones para ello y pensarlo de nuevo logrÃ³ que yo pusiera la misma cara, luego me enfoquÃ© en su labio un poco hinchado por el golpe, fui a la nevera y le ofrecÃ- hielo.

â€” _Vampboy_â€¦

â€” Â¿Ahora serÃ¡ costumbre?

â€” Tal vez. â€” sonriÃ³ maliciosa, yo solo suspirÃ© â€” Lo que querÃ-a era agradecerte.

â€” No es nada, tal vez maÃ±ana lleve mi _stick(3) _para que practiques un poco.

Toothless se uniÃ³ a nosotros y aproveche para llevarlo a dar un paseo luego de acompaÃ±ar a Astrid a su casa, dijo que ya sabÃ-a que decirles a sus padres sobre el golpe y me despedÃ-. Esa noche no pude dejar de soÃ±ar en aquel besoâ€¦

OOoOooOoOo

Al dÃ-a siguiente Gobber nos llevÃ³ a la escuela, mi primo estaba furioso, al parecer apenas se habÃ-a salvado de que lo suspendieran, tan solo porque mi tÃ-o habÃ-a firmado una carta comprometiÃ©ndose y asegurando que no volverÃ-a a suceder, por lo que mi familiar favorito en la escuela me miraba con profundo enojo en cuanto nos topamos en la entrada, los Thorson nos contaron que el camino a la escuela mi tÃ-o le habÃ-a advertido que si recibÃ-a otra queja de la escuela no lo dejarÃ-a unirse al equipo de hockey.

â€” Debieron ver su cara. â€”se reÃ-a Tacio.

â€” Al menos asÃ- dejara de comportarse como un idiota en la escuela.

Dijo Astrid severamente, Tilda bromeÃ³ diciendo que seguramente mi

primo habÃ-a roto un rÃ©cord, ya que al final del primer dÃ-a ya tenÃ-a una carta de advertencia.

â€” Por cierto, Â¿QuÃ© te sucediÃ³?â€” dijo Tacio mirando a Astrid.

â€” Es obvio que un golpe, no seas tonto, la pregunta es, Â¿CÃ³mo?, Â¿Iniciaste una pelea y no me avisaste?

â€” Me caÃ-, mi gata ensuciÃ³ las escaleras y ya verÃ¡n.

Esa pequeÃ±a explicaciÃ³n les basto a ambos, al parecer Astrid no querÃ-a que nadie mÃ¡s supiera que apenas estaba aprendiendo a patinar y mucho menos les hablarÃ-amos del beso.

No puse mucha atenciÃ³n a las clases de ese dÃ-a, mi mente volvÃ-a a divagar en lo sucedido el dÃ-a de ayer, me revolvÃ- el cabello con desesperaciÃ³n, yo mismo habÃ-a dicho que guardarÃ-amos el secreto y podrÃ-amos reÃ-rnos por lo sucedido, pero recordar la calidez de sus labios lograba que mi mente estuviera hecha un desastre.

Gobber nos llevÃ³ a mi casa, el ya estaba al tanto de las clases con Astrid, decidimos ir a mi casa primero, luego de haberle contado sobre los trofeos, Astrid habÃ-a insistido en ver las cosas que guardaba de cuando jugaba Hockey sobre hielo, aunque mi padre pensaba que me habÃ-a deshecho de todo lo relacionado con el deporte. Subimos a mi cuarto acompaÃ±ados de Toothless, que ya se comportaba muy cariÃ±oso con Astrid.

TenÃ-a guardadas varias cajas en mi armario, en una estaban _posters_ de distintos deportistas reconocidos de Suecia, fotos de los juegos donde participÃ© y mi viejo uniforme, en otra caja estaban los protectores y mis viejos patines. Al verlos no pude evitar que me invadiera la nostalgia, recordando el dÃ-a en que mi padre me los regalÃ³, su cara llena de alegrÃ-a al escucharme decirle: _"SerÃ© el mejor jugador de hockey sobre hielo de Suecia, papÃ¡" _desde que habÃ-a dejado de jugarâ€¦ no ha vuelto a sonreÃ-rme y reÃ-r junto conmigo.

â€” Se ve que tienes buenos recuerdos con esos patines, se nota en tu cara.

VolvÃ- a la realidad al escuchar su voz, le sonreÃ- un poco y continuÃ© mostrÃ¡ndole las siguientes cajas. Su usual golpe en mi hombro no falto al ver que efectivamente guardaba los tres trofeos anuales y unas medallas de participaciÃ³n en otros torneos.

â€” Ya que no tengo otro _stick_ practicaras con el mÃ-o, Gobber dijo que me prestarÃ-a otro para practicar con el disco maÃ±ana.

Ella asintiÃ³, nos despedimos de Toothless para dirigirnos de nuevo a la pista. Llegamos con tranquilidad, todo fue tranquilamente hasta que una chica chocÃ³ contra mÃ-, fue un golpe fuerte y caimos al suelo sentados, Astrid se acercÃ³ al escucharme quejarme del golpe, hubiese deseado no abrir los ojos, ya que, mientras me levantaba lo hice y al voltear me tope con un par de ojos que reconocÃ- al instante y al parecer ella igual.

â€” Hipo, Â¡Que coincidencia!, Â¿CÃ³mo has estado?

Astrid la miro varios segundos y al parecer la reconociÃ³, yo me quedÃ© sin habla mientras ella me abrazaba, no podÃ-a creerlo, Camicazi estaba en Visbyâ€¦.

OOoOooOoOo

Â¿QuÃ© de donde lo saquÃ©? Bueno, no sÃ© si alguno de ustedes a leÃ-do los libros de Darren Shan, la saga de fantasÃ-a y misterio lleva el mismo nombre del autor; en fin, en esta saga, les decÃ-an Vampcotas a los humanos que seguÃ-an a los vampiros, en inglÃ©s es ****_Vamppet, Vamp_* es la abreviaciÃ³n (contracciÃ³n) de ****_vampire_****, por eso, ****_vampboy._**

_(2) _**QuerÃ-a darle un sentido menos romÃ¡ntico al hecho de que Hipo le dijera****_ My Lady _****a Astrid, aquÃ- siendo un AU, se me ocurriÃ³ la loca idea de que Hipo lo hiciera en un principio para molestarla y que despuÃ©s se quedara como una costumbre o una forma cariÃ±osa de decirle.**

(3) Es el bastÃ³n con el que golpean el disco

Apuesto a que se preguntaran el porquÃ© no habÃ-a actualizado, pues la escuela no me ha dejado tiempo este mes y ahora apenas pude terminar el capÃ-tulo, espero seguir a partir de ahora con mi ritmo normal de actualizar tres veces al mes o tal vez dos segÃºn como estÃ© de tiempo.

Â¿QuÃ© les pareciÃ³?, seguramente no se imaginaban asÃ- el beso accidental x3, jaja pero le da originalidad, ya apareciÃ³ Camicazi, yo sÃ© que lo deseaban, sin mÃ¡s, espero sus dudas del capÃ-tulo anterior hayan sido resueltas, espero leer sus comentarios.

GRACIAS POR SUS 38 FAVORITOS, NO ME LO PUEDO CREER!

Nos leemos!

7. Confesiones

CAP. Confesiones

POV Astrid-

AÃºn no terminaba de entender como habÃ-a acabado en esa situaciÃ³n, Camicazi sonreÃ-a levemente mientras no apartaba la mirada de mÃ-, Â¿A quÃ© venÃ-a lo que acababa de decirme? Justo despuÃ©s de que Hipo nos presentara y le dijera que yo era su amiga me apartÃ³ de Ã©l y dijo que querÃ-a hablar de algo conmigo, tan solo para decirme aquello.

â€” Â¿Y porque me lo dices apenas conocernos?â€” levantÃ© una ceja de incredulidad, con los brazos cruzados

â€” Eres su amiga asÃ- que supuse que deberÃ-as saberlo, es un chico increÃ-ble yâ€¦ no quiero perderlo.

Â¿Acaso pensaba que yo me interpondrÃ-a de alguna manera?, de otro modo no veo la razÃ³n para que al momento despuÃ©s de conocerme me dijera que aÃºn le gustaba Hipo.

â€” Eso es cosa tuya y de Ã©l, no veo porque yo deba estar al tanto.

â€” Cuando fue a Estocolmo una amiga mÃ-a me metiÃ³ ideas en la cabeza y siento que no logrÃ© que Hipo me conociera realmente por eso, incluso logrÃ© caerle mal a la mascota de Hipo ysiempre que me veÃ-a se iba en contra de mÃ-, tal vez alguna de las cosas que hice realmente le daÃ±aron y Toothless se dio cuenta que yo fui la culpable.

IntentÃ© ordenar las ideas en mi cabeza, por lo que ella dijo eso explicaba porque Toothless habÃ-a impedido que ellos se besaran aquella Ãºltima vez que se fueron, aunque me preguntaba que habrÃ-a pasado exactamente, Hipo no parecÃ-a dolido acerca de Camicazi, mÃ¡s bien estaba avergonzado de contarlo por alguna razÃ³n, yo supuse que era porque fue la primera chica que le gustÃ³ realmente. Tal vez simplemente era un malentendido, pero igualmente comenzaba a desesperarme que me entrometiera en todo aquello esa chica cuando el mismo Hipo me dejo claro que no deseaba hablar demasiado al respecto.

â€” Los malos entendidos arrÃ©glalos con Ã©l, y si deseas compararme con tu supuesta amiga cuando apenas sabes mi nombre entonces eres muy diferente a como pensaba.

PrÃ¡cticamente me habÃ-a dicho de forma indirecta que no me metiera de ninguna forma, Â¿QuÃ© se creÃ-a?, si asÃ- era realmente, entonces sÃ- que era una hipÃ³crita o Hipo un masoquista si aun sabiendo como llegaba a ser esta chica aun asÃ- le gustara, aunque apenas se vieron durante un mes y medio, fue su amor de verano, por supuesto que no habÃ-a tenido tiempo de conocerla realmente, pero eso no disminuÃ-a mi enojo hacÃ-a ella.

â€” Â¿Ã‰l te hablÃ³ de mÃ-?â€” pude ver cierto brillo en sus ojos, un tic comenzÃ³ en mi parpado, rogando a los dioses porque me dieran paciencia y no irme contra ella.

â€” Tengo poca paciencia y las chicas como tÃº me caen mal, has lo que quieras y dÃ©jame en paz.

â€” No necesito que me digas que hacer, vine a hablar contigo porque no quiero que hagas lo mismo que esa chica, no te conozco, pero prefiero decirlo desde el principio.

De acuerdo, estaba en mi lÃ-mite, vi de lejos a Hipo nervioso ante mi cara tan enojada, tome a Camicazi de la chaqueta que llevaba y la acerquÃ© hacia mÃ-.

â€” Antes que nada, Hipo es mi amigo, tu no me importas, Â¿Entendido? Ã‰l tiene la capacidad de tomar sus decisiones, incluso si esas implica fijarse en una chica como tÃº. â€” lo Ãºltimo lo dije arrastrando las palabras.

Como si ella haya esperado esa reacciÃ³n simplemente quito mi mano y me volviÃ³ a mirar, Hipo se acercÃ³ al verme con las claras intenciones de al menos tumbarla al suelo de un golpe al haberme hecho llegar a mi lÃ-mite.

â€” Tienes una buena amiga Hipoâ€¦ parece que incluso te defenderÃ-a

aÃºn mÃ¡s a tus espaldas, me alegro por ti.

Me volteÃ³ a ver mientras la seguÃ-a fulminando con la mirada, Hipo me tomo por los hombros, impidiendo que avanzara a volver a hacer lo mismo de hace un momento.

â€” No tenÃ-as que hacer algo asÃ-, Astrid es una buena persona, no tienes que provocar asÃ- a los demÃ¡s.

â€” Tal vez no te lo prometÃ-, pero te dije que si conseguÃ-as un buen amigo yo lo pondrÃ-a a prueba, tan solo querÃ-a saber que harÃ-a si una chica de ese tipo se acercara a ti.

Tal vez estaba un poco mÃ¡s calmada, pero igualmente me desesperaba su actitud, tenÃ-an poco mÃ¡s de un aÃ±o sin verse y venÃ-a con ese tipo de actitud, no sabÃ-a si pensar que estaba diciendo la verdad o era otra mentira. Mire a Hipo, me soltÃ³ para mirarla por un momento, luego bajo la vista y escondiÃ³ su expresiÃ³n debajo de los mechones de su cabello, seguramente estaba sonrojado, Â¿Entonces era cierto?

â€” No podrÃ-a juzgarte sin saber nada de ti, pero acerca de Toothless es verdad, lo siento por decir todo eso asÃ- de repente.

ExtendiÃ³ su mano en seÃ±al de querer hacer las paces, mirÃ© de nuevo a Hipo, parecÃ-a pedirme con la mirada que perdonara a Camicazi, era mi decisiÃ³n y no querÃ-a que esa chica me tomara por alguien al que le puedes venir a decir esas cosas con el pretexto de "una prueba" para saber si era realmente una amiga de Hipo, Â¿No le bastaba con la palabra de Ã©l? Era demasiado orgullosa para algo asÃ-, ni si quiera la mirÃ© y me dirigÃ- a Hipo.

â€” Nos vemos adentro.

Seguramente fue un golpe bajo para ella, esperaba que acepara su disculpa y pudiÃ©ramos ser mejores amigas seguramente, para eso ya se verÃ-a con el tiempo, de momento querÃ-a que supiera que no me habÃ-a hecho nada de gracia y que no consideraba que algo como eso deberÃ-a hacerse cuando reciÃ©n conoces a alguien.

Mientras pedÃ-a los dos pares de patines, los vi hablando un poco, cuando menos lo esperÃ© ella le abrazÃ³ fuertemente, le paso un papel y se despidiÃ³ con la mano, yo respirÃ© profundamente intentando calmarme, Hipo estaba como un tonto siguiendo con la mirada la direcciÃ³n en la que se iba la chica, de un completo tonto enamorado, no es que fuera una experta, pero estaba segura que esa mirada no se la dirigÃ-a a ninguna chica. EsperarÃ-a a hablar mÃ¡s con ella para decidir oficialmente dejar pasar ese enojo que me hizo pasar, pero yo se lo dirÃ-a cuando realmente sintiera que ya no me importaba.

Era la chica que le gustaba a Hipo, no querÃ-a que ninguno de los dos creyera que mi actitud era por estar celosa, simplemente me molestÃ³ que se tomara la libertad de querer juzgarme, Â¿Y si la hubiese ignorado y me haya ido me habrÃ-a tomado por "mala amiga"?, de pensar en ello me crispaba los nervios, la reacciÃ³n de las personas dependÃ-a de su estado de Ã¡nimo, ahora no estaba precisamente amigable y por eso reaccionÃ© asÃ-, pensar mÃ¡s en ello solo logrÃ³ que me enojara aÃºn mÃ¡s.

â€” No le tomes mala idea, solo que ella es una persona muy confiada en sÃ- misma y en lo que hace.

â€” Â¿Confiada? Creo que es darle mucho crÃ©dito, solo se conocieron durante unas semanas, no es como si fuera tu amiga de toda la vida o algo asÃ-.

Ã‰l sonriÃ³ de forma nerviosa aÃºn con aquel papel en la mano, se lo quitÃ© sin preguntar, e intentÃ³ quitÃ¡rmelo mientras estaba todo sonrojado, lo abrÃ- y pude leer una caligrafÃ-a muy bonita con un _"Estamos en contacto"_ al lado un nÃºmero de celular, en ese momento Ã©l me quitÃ³ el papel y lo guardÃ³ en su bolsillo. Â¿PodrÃ-as quitar esa cara de tonto por favor?, era un tanto patÃ©tico que se emocionara tanto por algo asÃ-, Â¿No tenÃ-a un poco de orgullo?

â€” CÃ©ntrate Hipo, tÃº mismo te avergÃ¼enzas de lo que hiciste antes y ahora te pones asÃ- cuando la vuelves a ver, al menos no le hayas dejado ver que aÃºn estÃ¡s prendido de ella, solo falta que te pongas un moÃ±o en la cabeza con una nota de Hipo para Camicazi. â€” dije rodando los ojos, aunque era un tanto divertirlo verlo en esa situaciÃ³n.

â€” Es solo que me sorprendiÃ³ un poco no es que aÃºn me gusteâ€¦â€” dijo bajando de a poco la voz.

Lo mirÃ© fijamente y suspirÃ©, de verdad que en ciertos aspectos Hipo era un caso perdido, decidÃ- dejar el tema de lado y le dije que mejor fuÃ©ramos poniÃ©ndonos los patines. Al menos se centrÃ³ en eso durante las siguientes horas, esta vez no pasÃ³ nada inesperado, me volvÃ- a caer varias veces, pero parecÃ-a que lo controlaba mejor. Y utilizar el_ stick_ se me dio de maravilla.

Mientras nos quitÃ¡bamos los patines para salir, pude ver que anotaba el nÃºmero del papel en la agenda del celular, tal vez serÃ-a bueno aconsejarle que esperara tiempo para llamarle, Â¿Pero que iba a saber yo lo que se debÃ-a hacer?, solo el destino sabÃ-a si acaso esos dos terminarÃ-an juntos.

OOoOooOoOo

Al dÃ-a siguiente me contÃ³ que hablÃ³ con ella antes de irse a dormir el dÃ-a de ayer y que habÃ-a quedado en ir ahora en la tarde luego de que el llegara de ir a la pista de patinaje conmigo. ParecÃ-a demasiado nervioso de solo pensarlo, yo no sabÃ-a que decirle para que dejara esa actitud, pero viendo la familiaridad con la que Camicazi lo trataba suponÃ-a que Ã©l estarÃ-a bien. Estaba llena de curiosidad sobre la "historia" de esos dos pero si Hipo no me habÃ-a contado nada hasta ahora mÃ¡s haya de cÃ³mo se conocieron y como fue la Ãºltima vez que se vieron dudaba que ahora estando ella aquÃ- me dijera mucho mÃ¡s.

SuspirÃ© pensativa y me di cuenta que Tilda se enterÃ³ de ello, me pregunto que me sucedÃ-a y le dije que simplemente estaba aburrida, al final no le tomo importancia y comenzamos a platicar, Hipo luego de mencionarme muy avergonzado que se verÃ-a con ella no mencionÃ³ mÃ¡s en el trayecto a la escuela, a la entrada nos encontramos con los gemelos y Patapez, desde eso ya no hablamos mÃ¡s. Nos encontrÃ¡bamos en la hora del almuerzo, yo siempre comÃ-a algo ligero por las maÃ±anas, por lo que terminÃ© primero, Tilda a pesar de seguir comiendo continuaba hablando, me causaba cierta gracia ver que

se pareciera incluso en eso a su gemelo.

Patapez no parecÃ-a muy animado a hablar, no terminÃ³ una tarea que debÃ-amos entregar para la prÃ³xima hora y luego de comer lo mÃ¡s rÃ¡pido posible se fue de nuevo al salÃ³n a hacerla, al igual que Tacio y ahora Hipo se mantenÃ-a dibujando algo en el cuaderno de notas que siempre llevaba, cuando nos levantamos al escuchar el timbre pude ver claramente el dibujo: era un boceto de Camicazi, Tilda se adelantÃ³ para verificar que su hermano no le haya copiado la tarea y decidÃ- molestarlo un poco.

â€” Es bueno saber que ya no te gusta.

â€” Â¿A quÃ© te refieres?

Acababa de guardar en su chaqueta el cuaderno y ahora fingÃ-a no saber a lo que me referÃ-a.

â€” Estuviste dibujando el rostro de Camicaazi todo este rato.

â€” Me preguntÃ³ que si seguÃ-a dibujando igual de bien, planeaba dÃ¡rselo ahora que nos viÃ©ramos, solo eso.

ParecÃ-a muy abochornado al decÃ-rmelo, yo solo atinÃ© a reÃ-r, lograrÃ-a que lo admitiera, tal vez asÃ- se sentirÃ-a un poco mejor y no andarÃ-a como tonto por todos lados, o al menos eso creÃ-a que podÃ-a pasar.

Al salir nos dirigimos de nuevo a la pista, tan solo para encontrarnos de nuevo con ella, esta vez no fue casualidad, al parecer Hipo le habÃ-a comentado que vendrÃ-a hoy de nuevo y a ella le pareciÃ³ bien pasarse de nuevo a la pista cuando terminÃ¡ramos. Ese dÃ-a avancÃ© otro poco, ahora podÃ-a ir mÃ¡s rÃ¡pido en los patines, pero perdÃ-a el equilibrio al querer mover el_ stick_ mientras intentaba controlar mi velocidad, lo que ocasionÃ³ que esta vez me golpeara varias veces en zonas evidentes, como los brazos y las piernas, ya no podrÃ-a ponerme faldas y ese especial golpe en la mejilla no ayudaba, llevaba una gasa ya mojada con sangre por el golpe.

â€” Â¿Te encuentras bien? Ese golpe en la mejilla parece muy doloroso.

â€” Iba muy rÃ¡pido eso es todo. â€” dije restÃ¡ndole importancia y sin voltearla a ver. â€” Me irÃ© adelantando, nos vemos maÃ±ana.

Me despedÃ- de Ã©l y le deje el stick que Gobber nos prestÃ³, la chica seguramente ya intuÃ-a el porquÃ© de mis golpes, sabÃ-a que ocuparÃ-amos protecciones para evitar golpes para los mÃ-os, pero no practicarÃ-amos con ellos hasta pasado maÃ±ana cuando comenzara el entrenamiento especial de Gobber.

â€” EstÃ¡ bien, suerte con tus padres.

â€” Ahora llegarÃ¡n tarde asÃ- que me levantarÃ© temprano para que no lo noten.

Cuando subÃ- al autobÃºs notÃ© que Hipo le mostraba su libreta a Camicazi, ella le dedicÃ³ una gran sonrisa, Ã©l se puso totalmente rojo mientras la escuchaba hablar, tal vez alabando su dibujo. Solo

deseÃ© que le fuera bien, no me parecÃ-a una mala chica, pero seguÃ-a un tanto enojada por lo que habÃ-a hecho.

OOoOooOoOo

De todas las cosas que tenÃ-an que pasar sucedÃ-a esto, chicas de la escuela y precisamente de nuestra clase habÃ-an visto como caÃ-a bruscamente contra el hielo, era la peor humillaciÃ³n que podÃ-a pasar, Hipo me habÃ-a pasado el disco e intentÃ© ir de forma rÃ¡pida para poder darle, pero utilicÃ© mÃ¡s de la fuerza necesaria, no le di y mi propio golpe logrÃ³ que perdiera el equilibrio y diera contra el suelo, comenzaron a murmurar cosas y escuchÃ© como claramente una mencionaba el hecho de que me habÃ-a inscrito al club de hockey sobre hielo.

Me levantÃ© por mÃ- misma, ni siquiera contestÃ© cuando Hipo preguntÃ³ como estaba, sabÃ-a que seguramente estarÃ-a roja de la vergÃ¼enza, mÃ¡s que nada por saber de quÃ© esas chicas seguramente hablarÃ-an de ello en la escuela y entonces todos se enterarÃ-an, estaba totalmente enojada conmigo misma, tal vez haya sido mejor no haberlo intentado, pero ya era tarde para no continuar, al menos por ahora ya no, me dolÃ-an mucho las piernas y ese Ãºltimo golpe me habÃ-a dejado sin aliento y con el orgullo por los suelos.

â€” Ya no puedo mÃ¡s, volvamos.

Fue todo lo que dije cuando Hipo se acercÃ³ luego de alcanzarme a toda velocidad, al ver mi estado me ayudÃ³ a salir de la pista, mi mejilla aÃºn ardÃ-a del golpe de ayer, lo habÃ-a difuminado con maquillaje, pero debido al sudor ahora chorreaba, me limpiÃ© con una toalla y al ver la cara que puso Hipo supe que no tendrÃ-a buen aspecto, igualmente no dijo nada y nos dirigimos de nuevo a su casa, esta vez decidÃ- quedarme, ahora si estarÃ-an mis padres, querÃ-a relajarme antes de ir y soltarles la bomba encima acerca de mi decisiÃ³n del club, mis tÃ-os irÃ-an mÃ¡s tarde para ayudarme con eso, por lo que tenÃ-a la cabeza hecha un lÃ-o, de eso no sabÃ-a nada Hipo.

Algo habÃ-a pasado ayer con Camicazi, lo notÃ© desde que le preguntÃ© por la maÃ±ana como le habÃ-a ido, pero tenÃ-a mis propias divagaciones y apenas platicamos ahora. Luego de verificar que aÃºn estaba bien y ponerme algo en las nuevas heridas nos sentamos en el sillÃ³n

â€” SÃ© que tÃº tambiÃ©n estÃ¡s pasando por algo, pero quisiera hablarte sobre lo que pasÃ³ ayer con Camicazi.

ParecÃ-a que tenÃ-a un dilema mental entre decirme lo que le sucedÃ-a o no, le indiquÃ© con la mirada que lo soltara de una vez.

â€” TenÃ-as razÃ³nâ€¦ ella aÃºn me gusta, no sÃ© cÃ³mo puede pasar despuÃ©s de todo el tiempo que no la he visto, me siento como un tonto.

No sabÃ-a que decir, era extraÃ±o que tan de repente soltara eso, pensÃ© que tardarÃ-a mÃ¡s en darse cuenta por sÃ- mismo, tal vez lo habÃ-a subestimado, el continuÃ³ hablando.

â€” Justo antes de irse ellaâ€¦ ella me besÃ³.

Lo dijo sin mirarme a la cara, parecÃ-a que el sillÃ³n era mÃ¡s interesante, mientras se abrazaba a sus piernas, tenÃ-a la cara totalmente roja y apenas habÃ-a murmurado lo Ãºltimo. La imagen de lo sucedido el primer dÃ-a en la pista de hielo regresÃ³ a mi mente y de forma subconsciente mirÃ© sus labios, una pequeÃ±a punzada atravesÃ³ mi pecho. Ã‰l por fin me volteÃ³ a ver.

Â¿QuÃ© esperaba de mÃ-?, Â¿quÃ© le felicitara por haber besado a la chica que le gustaba?, la verdad es que no sabÃ-a que sentir, esa imagen no se iba de mi mente, entonces imaginÃ© a Camicazi, con los ojos cerrados tomÃ¡ndole de las mejillas para que Ã©l no se apartara, fue extraÃ±o imaginarlo. Mantuve mi mirada con la de Ã©l, respirÃ© hondo.

Aun siendo yo una chica no entendÃ-a por completo el comportamiento de Camicazi asÃ- que preguntÃ© lo Ãºnico bueno que se venÃ-a a mi mente.

â€” Â¿Ella te dijo que tÃº le gustabas?

Ã‰l negÃ³ con la cabeza, definitivamente eso hizo que me enojara, Â¿QuiÃ©n se creÃ-a Camicazi? Acababa de reencontrarse con Ã©l, le pide reunirse con Ã©l y al irse lo besa asÃ- como asÃ- dejando a un chico totalmente confundido, ahora entendÃ-a porque habÃ-a aceptado que le gustaba ella, ya que se dio cuenta que habÃ-a disfrutado el impulso de Camicazi, pero me molestaba aquello, me hacÃ-a pensar que ella no estaba haciendo las cosas bien.

â€” Â¿Entonces porque te besÃ³ sin mÃ¡s?

â€” No lo sÃ©, tal vez si le gusto pero no tuvo el valor para decÃ-rmelo.

Realmente parecÃ-a que habÃ-a vivido un sueÃ±o o el mejor momento de su vida, trate de acomodar mis ideas y lo hice sentarse frente a mÃ- para que no me apartara la mirada. Tal vez yo mal pensaba demasiado las acciones de Camicazi, era solo un beso robado, no tenÃ-a por quÃ© creer que ella estuviera jugando con Ã©l, pero no podÃ-a negar que me llenara de enojo pensar que mis suposiciones fuesen ciertas.

â€” Si tenÃ-a valor para besarte debiÃ³ al menos decÃ-rtelo primeroâ€¦ no es por ser exagerada, pero creo que se siente aÃºn mejor si las dos personas sienten algo el uno por el otro, Â¿no?, Â¿Por quÃ© dejarte con la duda?

â€” Â¿Crees que debÃ- quitarme?

Ese momento sÃ- que era extraÃ±o, uno pensarÃ-a una escena asÃ-, pero entre chicas o una donde alguno de los dos tiene sentimientos por el otro que no le corresponde pero que aun asÃ- siguen como amigos. Yo lo relacionarÃ-a mÃ¡s como hermano menor pidiÃ©ndole consejos amorosos a su hermano mayor, yo no sabÃ-a nada, Â¿Por quÃ© me preguntaba?

â€” No estuve allÃ- para ver cÃ³mo pasÃ³â€¦ pero que te guste una persona no es lo mismo que estar enamorado, sinceramente Hipo, Â¿TÃº puedes pensar seriamente en ella como tu novia?

MÃ¡s que por curiosidad, creÃ-a que lo mejor serÃ-a que por el mismo se respondiera esa pregunta, no sabÃ-a que mÃ¡s hacer, era la primera

vez que alguien me pedÃ-a algÃºn tipo de consejo y el hecho que fuese sobre amor era aÃºn mÃ¡s complicado.

â€” No lo sÃ©â€¦ estoy confundido, sÃ© que me gusta y aunque ese beso me tomo por sorpresa no puedo negar que me hizo muy feliz y me siento como en las nubes.

En ese momento Hipo no tenÃ-a a nadie mÃ¡s, sobre lo del club mis tÃ-os me ayudarÃ-an a resolverlo, despuÃ©s le contarÃ-a sobre cÃ³mo me fue, de momento, este chico necesitaba a alguien que al menos le escuchara, porque no tenÃ-a nada mÃ¡s que decirle, pero tampoco querÃ-a que Hipo tuviera de esas relaciones donde se besan o actÃºan como pareja aunque no lo sean realmente, tenÃ-a parientes de mi edad que lo habÃ-an hecho y al final siempre una de las dos partes salÃ-a lastimada porque alguno de los dos si querÃ-a a la otra persona, aunque no lo tomara en serio.

Tal vez deberÃ-a hablar con Camicazi, no querÃ-a que Hipo saliera lastimado, por eso habÃ-a sentido esa punzada en el pecho y ahora estaba enojada con ella. Le abracÃ© sin saber que mÃ¡s decirle, por su cara necesitaba sentirse mÃ¡s calmado para contarme que pasÃ³ exactamente, lo sentÃ- respirar profundamente, esperaba que esa chica realmente sintiera algo por Hipo, de no ser asÃ- no querÃ-a imaginar cÃ³mo podrÃ-a sentirse Ã©l, trataba de imaginarme en su lugar y sin duda me sentirÃ-a destrozada y si eso llegara a suceder entonces definitivamente no me contendrÃ-a de darle un par de golpes por lastimas asÃ- a mi amigoâ€¦

OOoOooOoOo

Antes que nadaâ€¦ Â¡Feliz Navidad y Prospero 2015!

Â¿Por quÃ© no habÃ-a actualizado? La verdad que el final de este semestre en la escuela fue igual de inesperado que este capÃ-tulo para ustedes, espero seguir teniendo tiempo y rachas de inspiraciÃ³n para que puedan disfrutar de este FF.

Â¿CÃ³mo fue que se me ocurriÃ³ todo esto y porquÃ© lo deje aquÃ-? Porque sÃ© que les gustan estas situaciones inesperadas jeje *Â¬*

Como ya habÃ-a dicho, no sÃ© nada sobre la personalidad de Camicazi, asÃ- que la ****harÃ©**Ooc para poder utilizarla en mi historia, aquÃ- los principales son Hipo y Astrid, los cuales espero sigan pareciÃ©ndose a sus personalidades que conocemos, pero intento verlos en un ambiente distinto al del Cannon y esto es lo que ha ido resultando.**

Respecto a los sentimientos de Astrid, yo me considero un tanto parecida en personalidad a ella y bueno, una vez me sucediÃ³ que tuve un amigo asÃ- y la verdad es que aunque pude ser amiga por un tiempo de esa chica al final saliÃ³ a relucir su verdadero yo y realmente aÃºn me molesta pensar en lo que le hizo pasar a mi amigo, cuando terminaron fue aÃºn peor, asÃ- que podrÃ-a decirse que me estoy basando a experiencias personales.

Sin mÃ¡s que decir, muchas gracias por leer y continuar esta historia, espero leer sus comentarios, Â¡Hasta luego!

8. Chicas

CAP. 7 Chicas

Narrado por Hipo-

Si habÃ-a algo peor que ir a la escuela tan confundido por lo sucedido con Camicazi era estar de nuevo solo en la parada de autobÃºs, Astrid no llegaba y estaba preocupado. DecidÃ- tomar el celular y mandarle un mensaje preguntÃ¡ndole si iba a ir a la escuela hoy; la respuesta tenÃ-a un sencillo _"No irÃ©, mis padres avisarÃ¡n a la escuela" _eso solo lograÃ³ que tuviese mÃ¡s preguntas, pero el autobÃºs parÃ³ y guardÃ© mi celular para subir, en el camino le enviÃ© otro texto pero ella me pidiÃ³ que no me preocupara.

No entendÃ-a el porquÃ©, ayer apenas me contÃ³ que en la noche hablarÃ-a con sus padres respecto a las clases intensivas de hockey con Gobber y su deseo de entrar al equipo femenil de la escuela, Â¿QuÃ© habrÃ-a sucedido? Por un momento incluso pensÃ© bajar del autobÃºs e ir a la casa de Astrid para no sentirme asÃ- pero terminÃ© llegando a la escuela mÃ¡s rÃ¡pido de lo que esperaba.

Hoy luego de clases irÃ-a Gobber por nosotros para llevarnos a la pista de hockey que un amigo suyo tenÃ-a, asÃ- que antes de entrar a clases le marquÃ© diciendo que faltarÃ-a el primer dÃ-a, le expliquÃ© de forma breve que Astrid estaba enferma e irÃ-a a visitarla despuÃ©s de clases. Los gemelos e incluso Patapez preguntaron por ella y les dije lo mismo que a Gobber, estuve muy pensativo en clases pero aun asÃ- tome apuntes para llevÃ¡rselos a ella, esperaba que no hubiese sucedido nada grave.

En la hora del descanso no tuve hambre por lo que tome mi libreta y un lÃ¡piz para dibujar las cosas que se me vinieran a la mente para intentar distraer mis pensamientos, me levantÃ© de mi lugar y decidÃ- mejor ir afuera, escuchar tantas personas hablando no me dejaban oÃ-r mis propios pensamientos, o era que todo lo que tenÃ-a en la cabeza causaba que no pudiese concentrarme.

Al pasar cerca del baÃ±o de chicas, escuchÃ© una plÃ¡tica que me llamo la atenciÃ³n, especialmente porque mencionaron el nombre de Astrid, las vi salir del baÃ±o y me escondÃ- justo en el pasillo contrario al que comenzaron a caminar, para mi mala suerte tambiÃ©n se dirigÃ-an afuera.

Cuando decidÃ- salir de mi escondite, me puse los audÃ-fonos para fingir que escuchaba mÃºsica y seguÃ-a dibujando, al mirar mejor reconocÃ- a la chica mayor como la capitana del equipo de hockey femenil, era muy guapa a mi parecer, su cabello corto y color cafÃ© resaltaban sus ojos de color miel, era alta y se notaba en sus brazos y piernas que hacia deporte, podrÃ-a decir sin equivocarme que era el amor platÃ³nico de muchos chicos. Ella tambiÃ©n habÃ-a vivido en Berk hasta el aÃ±o pasado que se cambiÃ³ aquÃ-, mi padre alguna vez fue el entrenador de su equipo de hockey en la primaria, le admiraba mucho y yo me la pasaba evitÃ¡ndola.

â€” Es obvio que nunca ha jugado hockey, que vergÃ¼enza que se haya inscrito al club.â€” dijo una de ellas.

â€” Y estaba con Haddock, no creo que pueda hacer nada.

No me molestaba que hablaran cosas de mÃ-, ya estaba acostumbrado, ni siquiera me importaba, pero que dijeran algo de Astrid sÃ- que me molestaba, la capitana dejÃ³ de caminar y yo avancÃ© un poco mÃ¡s fingiendo que no las escuchaba y me recarguÃ© en la pared a unos metros de ellas, fingiendo estar concentrado en mi dibujo de Toothless.

â€” Stoik Haddock es una leyenda del hockey de Gotlan, de haber continuado jugando se habrÃ-a vuelto un jugador nacional e incluso olÃ-mpico, y su hijo, ganÃ³ tres aÃ±os seguidos el primer lugar en el torneo de provincia de Berk, no sÃ© las razones por las que ya no juega, pero si Ã©l le ha estado enseÃ±ando no lo harÃ¡ nada mal.

A las chicas se les subiÃ³ el color al rostro de la vergÃ¼enza al ver que la capitana no estaba de acuerdo con ellas. Nunca esperÃ© que ella me defendiera asÃ-, ademÃ¡s que al parecer no se habÃ-a dado cuenta aÃºn de mi presencia, las chicas simplemente se alejaron de ahÃ- murmurando cosas sobre ella, yo me centrÃ© en mi dibujo y esperÃ© a que ella igualmente pasara sin notarme, pero resultÃ³ errÃ³neo pensar que podrÃ-a escapar de su vista durante mÃ¡s tiempo. Ella me habÃ-a tomado de la muÃ±eca para impedirme dibujar, levantÃ© la mirada un tanto cohibido.

â€” AquÃ- estÃ¡ el evasor Hiccup Haddock.

â€” Capitana Lundqvistâ€¦â€” intentÃ© evadir su mirada, pero solo ocasionÃ© que ella me soltara de la muÃ±eca para luego tomarme de la barbilla y evitar que no le mantuviera la mirada.

â€” Soy Aleyna, Â¿AÃ±os sin vernos, un curso completo evitÃ¡ndome y ahora me dices capitana?

Me soltÃ³ para cruzarse de brazos, su expresiÃ³n sÃ- que estaba muy molesta, por centrar mi objetivo en escuchar lo que decÃ-an de Astrid olvidÃ© el completo riesgo de que Aleyna se topara conmigo, Ã-bamos a cursos diferentes ademÃ¡s de que ella era muy popular y rara vez andaba sola, para alguien como yo tan invisible y poco importante para la mayorÃ-a era fÃ¡cil pasar desapercibido, pero los dioses me recordaron que las cosas nunca duran para siempre.

â€” Â¿Hola?â€” dije con una sonrisa nerviosa, ella suspiro.

â€” SÃ© que nunca fuimos los mÃ¡s cercanos, pero solo nos llevamos dos aÃ±os, pensÃ© que confiarÃ-as al menos un poco en mÃ-, si existen las personas que hablan mal de ti es porque nunca les has puesto un alto.

â€” No es como si me importara lo que piensen realmente.

â€” Yo no lo creo asÃ-.

Le mantuve la mirada, pero no estaba muy cÃ³modo asÃ-, las palabras no salÃ-an de mi boca. Por supuesto que ella lo sabÃ-a, fue la primera en darse cuenta, en conocer como Hiccup Haddock se esforzaba tanto en Berk para "encajar", me gustaba el hockey y era bueno jugando, pero sencillamente no pude con la presiÃ³n de mi padre y de los demÃ¡s, del miedo de no cumplir las expectativas y el enojo que me causaba que mi padre quisiera que yo lograra lo que Ã©l no hizo.

Cuando nos cambiamos a Visby me sentÃ- aliviado, todos sabÃ-an de Stoik Haddock, el nuevo capitÃ¡n de policÃ-as y el emblemÃ¡tico jugador estrella de Berk, por lo que su hijo iba a segundo plano y nadie sabÃ-a de mÃ-. Con mi propia torpeza gane a pulso que muchos se burlaran para luego hacerme a un lado. Poco despuÃ©s de pensar eso sentÃ- sus brazos rodear mi cuerpo, me estaba abrazando, al oler su perfume hizo que varios recuerdos regresaran, lo que ocasionÃ³ que la sangre subiera a mi rostro y volviera a sentir vergÃ¼enza, la alejÃ© de mÃ- y comencÃ© a toser de forma nerviosa, las razones por las que la evitaba estaban muy claras en mi mente.

â€” Â¿Por quÃ© lo hiciste?, no soy un niÃ±o que ocupa que lo consuelen por algo como eso.

â€” Te extraÃ±e, por eso te abracÃ©.

Yo no supe que contestar, tan solo desviÃ© la mirada de nueva cuenta. Recordando las cosas que le dije aÃ±os atrÃ¡s sin pensar que ahora me avergonzaban, ella no dejaba de mirarme y me cubrÃ- parte del rostro con mi antebrazo tratando de ocultar mis mejillas que seguramente estaban rojas, ella solo esbozo una media sonrisa, esperaba que ella no haya tomado realmente enserio lo que dije aquella vez.

â€” Cuando llegue el aÃ±o pasado y me entere que ni siquiera aquÃ- continuaste jugando guardaba las esperanzas en que podrÃ-a verte volver a jugar antes de graduarme e irme a Estocolmo.

â€” Â¿Te irÃ¡s?â€” aquella frase era la Ãºnica que tenÃ-a en mi cabeza.

â€” SÃ-, quiero ser profesional y ademÃ¡s estudiarÃ© una carrera.â€” hizo una pausa y continuÃ³.â€” Â¿Te entristece?

PreguntÃ³ con ese tono de voz que recordaba tan bien. Fue antes de que me cambiara a Visby, le dije que conseguirÃ-a que mi padre cambiara de opiniÃ³n y que si ella se cambiaba tambiÃ©n... ella serÃ-a mi novia, pensar que lo dije tan en serio aquella vez me hacÃ-a recordar lo tonto que era a veces. Aunque seguramente ella no lo tomo en serio, esa vez solo dijo que si y se riÃ³, aunque me hizo muy feliz, el tiempo pasÃ³ y supe que no la volverÃ-a a ver, o eso creÃ-a.

â€” Â¿QuÃ© tal si me acompaÃ±as a un partido?

MostrÃ³ dos boletos que llevaba en su cartera, era nuestro equipo favorito de hockey. Yo no sabÃ-a que decir, la chica mÃ¡s popular de la escuela me estaba invitando a ir a un partido, solo nosotros dos.

â€” Ya no somos unos niÃ±os, siento que te debo algo... es cierto que me evadiste pero yo tampoco puse mucho empeÃ±o en buscarte, ni ahora ni cuando vivÃ-amos en Berk, quiero que seamos amigos, Â¿EstÃ¡ bien?

Me ofreciÃ³ su mano, yo respirÃ© aliviado sabiendo que no sacarÃ-a a relucir aquel tema.

â€” Lo siento por lo que dije la Ãºltima vez que nos vimos, era un niÃ±o y te admiraba mucho.

â€” Eso quedÃ³ en el pasado, no te preocupes por eso. â€”dijo guiÃ±ando un ojo y con una sonrisa.

Que ella fuera tan amigable y abierta habÃ-a logrado que fuese aÃºn mÃ¡s popular, no solo era por lo estupenda que era jugando. Aunque por lo que sabÃ-a era muy estricta como capitana, todos en la escuela la conocÃ-an y no se podrÃ-a decir que alguien le odiara.

â€” Gracias.â€” me sentÃ-a aliviado, pensÃ© que se burlarÃ-a de mÃ-.

â€” Entonces nos vemos el sÃ¡bado en la parada de autobÃºs que estÃ¡ afuera de la escuela, a las 3 de la tarde para llegar puntuales, el partido empieza a las cuatro, no lo olvides.

Apenas iba a decir algo pero ella me gano, diciendo que no aceptaba un no por respuesta y que ninguna excusa era vÃ¡lida. DespuÃ©s intercambiamos nÃºmeros de celular para estar en contacto, lo peor fue darme cuenta que aquellas chicas que hablaron de Astrid habÃ-an escuchado todo, escondidas a la vuelta del pasillo, luego de verme salieron corriendo por el pasillo contrario.

Esperaba que aquello no generara algÃºn rumor extraÃ±o, Aleyna era una chica muy genial, no querÃ-a que tuviera problemas por mi culpa, pero tampoco es que fuese a aceptar una respuesta negativa, asÃ- que el sÃ¡bado luego del entrenamiento con Gobber me irÃ-a rÃ¡pido a la casa, el partido era a las cuatro, tendrÃ-a tiempo para ambas cosas. El problema era mi padre, esperaba poder inventarme algo, no querÃ-a que supiera que iba con Aleyna.

Tal vez ir con ella a divertirnos un rato podrÃ-a distraerme un poco de todo lo que tenÃ-a en la cabeza, ademÃ¡s que por esta semana no querÃ-a ver a Camicazi, primero querÃ-a pensar mejor las cosas.

Me comencÃ© a ver de cuerpo completo, queriendo ver si acaso habÃ-a cambiado algo en mÃ-, porque definitivamente, ni si quiera yo creÃ-a que el llamado "inÃºtil pescado parlanchÃ-n" ahora tuviese algo parecido a una vida social y dilemas sobre sentimientos.

OOoOooOoOo

Al llegar a la casa de Astrid nadie me abriÃ³, toque un par de veces mÃ¡s, pero la casa parecÃ-a estar sola asÃ- que tome el celular y decidÃ- marcarle.

â€” Â¿SucediÃ³ algo?â€” fue lo Ãºnico que pude preguntar una vez contestÃ³.

â€” EstarÃ© un tiempo en la casa de mis tÃ-os, las cosas fueron muy mal anoche asÃ- que decidÃ- no estar en mi casa por un tiempo.

â€” Â¿Te encuentras realmente bien?

No es como si decidir ir a vivir a la casa de unos familiares por una pelea con tus padres le siente realmente bien a alguien.

â€” MaÃ±ana irÃ© a la escuela, gracias por llamar.

â€” Si eres tan cortante me preocuparÃ© aÃºn mÃ¡s.

Por un momento no escuchÃ© nada al otro lado del telÃ©fono, pude oÃ-r un suspiro alargado y ella volviÃ³ a hablar.

â€” SÃ© que no podrÃ© cambiar la forma en que me tratan mis padres pero quiero hacerlos entender un poco lo que significa para mÃ- intentar con el hockey, solo que no estoy con muchos Ã¡nimos por ello, Â¿TÃº quÃ© tal?

â€” Mejor, gracias por lo de ayer, si me necesitas yo tambiÃ©n podrÃ-a ir a verte.

â€” Estoy bien, ya me habÃ-a preparado para lo peor, asÃ- que no me afecto tanto.

Continuamos hablando un poco, no fue hasta que la escuchÃ© mÃ¡s animada cuando corte la llamada, sin antes molestarla un poco con lo de _my lady_, aunque pensando un poco mejor en esa forma de decirle, cualquiera podrÃ-a malinterpretarlo.

â€” My lady...

CambiÃ© mi tono fingido a mi voz normal y cuando menos me di cuenta ya lo habÃ-a dicho varias veces con distintos tonos hasta que lo dije suspirando recordando lo que habÃ-a pasado en la pista de patinaje, sentÃ- mis mejillas arder de recordarlo, fui directo a mi casa, necesitaba encerrarme un rato y pensar.

Mientras estaba acostado en la cama intentÃ© comparar en mi mente lo distinto que fueron los dos besos, era cierto que me sentÃ- feliz con lo que hizo Camicazi, pero solo llegÃ³ a remover sentimientos que creÃ-a olvidados, ademÃ¡s ella no habÃ-a dicho nada acerca de sentir algo por mÃ-, en un impulso le escribÃ- la dichosa pregunta, _Â¿Realmente sientes algo por mÃ-?_ lo enviÃ© aunque al momento siguiente me arrepentÃ- de preguntÃ¡rselo por un mensaje, la respuesta no podÃ-a haber sido mÃ¡s rara.

"Si pero no creo poder salir contigo"

MÃ¡s que entristecerme me aliviÃ³, se lo escribÃ- en un mensaje, aunque seguramente era ella la que no me comprendÃ-a ahora.

"Creo que aun me gustas un poco, pero luego de ayer... me doy cuenta que antes habÃ-a sentido algo totalmente diferente en un beso."

Nunca creÃ- que terminarÃ-a hablando asÃ-, pero querÃ-a ser sincero, Camicazi llegÃ³ a revivir sentimientos pasados, pero definitivamente no era lo mismo y por mÃ¡s que no quisiera aquel beso accidental con Astrid regresaba a mi memoria, no querÃ-a arruinar nuestra amistad, por lo que no se lo dirÃ-a a Astrid. Camicazi ya no contestÃ³.

ComencÃ© a jugar con Toothless mientras que esta vez escribÃ-a mensajes con Aleyna para intentar distraerme,-hablando de la temporada de hockey de nuestro equipo favorito-. No podÃ-a evitarlo, realmente no habÃ-a olvidado el sabor vainilla de los labios de Astrid, ni su cara sonrojada y pensar en ver de nuevo los labios de ella con ese _lipstick _me hacÃ-a avergonzarme por pensar demasiado en ello.

Pero ahora tenÃ-a claros mis pensamientos, alguna parte de mÃ- deseaba volver a sentir sus labios y mientras lo pensaba un anhelo combinado con alegrÃ-a me invadÃ-a, no querÃ-a pensar que era exactamente aÃºn, lo guardarÃ-a para mÃ-, era algo indescriptible que por alguna razÃ³n me alegraba de sentir.

Y sinceramente esperaba que al menos por un tiempo no afectara en nada mi relaciÃ³n con Astrid, no querÃ-a cometer de nuevo el mismo error y decir que me gustaba una chica por pensamientos tan simples, tal vez incluso ese anhelo se fuera rÃ¡pido y lo olvidara...

OOoOooOoOo

Es febrero el llamado mes del amor y tambiÃ©n de la amistad y para conmemorarlo y que por fin vuelvo a escribir traje este capÃ-tulo :D, Â¿QuÃ© les pareciÃ³ este nuevo personaje?, bueno siempre antes de la adelescencia, en nuestra niÃ±ez nos pasa algo parecido y sÃ© que no soy la Ãºnica, esa persona que por alguna razÃ³n piensas que es tan diferente a los demÃ¡s y que es como nuestro primer amor infantil.

** Para los que tambiÃ©n leen mi historia: "El Conquistador de dragones" lo continuarÃ© la proxima semana, gracias por su apoyo y los lectores que se han ido sumando a leer tanto esta historia como la otra, me hace muy feliz saber sus comentarios, ya que siempre escribo poniendo todo mi empeÃ±o en ello y me alegra saber que lesg uste tanto :D**

SÃ© que hace tiempo no actualizo, pero aquÃ- estoy de nuevo y espero saber su opiniÃ³n, pronto prÃ³ximo capÃ-tulo n.n

9. Citas

CAP. 8 "Citas"

POV Astrid-

Sangraba. HabÃ-a terminado impactando contra el suelo nuevamente. SuspirÃ© frustrada ante la mirada preocupada de Hipo y salÃ- de la pista para tratar mi herida. Gobber me mirÃ³ serio, llena de raspones y golpes en el cuerpo, debido a que no estÃ¡bamos jugando aÃºn no utilizÃ¡bamos toda la protecciÃ³n. A pesar de que Ã©l quiso empezar a enseÃ±arnos jugando, al ver que el Ãºnico con mÃ¡s experiencia era Hipo decidiÃ³ que serÃ-a primero mejorar nuestra velocidad y maniobras al patinar, yo era la peor. Le regresÃ© la mirada y antes de que Ã©l me lo pidiera hablÃ©.

â€” IrÃ© a tratar mis heridas y descansar, supongo que es todo lo que puedo hacer por ahora.

â€” Tienes potencial Astrid, te hace falta soltura, aunque es un deporte rudo y de resistencia necesitas mejorar en tu forma de patinar.

Me alentÃ³. Yo hice una mueca, por saber que aÃºn me faltaba mucho y ni siquiera molestaban las heridas. IgnorÃ© las sugerencias de "PatÃ¡n" de enseÃ±arme a jugar bien y ante la mirada curiosa de los

gemelos me alejÃ©.

â€” Astridâ€¦

â€” Nos vemos maÃ±ana chicos. â€”dirigiÃ©ndome a Patapez y a los gemelos, para luego voltear a ver a Hipo e ignorar de nuevo a su primo. â€” Estoy bien, mas tarde hablamos.

IntentÃ© sonreÃ-r pero la frustraciÃ³n que tenÃ-a me lo impidiÃ³, pude ver en su mirada que no estaba convencido, pero no insistiÃ³ y me dejo ir.

No pude volver a casa de mis tÃ-os. Me sentÃ-a patÃ©tica. A pesar de que podÃ-a patinar mejor, no podÃ-a dar pases certeros ni controlar mi equilibrio a la hora de un impacto con otra persona y eso que solo estÃ¡bamos practicando lo mÃ¡s bÃ¡sico. No querÃ-a auto compadecerme, si querÃ-a mejorar debÃ-a poner toda mi determinaciÃ³n y esfuerzo en ello.

Antes de ir con Gobber vi a las chicas del equipo femenil practicar, verlas jugar me dieron mÃ¡s Ã¡nimos para continuar con mi decisiÃ³n, pero eso me hacÃ-a creerme demasiado, yo nunca podrÃ-a jugar de manera decente de aquÃ- a cuando se hicieran las pruebas para seleccionar a las que entrarÃ-an, de eso estaba segura, incluso Tilda era muy buena, lo que le faltaba era poner mÃ¡s atenciÃ³n y aprenderse bien las reglas y podrÃ-a lograrlo.

Estaba de camino al parque cerca de mi casa mientras pensaba seriamente en eso. Â¿Era que serÃ-a mejor intentarlo para el siguiente aÃ±o? Me sentÃ© en una banca, por fin mi cuerpo comenzaba a mostrar los estragos de todos los golpes que me habÃ-a propinado por mi falta de equilibrio y velocidad.

SuspirÃ© molesta y cansada de pensar en ello para despuÃ©s acostarme en la banca.

OOoOooOoOo

Por alguna razÃ³n el destino quiso que ese dÃ-a fuera el definitivo para cambiar mi vida en la escuela. Ya era viernes y se notaba al escuchar las plÃ¡ticas de todos sobre sus planes para el fin de semana, aunque no es que hubiese mucho que hacer en Visby. Al parecer desde el dÃ-a en que falte se habÃ-an esparcido rumores raros acerca de las heridas con las que siempre llegaba a la escuela, incluso varios compaÃ±eros que no me hablaban preguntaron por mi estado.

RespondÃ-a con una respuesta simple: _"Estoy practicando hockey sobre hielo"_ el hecho de mi inscripciÃ³n no era de la incumbencia de los demÃ¡s, porque estaba cuestionando seriamente si debÃ-a presentarme. PodrÃ-a seguir jugando hockey y mejorar por cuenta propia, ademÃ¡s, estaba segura que los demÃ¡s entrarÃ-an. Lo siguiente que paso fue que el maestro entrÃ³ anunciando a un nuevo alumno, me sorprendiÃ³ ver de nuevo a aquel chico, el mismo que alguna vez rompiÃ³ mi aparato auditivo.

â€” Soy Arvid Magnusson.â€” serio como siempre, pero igualmente pude notar que una sonrisa divertida se escapÃ³ de sus labios al ver que atraÃ-a la atenciÃ³n de muchas chicas del salÃ³n

â€” Ese chico es ardiente.â€” pude escuchar a Tilda, que se sentaba a mi lado, susurrando su comentario con una sonrisa bobalicona

TenÃ-a un tiempo sin verlo, pero sin duda cambiÃ³ un tanto desde la Ãºltima vez que lo vi. Sus ojos claros y cabello rubio cenizo combinaban con sus facciones, de nariz pequeÃ±a pero recta, recuerdo que alguna vez me burle de Ã©l diciÃ©ndole que tenÃ-a nariz de chica, la cual resaltaba con su barbilla cuadrada, tambiÃ©n era alto para su edad. SucediÃ³ lo que en muchos clichÃ©s siempre, el Ãºnico asiento vacÃ-o que habÃ-a era justo frente a mÃ-.

Luego de que terminara en su campo de visiÃ³n me saludÃ³ son una sonrisa avergonzada, provocando que las chicas que antes le prestaban atenciÃ³n comenzaran a murmurar, Hipo miraba curioso a Arvid.

â€”Yo... â€”

â€”Lo que sucediÃ³ quedÃ³ en el pasado Arvid.-dije simplemente, restÃ¡ndole importancia

A pesar de su seriedad y el hecho de que le gustara tener la atenciÃ³n de las chicas del salÃ³n parecÃ-a cohibido al hablarme. Se sentÃ³ luego de que el profesor lo regaÃ±ara y las primeras dos horas pasaron rÃ¡pido, hasta que hubo cambio de maestro. Arvid fue rodeado por varios compaÃ±eros a hablar con Ã©l.

Tilda me habÃ-a dicho un par de veces que se lo presentara, al parecer le decepcionÃ³ que eso no pudiera suceder tan rÃ¡pido. Tacio apenas y notÃ³ que ahora alguien ocupaba el asiento anteriormente vacÃ-o frente a mÃ-. Hipo me dio una nota y se concentrÃ³ en dibujar algo en su libreta.

Al abrirla leÃ-: _"Espero que te encuentres mejor. Seguramente serÃ¡s acosada por las chicas pidiÃ©ndote que les digas lo que sabes de Arvid, buena suerte"_ DoblÃ© la nota como un aviÃ³n y se lo lancÃ©, dando justo en su mejilla, volteÃ³ y se riÃ³, yo solo rodÃ© los ojos y antes de que alguna de las chicas intentara lo que dijo Hipo, el causante de todo se levantÃ³ de su asiento despidiÃ©ndose de los demÃ¡s y se quedÃ³ parado al lado de mi banca.

â€” Hace tiempo sin vernos.â€”saludÃ³

â€” Si, serÃ¡n casi dos aÃ±os, creo.

â€” No esperaba verte aquÃ-.

â€” Prefiero no hablar de eso. â€” respondÃ- cortante para darle a entender que no mencionara nada referente a mis padres o al hecho de que antes estudiaba en casa.

Con toda la confianza se sentÃ³ en la paleta de mi asiento, yo fruncÃ- el ceÃ±o por la acciÃ³n.

â€” La verdad es que... me alegra que estemos en el mismo salÃ³n, tus papÃ¡s dejaron claro que nunca mÃ¡s deverÃ-a acercarme.â€” mientras se revolvÃ-a el cabello nervioso

ConocÃ-a esa acciÃ³n, siempre la hacÃ-a antes de un encuentro o cuando lo regaÃ±aban por algo. No es que fuÃ©ramos muy cercanos

antes, pero Ã©ramos por asÃ- decirlo: _"los mejores del grupo"_ los maestros casi siempre decidÃ-an ponernos juntos. Que hablara asÃ- de lo sucedido con mi aparato se podrÃ-a prestar a malinterpretaciones y eso era lo que estaba pasando, muchos veÃ-an curiosos o comentaban en voz baja.

â€” Â¿Y quÃ© paso entre ustedes?â€” preguntÃ³ de improvisto Tacio

Antes de contestar empujÃ© a Arvid del asiento, el volteÃ³ a ver a Tacio y hablÃ³ calmadamente.

â€” Le rompÃ- su aparato auditivo y le lastimÃ© la oreja, sus padres me odian por eso.

Las miradas enseguida fueron hacia mÃ-. Arvid estaba confundido, por supuesto que Ã©l no sabÃ-a que yo mantenÃ-a oculta mi sordera. Hipo al escuchar eso me mirÃ³, como preguntÃ¡ndome que iba a hacer ahora, Tacio y Tilda abrieron mucho la boca ante eso y antes de que alguien hiciera un comentario mÃ¡s hablÃ©.

â€” Si, sufro de sordera, no se ve mi aparato por mi trenza.â€” solo miraba a los gemelos

Lo habÃ-a dicho por fin y aunque representaba un alivio para mÃ-, ahora todos miraban. Seguramente preguntÃ¡ndose porque lo ocultÃ©. Era algo que no me gustaba hablar, especialmente porque mis padres siempre me hacÃ-an sentir como una muÃ±eca que debÃ-a ser protegida por eso y aunque tuviera una discapacidad aun mayor o me faltara una pierna no era motivo suficiente para que me trataran como lo hacen. RestÃ© importancia a los demÃ¡s y volteÃ© a ver de nuevo al chico.

â€” Como sea no es como si fuÃ©ramos muy cercanos antes, asÃ- que no importa realmente.

â€” Eso sÃ- que duele, nos llevÃ¡bamos bien y peleÃ¡bamos juntos, Â¿Eso no cuenta?â€” parecÃ-a realmente herido, no sabÃ-a si era porque aÃºn tenÃ-a remordimientos por lo sucedido o porque realmente lamentara que lo considerara un conocido.

â€” Hasta lo que yo sÃ©, no es amistad si es unilateral. â€” hablÃ³ Hipo.

â€” AsÃ- parece, aunque no pensÃ© que fuera asÃ-.â€”el hizo una mueca y se fue a sentar.

Poco despuÃ©s llegÃ³ el siguiente maestro, aÃºn podÃ-a escuchar que hablaban sobre mi y Arvid. SuspirÃ©, de todas formas tarde o temprano lo sabrÃ-an. Si no fue suficiente lo sucedido, Arvid resultÃ³ ser muy popular entre las chicas y aunque yo tratara de ignorarlo, mis compaÃ±eras me invadÃ-an de preguntas acerca de Ã©l, yo lo Ãºnico que dije que Ã©ramos compaÃ±eros cuando iba al kick boxing y decidÃ- levantarme para ir a comer algo en el descanso, junto a los gemelos que tambiÃ©n preguntaban.

â€” Â¿Tu ya lo sabÃ-as Hipo?, no pareces sorprendido. â€” comentÃ³ Tilda mientras comÃ-amos.

â€” AcabÃ¡bamos de conocernos cuando me enterÃ©, Toothless le

descompuso el botÃ³n de encendido y se lo arreglÃ©.

â€” Tenemos algo en comÃºn. â€” Arvid hablÃ³ al escuchar a Hipo.

â€” No le hables al pescado parlanchÃ-n Arvid, te volverÃ¡s torpe.

HablÃ³ uno de los chicos del salÃ³n, mientras que los otros que lo acompaÃ±aban se reÃ-an.

â€” Me parece que no nos importa tu opiniÃ³n.â€” dije de forma venenosa mientras los miraba enojada, se fueron sin decir nada mÃ¡s.

â€” Que chicos tan molestos, Â¿Por quÃ© te dicen asÃ-?â€” mirando a Hipo.

El solo se encogiÃ³ de hombros, como si no fuera la gran cosa. Arvid me mirÃ³, al parecer sin comprender porque alguien actuaba tan indiferente ante las personas que se burlaban de Ã©l o lo hacÃ-an menos.

â€” Ya les callarÃ¡ la boca cuando lo vean jugar hockey.â€” dije de forma convencida, pude ver que Hipo se avergonzaba de mi comentario.

â€” Â¿Juegas hockey? No lo parece, con ese cuerpo tan delgado.

Al interesarse se sentÃ³ al lado de Hipo, sin notar a Patapez o a los gemelos, Tilda no le quitaba la mirada de encima.

â€” Tengo tiempo sin jugar, pero me inscribÃ- de candidato, ya verÃ© si logro pasar la prueba.

â€” Lo harÃ¡s Hipo.

Por supuesto que lo podrÃ-a afirmar y firmar cualquier documento apostando a que pasarÃ-a la prueba, incluso que se volverÃ-a titular del equipo. El sonriÃ³ un poco por oÃ-rme tan convencida, Arvid al parecer le intereso que defendiera a Hipo e incluso tuviera tanta confianza en Ã©l.

â€” Por cierto Astrid, Â¿Tienes algo que hacer maÃ±ana?

Yo alcÃ© la ceja ante la pregunta, el solo sonriÃ³ un poco.

â€” ParticiparÃ© en una competiciÃ³n y serÃ-a genial verte ahÃ-.

â€” Mis planes eran quedarme a ver por televisiÃ³n algÃºn partido.

â€” Si, maÃ±ana juega el equipo de Estocolmo como visitante aquÃ-.â€” HablÃ³ Tacio, seguramente acababa de acordarse.

â€” EscuchÃ© rumores de que Hipo irÃ-a con la capitana del equipo femenil de hockey.â€” comentÃ³ de manera burlona Tilda.

â€” Mi padre entrenaba a su equipo cuando vivÃ-amos en Berk, la conozco desde hace tiempo.

ParecÃ-a que se estaba excusando para que no se hicieran ideas raras, pero los gemelos ya tenÃ-an ideas en su cabeza, a juzgar por sus risas cÃ³mplices. Patapez se veÃ-a impresionado.

â€” Es la chica mÃ¡s popular de la escuela Hipo, estoy seguro de que varios chicos populares la han invitado muchas veces, aunque la conocÃ-as, Â¿CÃ³mo acepto tu invitaciÃ³n?

â€” Por lo que escuchÃ© fue ella quiÃ©n lo invitÃ³. â€” continuÃ³ Tilda en su afÃ¡n de avergonzarlo, lo que estaba logrando.

Sus palabras quedaban atoradas en su garganta ante las miradas pÃ-caras de los gemelos y la cara impresionada de Patapez. Yo habÃ-a visto a la capitana, era muy guapa y dos aÃ±os mayor, de pronto me entraron ganas de unirme al equipo de los gemelos.

â€” A Hipo le gustan mayores, Â¿he? Apuesto a que el prÃ³ximo aÃ±o se las arreglarÃ¡ para salir con alguna universitaria.â€” siguiÃ³ Tacio

â€” Como si fuera a tener la misma suerte dos veces, ademÃ¡s no me importa si se hacen ideas equivocadas.

â€” Â¿Y quiÃ©n no? Nunca te vimos hablarle y ahora ella te invita a ir a un partido, es una cita, tonto.â€” al parecer Tilda querÃ-a atacar con su llamada "lÃ³gica femenina", algo que me hizo gracia.

Arvid tambiÃ©n parecÃ-a entretenido en ver la pequeÃ±a discusiÃ³n, Patapez se atreviÃ³ a volver a hablar, de forma rÃ¡pida, de no ser de que ya estaba acostumbrada no le haya entendido.

â€” El capitÃ¡n de fÃºtbol la invitÃ³ varias veces y ella se negÃ³, tambiÃ©n rechazÃ³ al presidente del consejo estudiantil, que tiene un montÃ³n de fans, Hipo, si resulta que es verdadero subirÃ-as en la cadena alimenticia de la selva escolar.

â€” Patapez, esto no es una selva. AdemÃ¡s ya dije que no es una cita. Ya me habÃ-a parecido raro que ayer no dijeran nada.

Dijo exasperado, yo decidÃ- entrar en la conversaciÃ³n.

â€” Bueno, supongo que si tu ya lo aceptaste, ella pronto lo harÃ¡ y tendrÃ¡s a varios chicos fijÃ¡ndose en como tu lograste salir a solas con ella.â€” estaba bromeando por supuesto.

â€” Sucedieron algunas cosas en Berk, dijo que era para disculparte y solo eso. Pueden creer todos lo que quieran.

Ahora si parecÃ-a molesto, me preguntaba que habrÃ-a pasado exactamente. Los gemelos siguieron hablando y bromeando acerca de lo que pasarÃ-a mientras vieran el partido, Patapez seguÃ-a hablando sobre la popularidad y estar en lo mÃ¡s bajo de los inadaptados.

â€” Un grupo muy peculiar.â€” mientras reÃ-a un poco.â€” No te preocupes Hipo, si una chica como ella te invitÃ³ a salir, eso significa tambiÃ©n que mÃ¡s chicas te voltearÃ¡n a ver y si sumamos que en verdad eres bueno en el hockey los tontos dejarÃ¡n de llamarte pescado parlanchÃ-n.

El comentario de Arvid causÃ³ que en la cara de Hipo se reflejara una sonrisa forzada, seguramente sin creerse realmente lo que dijo, o tomÃ¡ndolo como una broma de mi antiguo compaÃ±ero, algo que ocasionÃ³ me riera otra vez, el me mirÃ³ fijamente, como esperando que lo apoyara en la idea de que su salida con la capitana no era una cita.

Y hablando de ella, pasÃ³ cerca de nosotros ante la mirada de varios, se acercÃ³ con una sonrisa, mientras que las chicas que la acompaÃ±aban no acababan de creerse que ella se acercara a un chico tan impopular como Hipo.

â€” MaÃ±ana nos veremos donde acordamos Hipo, no llegues tarde.â€” dijo de forma alegre.

La chica habÃ-a afirmado todos los rumores que se habÃ-an esparcido, mi ahora amigo estaba con la cara totalmente roja, seguramente queriendo que la tierra lo hiciera desaparecer. No se hicieron esperar los murmullos, propios de las pelÃ-culas escolares, seguramente ella tambiÃ©n se habÃ-a cansado de lo que hablaban y simplemente les querÃ-a dejar en claro que no se avergonzaba de nada.

â€” Se que casi te obliguÃ©, pero serÃ¡ divertido.â€” con una sonrisa se despidiÃ³, causando mÃ¡s asombro por ese comentario.

Mientras tanto el hijo del jefe de policÃ-as de Visby escondÃ-a su cabeza entre sus brazos, la campana que anunciaba la entrada de nuevo a clases se escuchÃ³, el se levantÃ³ rÃ¡pidamente para evitar cualquier persona que quisiera cuestionarlo. Nos levantamos de la mesa y Arvid volteÃ³ a verme.

â€” Entonces, Â¿IrÃ¡s?

â€” Si me niego seguirÃ¡s insistiendo, lo pensarÃ©.

â€” SerÃ¡ a las cuatro.â€” sacÃ³ una pluma y en una servilleta escribiÃ³ un nÃºmero.â€” Si decides ir me mandas un mensaje y te enviÃ³ la direcciÃ³n.

Bueno, me acababa de solidarizar con Hipo, acababa de aceptar una invitaciÃ³n y al parecer las chicas que se habÃ-an fijado en Arvid ya murmuraban entre ellas, las que estuvieron escuchando de cerca a la espera de interceptar a Arvid que las saludÃ³ tranquilamente, pero una de ellas claramente me mandÃ³ una mirada de advertencia, rodÃ© los ojos, el lunes dirÃ-an que tuve una "cita" con el chico nuevo...

OOoOooOoOo

Hola de nuevo! Realmente quisiera actualizar mÃ¡s seguido, pero Ãºltimamente la escuela no me ha dejado, en fin, espero les haya gustado este capÃ-tulo, no quiero agregar muchos personajes originales para que, los que ya agreguÃ©, poderles dar un desarrollo y no llenarlo de personajes vacÃ-os, segÃºn mi idea solo serÃ¡n Aleyna y Arvid.

Alexa**:** Muchas gracias por comentar y por tus buenas vibras, me da mucha alegrÃ-a que te guste tanto, Â¿facebook? No lo sÃ©, no suelo darlo en muchas redes peero, si quieres puedes agregarme a

gmail es: ditzelolmtz02 (ya sabes, luego arroba gmail y punto com)

ara jung: Espero este tambiÃ©n te guste, gracias por comentar! :D

alwayshiccstrid: No la dejarÃ©, tal vez por falta de tiempo me tarde pero si actualizo ;), ya verÃ¡n que va sucediendo con Camicazi, Aleyna y este chico nuevo jojo

En fin, nos leemos la prÃ³xima!

10. Propuesta

NingÃºn personaje de HTTYD me pertenece

Esta historia no fue hecha con fines de lucro, es solo para entretener

CAP. 9 Propuesta

POV HIPO-

RespirÃ© de nuevo de forma profunda mientras nos subÃ-amos al autobÃºs juntos. SentÃ-a que en cualquier momento podrÃ-a escupir mi corazÃ³n de todos los nervios que tengo en mi interior. VolteÃ© a verla y me sonriÃ³, mientras comenzaba a hablarme del entrenamiento que habÃ-a tenido ayer en el equipo de hockey, me mantuve atento y despuÃ©s de un rato pude relajarme un poco.

La conversaciÃ³n incluso nos llevÃ³ a hablar cuando Ã©ramos mÃ¡s chicos y vivÃ-amos en Berk. Me di cuenta que se puso un poco nervosa por eso y sin duda sus ojos tomaron un aire soÃ±ador, con las mejillas sonrojadas, esquivaba de vez en vez mi mirada, yo no entendÃ-a su actitud. Pronto cambiamos de tema y pude ver que se tranquilizÃ³ un poco, Â¿A quÃ© se debÃ-a ese cambio?, me encogÃ- de hombros, tal vez solo era mi imaginaciÃ³n.

Llegamos a tiempo al encuentro y nos sentamos uno al lado del otro para ver el partido. PodÃ-a detectar fÃ¡cilmente el perfume que llevaba, la ropa holgada con la camisa del equipo le sentaba bien, pude notar como algunos chicos nos observaban, no le quise dar importancia y continuÃ© hablando con ella, hasta que comenzÃ³ el partido.

Fue la primera anotaciÃ³n y Aleyna, emocionada, se colgÃ³ de mi cuello mientras gritaba de alegrÃ-a, yo me sonrojÃ© un poco por el acto pero no dije nada y le seguÃ- en la celebraciÃ³n, eso siguiÃ³ pasando la mayorÃ-a de las veces en cada anotaciÃ³n y con cada falta podÃ-a verla gritar ciertas palabras que no pensÃ© que ella pudiera decir, algo que me causaba mucha gracia.

Una vez finalizado el partido decidimos ir a comer algo, esta vez fui yo quien dije que pagarÃ-a, luego de insistir un poco, lograÃ© que aceptara. Ya que le mencionÃ© un lugar cercano decidimos ir a pie, sus cortos cabellos se movÃ-an con el viento, era ondulado y eso lograba que su cara se viera un poco mÃ¡s redonda de lo que era, sus ojos color miel tenÃ-an cierto destello que no lograba reconocer. En un algÃºn momento me tomo del brazo y seguÃ-a contÃ¡ndome diferentes

cosas, como su primera anotaciÃ³n siendo capitana, sus pelÃ-culas favoritas, entre otras cosas, a pesar que en un principio no entendÃ-a su trato tan familiar me terminÃ© acostumbrando, tal vez simplemente asÃ- era su personalidad, aunque eso no evitaba que ese leve sonrojo en mis mejillas no se fuera.

Me soltÃ³ del brazo y me tomÃ³ de la mano mientras comenzaba a avanzar caminando hacia atrÃ¡s, sin apartar su mirada. Sus manos eran cÃ¡lidas. Ella sonreÃ-a ampliamente, parecÃ-a como si tuviera mucho tiempo sin hacerlo de esa manera.

â€” Sabes Hipo, eres muy lindo.â€” no me soltÃ³ de la mano y se acercÃ³ de improvisto a mi cara mientras lo decÃ-a.

Seguramente el semÃ¡foro en rojo nunca podrÃ-a estar de un color mÃ¡s intenso que el mÃ-o cuando me dijo eso tan cerca de mi rostro.

â€” Algunas veces lleguÃ© a invitar a los chicos al igual que a ti y siempre terminaban besÃ¡ndome o intentando hacer algo conmigo al poco rato, al parecer no tengo buen ojo para los chicos y siempre invito o atraigo a patanes.

Yo sabÃ-a sin saber que decir, ella continuÃ³ hablando.

â€” Contigo, eso nunca podrÃ-a pasarme por la mente... asÃ- que, espero que esto siga repitiÃ©ndose, al menos hasta que me graduÃ©, Â¿Puedo pedirte eso?

â€” Esto es muy repentino.â€” dije como pude, sÃ-laba por sÃ-laba, con mi mano libre me rasquÃ© la nuca.

â€” Por supuesto que... no tienes que sentirte obligado aceptar.â€” me soltÃ³ de la mano, al parecer se acababa de dar cuenta de eso.

Ella tambiÃ©n estaba sonrojada, me preguntÃ© si acaso podrÃ-a escuchar a mi corazÃ³n queriendo salir de mi pecho. Ãšltimamente me pasaban muchas emociones.

â€” No podrÃ-a negarme, ha sido divertido.

Fue la Ãºnica frase que pude articular una vez recobrÃ© el aliento de la impresiÃ³n. Aleyna volviÃ³ a sonreÃ-r y se puso a mi derecha. Cambiamos de conversaciÃ³n y llegamos al lugar, ya estaba el crepÃºsculo cuando terminamos de comer.

â€” Te acompaÃ±o a tu casa.

ParecÃ-a un poco sorprendida por el ofrecimiento, pero aceptÃ³. Ella vivÃ-a al lado contrario, pero no me importÃ³, me di cuenta que de alguna manera estaba alargando aÃºn mÃ¡s el tiempo con ella, Â¿Por quÃ© serÃ-a? mientras hablÃ¡bamos note que ella en ningÃºn momento dejaba de mirarme a los ojos y en medio del camino me dijo otro cumplido.

â€” Tus ojos me recuerdan al bosque, son de un color muy bonito.

â€” Gracias.

ContinuÃ³ observÃ¡ndome, con sus grandes ojos miel. SuspirÃ³, de

forma larga, no entendÃ- esa acciÃ³n. DespuÃ©s de eso continuamos hablando de diferentes cosas, hasta que llegamos a su casa y me bajÃ© con ella. Al estar frente a su casa me despedÃ-, pero ella de nuevo me detuvo, tomÃ¡ndome de la mano.

â€” Hipo, esto fue una cita.

Luego de eso pude sentir sus labios en mi mejilla, yo no entendÃ-a nada, ella habÃ-a dicho que querÃ-a que fuÃ©ramos amigos, ademÃ¡s, Â¿Eso significaba entonces que yo le gustaba?, ella al ver mi cara de confusiÃ³n soltÃ³ una pequeÃ±a risa.

â€” Estoy segura que si te haya dicho que lo era nunca hubieras aceptado mi invitaciÃ³n, Â¿Verdad?

â€” Â¿QuerÃ-as invitarme?, Â¿Por quÃ©?

â€” Porque siento que eres un chico que vale mucho la pena... la verdad es que me impresionÃ³ un poco que me evitarÃ¡s o es que me volvÃ- creÃ-da al tener a tantas personas queriendo hablar conmigo o ligar. El punto es que... ahora fue mejor de lo que esperaba y quisiera que lo pensaras.

Yo parpadeÃ© varias veces, sin entender nada, ladeÃ© un poco la cabeza y ella al ver mi cara de estupefacciÃ³n volviÃ³ a hablar.

â€” Quiero que volvamos a vernos y que me des una oportunidad, de eso estoy hablando Hipo, se que sonarÃ¡ loco y que no tiene sentido pero es la verdad, siento que... podrÃ-amos divertirnos mÃ¡s a que si solo vamos como amigos.

Seguramente si haya abierto la boca habrÃ-a balbuceado como un tonto. Lo que estaba sucediendo definitivamente parecÃ-a irreal, cualquiera dirÃ-a, incluso yo lo pensÃ©; que el ex- compaÃ±ero de Astrid era el que estaba interesado de otra manera en mi amiga, pero ahora resultaba que era al revÃ©s, la capitana, por la cual seguramente todos creÃ-an que lo habÃ-a hecho por lÃ¡stima o Ãºltima opciÃ³n, en realidad lo hizo con toda alevosÃ-a para darme esa proposiciÃ³n.

â€” PodrÃ-as salir con cualquier chico, por lo que se, le gustas a muchos...â€” no es como si mi mente pudiera cuadrar bien los pensamientos en ese momento.

â€” Hagamos esto, si en las prÃ³ximas semanas logro que te interese de esa manera saldrÃ¡s conmigo de aquÃ- a que me graduÃ©, sino, no te insistirÃ© y quedaremos como amigos, Â¿Eso te parece bien?

â€” Ni siquiera estoy seguro de poder responderte a eso ahora.

â€” Lo siento, si fue asÃ- de repentinoâ€” acomodÃ³ uno de sus mechones detrÃ¡s de la oreja y volviÃ³ a mirarme.â€” Â¿PodrÃ¡s contestarme el lunes o martes?

â€” Yo... el miÃ©rcoles te lo dirÃ©.

â€” Me gusta tu forma de ser Hipo, eres un chico amable y buena persona. Tal vez me apresurÃ©, estoy en mi Ãºltimo aÃ±o y no me quiero ir a Estocolmo pensando en que pude haberlo intentado.

â€” Â¿Realmente me ves de esa forma? digo... Â¿Yo realmente te gusto

de alguna manera?

Mantuve su mirada, mientras aguantaba la respiraciÃ³n. ella se sonrojÃ³ un poco.

â€” Cuando vivÃ-amos en Berk realmente considerÃ© tu propuesta, eras tan bueno en el hockey, en un principio te envidiaba un poco, pero luego de ver tu empeÃ±o y talento me fui fijando en ti, cuando te ibas a ir y me dijiste eso, me sentÃ- feliz.

Â¿Yo tambiÃ©n le gustaba en aquel entonces?, Â¿CÃ³mo era eso posible?, ella continuÃ³.

â€” Tal vez era el hecho de tener dos aÃ±os mÃ¡s que tu lo que me detuvo, ademÃ¡s que tu padre era mi entrenador y me morÃ-a de la vergÃ¼enza, pensaba, "cuando los dos seamos mÃ¡s grandes", realmente querÃ-a mantener mi promesa, pero mi primer aÃ±o aquÃ- fue tan cambiante, pensÃ© que tal vez simplemente era un sentimiento de niÃ±a que lo olvidarÃ-a y el hecho que me evitaras me rompiÃ³ un poco el corazÃ³n.

Ella hizo un pequeÃ±o puchero mientras me veÃ-a con un poco de reproche en su mirada.

â€” Tuve citas con varios chicos, pero no formalicÃ© nada por las cosas que ya te dije y cuando menos me di cuenta ya estaba en Ãºltimo aÃ±o, ya tenÃ-a una posible beca que podrÃ-a obtener en Estocolmo si continuaba en el hockey, no querÃ-a irme sin decÃ-rtelo.

Pude notar en sus ojos una lÃ¡grimas que amenazaban por salir, sus manos las tenÃ-a entrelazadas, las apretaba un poco, seguramente de nervios, yo solo escuchaba, no podÃ-a articular palabra.

â€” PensÃ© en que al menos podrÃ-a intentarlo y que asÃ- podrÃ-a dejar salir estos sentimientos que aun tengo en mi interior. Es mi primera confesiÃ³n, perdona si soy muy pesada, solo querÃ-a explicarte, ya que parece que no lo puedes asimilar.

"Primera confesiÃ³n", precisamente la chica mÃ¡s popular y guapa de la escuela, quien tenÃ-a varios pretendientes y ademÃ¡s, quien fue mi amor platÃ³nico cuando vivÃ-a en Berk. ParecÃ-a que el pasado empezaba a regresar a mÃ- y de forma muy rÃ¡pida.

â€” Si lo entiendo... el miÃ©rcoles te darÃ© una respuesta. Gracias por invitarme.

Nos dimos un abrazo como despedida y entrÃ³ a su casa. Me fui casi como un robot hasta la parada del autobÃºs y subÃ- de la misma manera, ya habÃ-a anochecido. TenÃ-a dudas, lo cierto era que lo de Aleyna fue por varios aÃ±os y mi repentino cambio a Visby hizo que yo le hiciera prometer aquello, pero nunca pensÃ© que lo haya tomado enserio en algÃºn momento y que eso aÃºn estuviera en ella hasta ahora.

No era lo mismo que con Camicazi y volvÃ- a recordar la razÃ³n por la que no seguÃ- dudando con lo respecto a ella...

La cabellera rubia y los ojos azules de Astrid se plantaron en mi pensamiento, ante la mirada color miel y los cabellos castaÃ±os y cortos de Aleyna. Me revolvÃ- el cabello, pensando en que eso podrÃ-a

alejar esos pensamientos tan confusos.

SuspirÃ© profundamente y lleguÃ© rÃ¡pido a mi casa, donde cerrÃ© la puerta del cuarto, Thootless al parecer estaba feliz luego de no verme en todo el dÃ-a, comencÃ© a jugar con Ã©l un poco para intentar alejar todo lo que rondaba por mi cabeza. Â¿Por quÃ© me tenÃ-a que pasar esto con dos chicas que me gustaban antes?,Â¿Y en tan corto periodo de tiempo?

La verdad nunca pensÃ© que Aleyna alguna vez haya sentido algo por mÃ- y que, al igual que yo, pensarÃ¡ que tal vez cuando creciÃ©ramos podrÃ-an cambiar las cosas entre nosotros, curioso que todo esto se mesclara con mi reciente amistad con Astrid.

Tal vez si volvÃ-a a hablar con Astrid podrÃ-a tomar una decisiÃ³n...

OOoOooOoOo

AgradecÃ- que al despertar fuera domingo y no lunes, me baÃ±Ã© y cambiÃ©. Mi padre de nuevo se habÃ-a ido al trabajo antes de que yo despertara, algo que no era nuevo para mÃ- y como siempre, el era la Ãºltima opciÃ³n a consultar y mÃ¡s ahora con mis dilemas acerca de las chicas. Luego de desayunar algo ligero le puse una correa a Thootless para que me acompaÃ±ara a la casa de los tÃ-os de Astrid.

Toque la puerta y luego de decirle a su tÃ-o que era un amigo de Astrid le hablaron y ella bajo, al parecer tambiÃ©n tenÃ-a poco de haberse levantado, le dije que tenÃ-a algo que contarle y al ver a Thootles fue por Stormfly para salir conmigo a caminar un poco.

Ella no insistiÃ³ al principio y comenzÃ³ a hablarme del enfrentamiento de Arvid, al parecer, luego de ver la pelea; la cual ganÃ³, la invitÃ³ a ir a comer con su familia para celebrar, sus padres la reconocieron y pudieron divertirse hablando de cuando iban juntos al Kick Boxing, ellos la trajeron a su casa luego de eso, por lo que al parecer no pasado nada que la tuviera inquieta como a mÃ-, seguramente notÃ³ que yo realmente estaba turbado, nos sentamos en aquel parque donde la primera vez que nos conocimos, Thootless le habÃ-a roto el botÃ³n de su aparato auditivo.

â€” Dime Romeo, Â¿Otra vez tienes dilemas amorosos?.â€” dijo medio riendo.

Yo me sonrojÃ© hasta las orejas y ella riÃ³ un poco mientras nos sentÃ¡bamos en los columpios y dejÃ¡bamos a nuestras mascotas jugar.

â€” Â¿Que voy a hacer contigo Hipo? tal vez una bolsa en tu cabeza podrÃ-a espantar definitivamente a las chicas.

A pesar de que querÃ-a molestarme, sabÃ-a que lo hacÃ-a para que me relajara.

â€” Habla ya y cuÃ©ntame que paso.

AsentÃ- y tome aire para explicar todo desde que conocÃ-a a Aleyna en Berk. Astrid comenzÃ³ a fingir que comÃ-a palomitas de aire, lo cual logrÃ³ que yo pudiera soltarme un poco mÃ¡s y no preocuparme, sabÃ-a

que podÃ-a confiar en ella y que me escucharÃ-a. Antes de continuar le agradecÃ- y ella como siempre me dio un leve golpe en el hombro, lo que logrÃ³ que extraÃ±amente mi corazÃ³n se acelerara un poco...

OOoOooOoOo

Â¿QuÃ© les pareciÃ³? Â¿QuÃ© piensan que pasarÃ¡ ahora? SÃ© que los sorprendÃ- 7w7 jaja, me prometÃ- actualizar antes de los dos meses y lo logrÃ©, solo mes y medio! xD Ademas la ultima parte dio seÃ±ales 7w7

En fin, espero saber que piensan de este nuevo giro y que no odien a Aleyna, al menos no le robo un beso en la boca como Camicazi jeje, segun yo ya les conteste a los demÃ¡s sus comentarios, solo me faltaron estas personitas:

Yahab: La verdadera pregunta es ahora xD

alwayshiccstrid: Jaja asÃ- pasa y te sientes ignorado, pero suelo contestar los mÃ¡s posibles ;) SabÃ-a que todos pensarÃ-an eso, Â¿QuÃ© tal ahora?, no sean malos con ella, es solo una chica enamorada (?)

fanatico z: Demasiado! y ahora la mÃ¡s guapa se le declara, es un heartbreaker ese Hipo xD, claro que habrÃ¡, ellos serÃ¡n la pareja principal :3, la historia es de cÃ³mo se van haciendo mejores amigos, como se hacen novios y los problemas que tiene Hipo para que los papÃ¡s de Astrid lo acepten n.n

ESTOY MUY FELIZ! Con solo 9 capÃ-tulos y un prÃ³logo, esta historia tiene mas de 11,000 visitas y 66 favoritos, ademÃ¡s, ya pasa de los 100 comentarios, mi otra historia de HTTYD solo tiene 40 favoritos, 173 comentarios y 15,000 lectuas, Y CON ESA YA LLEVO 20 CAPÃ•TULOS! de verdad les agradezco enormemente sus comentarios, lecturas y favoritos, seguirÃ© dando lo mejor de mÃ- :D

NOS LEEMOS!

11. Â¿EnvÃ-dia?

NingÃºn personaje de HTTYD me pertenece

Esta historia no fue hecha con fines de lucro, es solo para entretener

Por fin, luego de tanto, actualizo, espero saber lo que piensan! ;D

CAP. 10 Â¿Envidia?

POV Astrid-

Era un miÃ©rcoles cualquiera, al menos para mÃ-.

SÃ-, porque desde la parada de autobÃºs podÃ-a ver temblar como gelatina a Hipo, en un principio no entendÃ-a su actitud, pensÃ© en las pruebas de hockey, pero serÃ-an hasta la prÃ³xima semana, entonces recordÃ© la plÃ¡tica del domingo.

Ese dÃ-a responderÃ-a a la propuesta de Aleyna. ParecÃ-a realmente turbado, el lunes y ayer la estuvo evitando a toda costa, ya se escuchaban rumores en la escuela, pero eran contrarios a lo que realmente habÃ-a pasado, ya que decÃ-an que Hipo se habÃ-a declarado y ella lo rechazÃ³, aunque era comprensible, Aleyna era muy popular.

â€” No le vas a decir su fecha de muerte, tranquilo.

Puse mi mano en su hombro y pude sentir aun mÃ¡s el temblor de su cuerpo.

â€” Me mandÃ³ un mensaje, dijo que antes de que le dijera su respuesta, querÃ-a que participara como suplente, iban a hacer un partido de exhibiciÃ³n para atraer a mas chicas al club, pero falto una.

Por eso estaba mÃ¡s nervioso, de verdad que le pasaba de todo. Aunque yo estaba alegre, podrÃ-a verlo jugar con todo, en las prÃ¡cticas con Gobber apenas jugaba un poco, ya que la mayorÃ-a Ã©ramos principiantes, asÃ- que Ã©l era mÃ¡s de apoyo para decirnos consejos y esas cosas, como un asistente del entrenador, podÃ-a verlo dar buenos pases, explicar y la rapidez con la que patinaba; pero no era lo mismo a un partido.

â€” Genial, podrÃ© verte jugar.â€” pensÃ© en voz alta.

â€” Aleyna me tiene lleno de nervios con sus ideas... Â¿Crees que me odie cuando le de mi respuesta?

Estaba segura que eso era lo que mÃ¡s le tenÃ-a preocupado, decirle todo luego del partido.

â€” Â¿CÃ³mo se podrÃ-a odiar a alguien que quieres tan solo por no sentir lo mismo por ti?, nadie manda en los sentimientos de los demÃ¡s, asÃ- que no te preocupes por eso, Romeo.

Hizo una mueca intentando sonreÃ-r, pero me agradeciÃ³ por decirle eso. Llegamos a la escuela y yo me la pase el tiempo pensando en el juego que habrÃ-a luego de clases, por supuesto ya se escuchaba en la escuela la noticia, asÃ- que, en cuanto tocÃ³ la campana, muchos salieron corriendo rumbo a la pista de hockey de la escuela. Cuando por fin conseguÃ- asiento, me di cuenta de que el lugar estaba lleno y unos diez minutos despuÃ©s saliÃ³ todo el equipo femenil dividido en dos, las del equipo de la **_kaptenen* _**iban con un uniforme negro y las otras de blanco, al final pude ver salir a Hipo, parecÃ-a mÃ¡s calmado, aunque de vez en vez dirigÃ-a su mirada a Aleyna, y el partido empezÃ³.

OOoOooOoOo

Por un momento nadie se movÃ-a ni sabÃ-a quÃ© hacer, hasta que los gemelos y Patapez comenzaron a hacer un revuelo felicitando a Hipo, de a poco mÃ¡s personas comenzaron a plaudir y vitorear, el equipo negro gano por una notable dferencia y la mayorÃ-a de los puntos los habÃ-a anotado Hipo.

Ã‰l jugÃ³ con todo, patinÃ³ mÃ¡s rÃ¡pido de lo que nunca habÃ-a visto, muchas veces era difÃ-cil seguirle el paso con la vista desde

las gradas, fue asombroso verlo jugar, se quitÃ³ el casco y pude ver grandes gotas de sudor y un par de raspones, las chicas del equipo lo felicitaban y en eso Aleyna lo abrazÃ³ totalmente feliz y emocionada.

Por supuesto que aplaudÃ- y sonreÃ- por Ã©l, por fin todos pudieron ver que Ã©l no era un inÃºtil y que era grandioso jugando, Â¿Entonces porque no me sentÃ-a mÃ¡s feliz? De apoco el lugar se fue vaciando entre murmullos de asombro, yo seguÃ-a sin poder moverme por completo, mientras que Hipo se dirigÃ-a a los vestidores, se parÃ³ un momento en la pista y me saludÃ³, realmente parecÃ-a radiante, como si todas las preocupaciones antes del partido se hayan ido de su cuerpo, le regresÃ© el saludo con una pequeÃ±a sonrisa, muy diferente y nada comparada con la de Ã©l, realmente la pista era su lugar, se fue en direcciÃ³n contraria de las chicas y yo seguÃ- allÃ-, hasta que una mano se posÃ³ en mi hombro.

â€” Â¿Vas a esperar a Hipo?

Era Arvid quien me hablaba.

â€” El tenÃ-a algo de quÃ© hablar con Aleyna.

â€” EstÃ¡s un poco rara.â€” yo no respondÃ- a su comentario y el continuÃ³.â€” Varias veces presumÃ-as de lo bueno que era y si que tenÃ-as razÃ³n, tenemos un nuevo **_Natt Fury(1) _**en la escuela, seguro que con esto los del club masculino lo aceptarÃ¡n de inmediato.

â€” Â¿Natt Fury?

â€” Â¿No lo sabÃ-as? es el tÃ-tulo que le dan en Gotlan a los mejores jugadores, de forma mÃ¡s especÃ-fica se les llama a los que tienen un buen porcentaje de anotaciones y gran rapidez.

â€” No pensÃ© que supieras tanto de Hockey.

â€” Aunque no lo parezca si me gusta y ese tÃ-tulo es genial apuesto a que se lo darÃ¡n.

Yo seguÃ-a sin estar completamente en mÃ- y no sabÃ-a el porquÃ©.

â€” Tal vez vaya a la pista a jugar un rato, necesito practicar, aunque he estado pensando en no presentarme a las pruebas de la prÃ³xima semana.

Arvid ya sabÃ-a eso y luego de mi comentario dijo que me acompaÃ±arÃ-a a jugar, yo no me neguÃ©. Aunque no lo dijera, no me molestaba su compaÃ±Ã-a, y no me importaban los rumores molestos, Ã©l y yo Ã©ramos viejos compaÃ±eros, quien sabe y pudiÃ©ramos llevarnos mejor ahora.

OOoOooOoOo

Mi frustraciÃ³n habÃ-a llegado a su lÃ-mite, mientras golpeaba el suelo congelado de la pista, dos, tres veces, mis puÃ±os estaban rojos y parecÃ-an querer sangrar por la fuerza con la que desquitaba mi enojo, a la cuarta vez, Arvid me detuvo.

â€” Que el suelo no tiene la culpa, Â¿Por quÃ© haces eso?

Lo mismo me preguntaba, pero cada vez que no lograba los resultados que querÃ-a recordaba la genial forma en que jugaba Hipo y eso me molestaba, me enojaba sentirme tan inÃºtil en algo que me gustaba tanto.

â€” No me presentarÃ© a las pruebas, eso es seguro.

Con ayuda de Arvid me puse de pie y salimos de la pista, sentÃ-a mi sangre hervir y apostaba que mi cara tan poco era muy buena. Ã‰l habÃ-a estado serio todo el rato recibiendo mis pases, no estaba para nada de humor, Â¿Por quÃ© me enojaba tanto recordar a Hipo jugando cuando antes estaba emocionada por verlo jugar al fin?, salimos de la pista y comenzamos a caminar rumbo a la parada de autobÃºs.

â€” Â¿CÃ³mo puedo decirme su amiga si me siento asÃ- luego de verlo jugar?

Aunque la pregunta era dirigida a mÃ- misma, Arvid contestÃ³.

â€” Todos lo sentimos alguna vez... es envidia Astrid.

Lo volteÃ© a ver con una mirada confusa, Â¿Yo envidiaba la forma de jugar de Hipo?, si tal vez era la explicaciÃ³n mÃ¡s lÃ³gica pero pensar en eso solo causaba que mi enojo fuera en aumento.

â€” Cuando Ã©ramos equipo... yo me sentÃ-a igual.

Ã‰l se detuvo y lo imitÃ©, esta era la primera vez que hablÃ¡bamos seriamente de algo.

â€” Incluso pensaba que el compararme contigo era una tonterÃ-a, eras... bueno, eres tan buena peleando y cada dÃ-a entrenaba una y otra vez para mejorar, para no quedarme atrÃ¡s.

Por alguna razÃ³n, sus palabras lograban calmarme, justo en ese momento pensÃ© que deberÃ-a mejorar jugando.

â€” Algunas veces me sentÃ-a tan frustrado, porque pensaba que para ti era casi natural, que no necesitabas esforzarte tanto. Pero no es algo malo, simplemente es que no deseamos quedarnos atrÃ¡s.

No podÃ-a siquiera agradecerle por sus palabras, pensÃ© en Hipo y las tardes que me ayudÃ³, en los consejos de Gobber. Me sentÃ-a pÃ©sima y tan solo querÃ-a estar sola en ese momento, pasÃ³ el autobÃºs y subimos juntos, aunque ya no hablamos de nada, despuÃ©s le agradecerÃ-a, cuando estuviera de Ã¡nimos nuevamente, yo decidÃ- bajarme varias paradas antes de la casa de mis tÃ-os, necesitaba caminar un poco y despejarme.

Justo una parada alejada de la escuela, pude ver una melena castaÃ±a, caminaba muy lentamente y cuando estuve mÃ¡s cerca pude escuchar perfectamente un sollozo en voz baja, ella dejÃ³ de caminar y se llevÃ³ las manos a la cara. Era Aleyna, Â¿Era que estaba mal por la respuesta de Hipo?, sabÃ-a que Ã©l nunca le dirÃ-a algo cruel, no entendÃ-a entonces porque parecÃ-a tan afectada, aunque no era la mÃ¡s indicada para juzgarla, despuÃ©s de todo yo fui la tonta que golpeÃ³ varias veces el hielo de la pista con mucho enojo y que ahora tenÃ-a las manos vendadas por eso.

â€” Â¿Aleyna?

Ella volteÃ³, sorprendida y con caminos de lÃ¡grimas en su rostro, el cual ya estaba un tanto rojo, al parecer no se esperaba encontrarse conmigo, ella no dijo nada y solo se quedÃ³ quieta mientras se limpiaba las lÃ¡grimas que aÃºn salÃ-an de sus ojos.

â€” Â¿Te encuentras bien?

â€” Con el corazÃ³n roto, pero bien... soy una tonta, mira que llorar a mi edad por un rechazo... cuando Ã©l fue tan amable.

VolviÃ³ a sollozar, yo no era buena consolando y tenÃ-a mis propias cosas en la cabeza.

â€” Sabes Astrid... te tengo un poco de envidia.

Esa declaraciÃ³n sÃ- que me sorprendiÃ³, ella se limpiÃ³ la cara con un poco de papel y volteÃ³ a verme, se encontraba mÃ¡s calmada, pero sus hombros seguÃ-an temblando de forma leve y sus ojos demostraban que estaba conteniendo las lÃ¡grimas.

â€” Eres importante para Hipo... yo solo soy la chica que le gusto hace varios aÃ±os, tu eres su presente.

No sabÃ-a porque pero lo que decÃ-a me hacÃ-a pensar de mÃ¡s las cosas, mi corazÃ³n se acelerÃ³ un poco por ello y podrÃ-a apostar que ese calor en mis mejillas y orejas era por la vergÃ¼enza, Â¿Estaba sonrojada por eso?, Â¿QuÃ© significaba eso de ser su presente? y Â¿QuÃ© le dijo Hipo exactamente?

â€” Â¿Por quÃ© dices eso?â€” querÃ-a evitar su mirada, pero debÃ-a estar segura.

Ella sonriÃ³ de lado, seguramente me veÃ-a ridÃ-cula en ese momento.

â€” Es solo la verdad... el te admira mucho y estÃ¡ muy agradecido que por tu causa haya vuelto a pisar una pista y estar en un partido, dijo que luego de buen tiempo eras la Ãºnica que le daba Ã¡nimos.

â€” Â¿Te dijo eso Ã©l?â€” genial, habÃ-a tartamudeado.

â€” No tengo razones para mentirte.

Mi cabeza estaba hecha un lÃ-o, primero fue lo que me dijo Arvid sobre la frustraciÃ³n que el tambiÃ©n sintiÃ³ al verme y luego venÃ-a Aleyna diciendo todo eso.

â€” Â¿PodrÃ-a pedirte un favor?

Yo solo pronunciÃ© unas sÃ-labas y ella continuÃ³.

â€” Sigue creyendo en Ã©l y apoyÃ¡ndolo de cerca cuando yo me mude de aquÃ-... no quiero pensar que serÃ-a de Ã©l si volviera a estar tan solo y perdona porque me hayas visto de esta forma tan triste.

DespuÃ©s de despedirse se fue alejando. Y yo me seguÃ-a preguntando porque mi corazÃ³n no dejaba de latir asÃ- de fuerte.

_"CÃ¡lmate, Â¿QuÃ© te estÃ¡ pasando?" _me di leves golpes en el pecho, mientras volvÃ-a a recuperar el aliento y el ritmo normal, seguÃ- mi camino y en el espejo de un auto vi mi reflejo, seguÃ-a con un leve sonrojo. Â¿CÃ³mo era que tres simples palabras en una oraciÃ³n conseguÃ-an eso de mÃ-? _"TÃº eres su presente" _eso fÃ¡cilmente podrÃ-a malentenderse, pero ella se referÃ-a a nuestra amistad y estoy segura que Ã©l lo comentÃ³ de la misma forma.

Hipo habÃ-a rechazado a Camicazi y ahora a Aleyna, saber que le dijo eso a la capitana hacÃ-a que me pusiera a pensar lo que le habrÃ-a dicho a Camicazi, Â¿TambiÃ©n le dirÃ-a algo como a Aleyna? y mÃ¡s importante, Â¿Por quÃ© todo eso me afectaba asÃ-? Ã©ramos amigos y tenÃ-amos cosas en comÃºn, nos ayudÃ¡bamos mutuamente y tambiÃ©n nos habÃ-amos besado una vez.

"Es su culpa por andar diciÃ©ndole esas cosas a una chica que acaba de rechazar"

OOoOooOoOo

SabÃ-a que debÃ-a olvidarlo, no tenÃ-a sentido que pensara tanto en ello. Ese jueves serÃ-a demasiado problemÃ¡tico, encima de todo lo que me pasaba, lo verÃ-a en la estaciÃ³n, quisiera o no debÃ-a enfrentarlo, pero no querÃ-a sacar ese tema a relucir a pesar de que estuviera tan inquieta por ello.

â€” Â¿Entonces no te presentarÃ¡s a las pruebas?, Â¿PasÃ³ algo?

Realmente se veÃ-a preocupado, lo Ãºnico que pude hacer fue contarle mi decisiÃ³n, lo mejor serÃ-a no preguntarle acerca de lo que me dijo Aleyna.

â€” Quiero ser realista, solo he jugado por poco tiempo, necesito saber jugar correctamente, al menos para no hacer el ridÃ-culo.

â€” No parece que esa sea la razÃ³n para que estÃ©s asÃ- de nerviosa.

Nuestras miradas se encontraron. Sus ojos eran muy verdes, si, tan verdes como el bosque mismo, y brillaban con el sol de la maÃ±ana, con curiosidad reflejada en ellos. Mientras que su cabello cobrizo se veÃ-a brillante con esos tonos rojos.

Â¿Por quÃ© pensaba en eso ahora?, era culpa de Aleyna y de Hipo por decirle esas cosas, ellos fueron los que me hacÃ-an pensar de mÃ¡s las cosas, o tal vez era yo la Ãºnica del problema.

â€” Yo... te seguirÃ© apoyando de lejos asÃ- que serÃ¡ mejor que consigas ese tonto tÃ-tulo de _Natt Fury_ y les des una paliza a otros equipos cuando entres al club de hockey.

ParecÃ-a sorprendido, pero sonriÃ³ con un leve sonrojo en sus mejillas, y mis ojos no pudieron apartarse ante esa imagen.

â€” DarÃ© lo mejor si alguien tan genial como tÃº me da Ã¡nimos.

Otra vez esa sensaciÃ³n en el cuerpo, Â¿PodrÃ-as al menos parecer menos feliz por lo que dije?, me sentÃ-a tontamente feliz por verlo agradecerme de esa forma tan sincera por lo que le habÃ-a dicho.

Era simplemente que nadie se habÃ-a expresado de mÃ- asÃ- antes... era solo eso y que Ã©l fuera la primera persona que consideraba un amigo, esa fue la Ãºnica respuesta que me calmÃ³.

El primero que hablaba tan bien de mÃ- frente a los demÃ¡s, el que me estaba apoyando y ofreciendo su ayuda, el primer chico que besÃ©... y mi amigo.

OOoOooOoOo

***Capitana en Sueco ;)**

(1) Furia nocturna.

NOTA: Le hice algunos cambios para mejorar la orografÃ-a y la narraciÃ³n ;D

Yo sÃ© que luego de meses este capÃ-tulo les gustarÃ-a :D

Â¿Por quÃ© tarde tanto? bueno, situaciones de la vida me dejaron sin inspiraciÃ³n y si a eso le agrego que mi Ãºltimo semestre de preparatoria estuvo de locos entre problemas personales, tareas y falta de tiempo, pues hasta ahora pude actualizar.

Espero les guste este capÃ-tulo, sobretodo porque Hipo ya estÃ¡ logrando (sin saber) mover un poco los sentimientos de Astrid, lo trate de hacer lo mÃ¡s acorde posible a su personalidad, mÃ¡s que nada porque en la primera pelÃ-cula asÃ- es como describirÃ-a sus primeros sentimientos, ella le enojaba que Hipo, el que consideraban un inÃºtil, se hiciera tan bueno de un momento a otro y eso le frustraba, hasta que descubriÃ³ su secreto y confiÃ³ mÃ¡s en Ã©l.

Por Ãºltimo, tratarÃ© de poner mÃ¡s empeÃ±o en escribir, a pesar de que ya entrarÃ© a la facultad, no quiero dejar mis historias sin terminar, planeo actualizar las otras dos antes de que termine el mes.

Â¡Gracias por sus favoritos y a las personas que leen y comentan!

Â¡Hasta luego!

12. Complicaciones

NOTA IMPORTANTE AL FINAL DEL CAPÃ•TULO!

CAP. 11 Complicaciones

POV HIPO-

Me estaba preguntando seriamente si acaso ahora era Astrid la que tuviera algÃºn tipo de lÃ-o sentimental.

Su cara lo decÃ-a.

Pero ella era Astrid y seguramente no me lo dirÃ-a. Â¿Tal vez era Arvid?, esa pregunta se desvaneciÃ³ cuando la vi hablar tranquilamente con Ã©l, quedÃ³ descartado. Â¿QuiÃ©n o quÃ© la tenÃ-a asÃ-? era ella pero a la vez no, como si su mente tratara de concentrarse en otra cosa a lo que fuese que tuviera en la cabeza.

Me estaba preocupando un poco, pero decidÃ- que era mejor esperar a que ella me dijera lo que le sucedÃ-a. ComenzÃ³ el descanso para el desayuno y el grupo de siempre acompaÃ±ado ahora de Arvid, fuimos a la cafeterÃ-a; donde enseguida sentÃ- un montÃ³n de miradas sobre mÃ-. Desde la maÃ±ana lo notÃ©, pero iba mÃ¡s enfocado en intentar descifrar la actitud de Astrid y ahora que me calmÃ© un poco respecto a eso, me di cuenta que deje de ser el inÃºtil invisible que nadie tomaba en cuenta y no ayudaba que los del equipo de hockey masculino me miraran profundamente, casi podÃ-a escucharlos hablar del partido de ayer.

SuspirÃ©. TendrÃ-a que hablar con mi padre antes de que se enterara por alguien mÃ¡s, si resultaba que alguno del salÃ³n era hijo, pariente o conocido de alguien de la comisarÃ-a, era _"pescado muerto". _El imaginar el rostro de mi padre al enterarse lo tomarÃ-a como un mal chiste, luego de mucho escucharlo me preguntarÃ-a a mÃ- y yo tendrÃ-a que decir que era cierto, dudaba que tomara bien que yo lo haya hecho a un lado.

A lo lejos divisÃ© a Aleyna, parecÃ-a muy ocupada atendiendo a las chicas que les habÃ-a gustado el partido de ayer, sonreÃ- por ella.

â€” Cierto Hipo, Â¿Tu padre ya lo sabe?

â€” Â¿Saber quÃ©?â€” dije al momento siguiente de que escuchÃ© a Tacio decir mi nombre.

â€” Que vas a entrar al club de hockey, ya se escucha que el capitÃ¡n te estÃ¡ considerando un buen candidato, incluso algunos jugadores titulares quieren hablar con Ã©l para que te acepte y te dÃ© un nÃºmero en el equipo, serÃ-as el segundo de primer aÃ±o en conseguirlo.

El que respondiÃ³ fue Patapez, como siempre de forma emocionada y sorprendida, no lo culpaba, eso sÃ- que serÃ-a una gran noticia, sobre todo porque el primero en conseguirlo era...

â€” El Kaptenen del equipo masculino lo llevo el aÃ±o pasado y el anterior a ese, te podrÃ-an comparar con Ã©l, siendo que ya muchas escuelas le han ofrecido becas en Estocolmo.â€” dijo Tilda, adivinando mi lÃ-nea de pensamiento.

â€” Seria genial que te comparen con uno de los mejores de nuestra generaciÃ³n, pero... Â¿CuÃ¡l es el problema?, Â¿No le causarÃ-a alegrÃ-a a tu padre?

No hablaba demasiado con Arvid como para que estuviera al tanto de mi relaciÃ³n con mi padre. Astrid al ver mi rostro decidiÃ³ explicarlo brevemente.

â€” No habrÃ-a problema de no ser que Hipo le jurÃ³ hace unos aÃ±os a su padre no volver a jugar, ademÃ¡s... fue su padre la razÃ³n por la que dejÃ³ de hacerlo.

Lo Ãºltimo dudo en decirlo pero con un asentimiento mÃ-o lo comento.

â€” DebiÃ³ suceder algo serio... me imagino que serÃ¡ difÃ-cil para ti pensar en decÃ-rselo si las cosas no van bien con ese tema.

AgradecÃ-a que no preguntara mÃ¡s. AsentÃ- de nuevo como autÃ³mata, enfocÃ¡ndome ahora en ese pequeÃ±o problema. Â¿CÃ³mo se lo explicarÃ-a? no es como si mi orgullo me permitiera llegar y decirle tranquilamente que volvÃ-a a jugar Hockey, pensÃ© en todas las posibilidades para poder comentÃ¡rselo tranquilamente sin abrir viejas heridas, pero era inÃºtil.

Ellos siguieron hablando un poco sobre los logros de mi padre cuando era jugador y como al graduarse fue quien le dio el tÃ-tulo de _Natt Fury_ al chico que dejÃ³ como capitÃ¡n, yo me sabÃ-a bien esa historia. Mi padre lo llamÃ³ asÃ- debido a mi madre, aficionada a los dragones, le contÃ³ sobre la leyenda de ese dragÃ³n y como lo consideraban el mÃ¡s letal, certero y veloz. SÃ-, mi padre era igual una leyenda en el hockey de Gotlan y no podÃ-a cambiar ese hecho, tenÃ-a que afrontarlo y decirle la verdad antes de que fuera tarde, Â¿Cierto?

OOoOooOoOo

â€” MaÃ±ana, a la salida; si demuestras que mereces el traje negro de la estrella del equipo, estarÃ¡s dentro con nuestros titulares.

En cuanto dijo que participara en un partido me dejo impresionado, ademÃ¡s, era el _Kaptenen _del equipo masculino de hockey. Nunca creÃ- que pudiera causar tanta impresiÃ³n, mucho menos para que al dÃ-a siguiente me pidieran participar en un partido y ofrecerme el puesto de titular, no cualquiera, sino el de la estrella.

Ludvik Bergfalk* el chico de tercer aÃ±o mÃ¡s conocido de la escuela. A diferencia de Aleyna y su personalidad atrayente, amigable y alegre, Ludvik era reservado y un poco distante, muy estricto consigo mismo y con los demÃ¡s, nadie podÃ-a evitar ponerse recto y dejar de hacer tonterÃ-as frente a Ã©l, ni si quiera pasaba por la cabeza hacerlo si Ã©l estaba cerca. Aunque estaba seguro que esas reacciones no eran debido a tenerle miedo, sino que mÃ¡s bien imponÃ-a respeto con su sola presencia y su rectitud en todo.

No hablaba demasiado, era muy tranquilo y por lo que sabÃ-a muy calculador, por algo desde que entrÃ³ en primer grado al equipo de _"Los Holigans"_ de la escuela se dio a notar con tan solo pisar el campo de juego. MantenÃ-a siempre esa aura de lÃ-der, era de los mÃ¡s altos del equipo, de ojos grises y cabello pelirrojo, lo conocÃ-a de lejos y podÃ-a decir que era al Ãºnico de grado superior que admiraba genuinamente.

De hecho, desde que habÃ-a entrado, mi forma de pasar el rato despuÃ©s de clase era verlo jugar. Sus dos primeros aÃ±os se mantuvo con el tÃ-tulo de _Natt Fury_, pero lo dejÃ³ vacante este aÃ±o para

dedicarse a ser el capitÃ¡n. PodrÃ-a decir que era lo mÃ¡s cercano a estar con una estrella como Nicklas LidstrÃ¶m_**(1), **_el jugador ex profesional del que sabÃ-a todo sobre su carrera, Ludvik era como su versiÃ³n adolescente que podÃ-a ver de cerca, ademÃ¡s, todos confiaban en que se volviera profesional y rompiera el rÃ©cord de LidstÃ¶m**(2).**

â€” Me presentarÃ©.â€” agradecÃ- no haber tartamudeado.

Su cara seria se relajÃ³ un poco, mientras ponÃ-a su mano en mi hombro.â€” Stoik Haddock creÃ³ un genial tÃ-tulo para el mejor de nuestra escuela, estarÃ¡ orgulloso de saber que su hijo podrÃ¡ tenerlo con sus propios mÃ©ritos, si lo consigues tendrÃ¡s que seguir demostrando que te lo mereces y no te lo dejarÃ© fÃ¡cil.

Lo Ãºltimo lo dijo con cara de desafÃ-o, sino fuera por no querer parecer ridÃ-culo habrÃ-a gritado _"Si, seÃ±or" _con un saludo militar, se despidiÃ³ con la mano y se fue por el pasillo.

Necesitaba averiguar cÃ³mo abordar el tema con mi padre.

Caminaba tranquilamente rumbo a mi prÃ³xima clase, al llegar escogÃ- el asiento junto a una ventana, en la orilla del salÃ³n, delante de mÃ- estaba Astrid, parecÃ-a mÃ¡s calmada y menos nerviosa que en la maÃ±ana, pero ahora era yo el que estaba asÃ-. Era tonto sentirme de ese modo, habÃ-a pedido disculpas de lo que grite aquella vez cuando decidÃ- dejar de jugar, pasaron varios aÃ±os, nuestra relaciÃ³n padre-hijo podrÃ-a mejorar con esto.

MentirÃ-a si dijera que estuve atento a la clase, los gemelos hacÃ-an rudo entre el descanso de clases, como siempre, mientras que Patapez estaba metido en uno de sus libros de fantasÃ-a favoritos. Arvid estaba hablando con otros chicos del salÃ³n, el se llevaba bien con todos y no tenÃ-a dificultades para que lo aceptaran.

â€” Â¿QuÃ© te dijo el _Kaptenen_ Bergfalk?â€” preguntÃ³ Astrid sacÃ¡ndome de mis pensamientos, ella era la Ãºnica que sabÃ-a de mi reuniÃ³n con Ã©l.

â€” Quiere que participe en un partido maÃ±ana, si hago buen desempeÃ±o me aceptara como titular.

RespondÃ- en voz baja para que solo ella escuchara, pude ver una cara de emociÃ³n en su rostro mientras me daba un leve golpe amistoso en el hombro, sintiendo de nuevo esa extraÃ±a sensaciÃ³n en el cuerpo, decidÃ- ignorarla y darle una sonrisa.

â€” Â¿Planeas contÃ¡rselo a tu padre?â€” hice una mueca en respuesta, de verdad que ella sabÃ-a el porquÃ© de mi expresiÃ³n.

â€” Aun no sÃ© cÃ³mo pero supongo que ya va siendo hora que se lo diga, aunque hubiese preferido que el _Kaptenen _dejara el partido para la prÃ³xima semana, ha de tener algo en mente.

ComentÃ© mientras divagaba acerca de lo que sabÃ-a y habÃ-a oÃ-do a los demÃ¡s hablar de Ã©l. Astrid parecÃ-a no entender a lo que me referÃ-a, pero espero a que se lo explicara mientras que la respuesta venÃ-a a mi mente, causÃ¡ndome un escalofrÃ-o, la volteÃ© a ver, preocupado, ella frunciÃ³ el ceÃ±o y se cruzÃ³ de brazos, esperando

que le contara lo que estaba pensando.

â€” Dentro de tres semanas... serÃ¡ el partido amistoso con _Los Berserkers_, el que hacen cada inicio de ciclo antes del inter-escolar de Gotlan.

â€” Â¿No es esa escuela por la que siempre se disputan la clasificaciÃ³n al torneo de Estocolmo?

â€” No es solo la escuela a vencer en las finales del torneo... este partido amistoso tiene otro objetivo, pelear por el tÃ-tulo de Natt Fury.

â€” PensÃ© que ese era un tÃ-tulo propio de la escuela de Visby.

â€” VerÃ¡s, _Los Berserkers_ antes de que mi padre diera ese tÃ-tulo escogieron como logo de su equipo un sÃ-mbolo de un dragÃ³n nÃ³rdico, luego de que mi padre saliera de la escuela, descubrieron que ese mismo dragÃ³n era el _Natt Fury_ y exigieron a la escuela cambiar de tÃ-tulo porque ellos antes ya habÃ-an registrado el logo de ese dragÃ³n para su equipo.

â€” Ã“sea que compiten dos veces al aÃ±o para elegir quien utilizarÃ¡ el tÃ-tulo en las dos temporadas de hockey.

â€” Hasta ahora nuestra escuela ha quedado invicta, si el Kaptenen realmente piensa darme el tÃ-tulo tendrÃ© que enfrentarme a su estrella actual, Dagur _"El desquiciado"_**.

Realmente comenzaba a alterarme ante eso, ahora mÃ¡s que calificar para ser titular me preocupaba el hecho de cÃ³mo le harÃ-a para vencer a ese loco.

â€” Â¿Desde cuÃ¡ndo juega ese chico?

No entendÃ-a el porquÃ© de la pregunta.â€” Desde hace cuatro aÃ±os, es un aÃ±o mayor que yo.

â€” Tu utilizaste patines despuÃ©s de caminar y aprendiste a patinar sobre hielo a los 7 aÃ±os, tienes mÃ¡s experiencia que Ã©l en el juego y ganaste varios torneos, puedes hacerlo.

Me mirÃ³ seria, para luego poner sus manos en mis hombros.

â€” Este loco o no, si el _Kaptenen_ del equipo te ofreciÃ³ un puesto con solo verte en un partido, tÃº debes confiar en tus habilidades y experiencia.

De nuevo volvÃ-a a animarme. Por alguna razÃ³n sentÃ- ganas de abrazarla e intentar adquirir algo de la confianza que sentÃ-a al tener sus manos en mis hombros. La misma imagen de mi padre aÃ±os atrÃ¡s, cuando aÃºn me incitaba a jugar para divertirme volviÃ³ a mi memoria y la nostalgia me invadiÃ³.

â€” Hey... Â¿Quieres ir a la enfermerÃ-a?

Seguramente vio mi estado deplorable, pero en serio que necesitaba estar un momento a solas.

â€” Gracias por darme Ã¡nimos... irÃ© a que me den algo para el

estÃ³mago, los nervios me estÃ¡n matando.

PedÃ- permiso al maestro que acaba de entrar y me dirigÃ- a la enfermerÃ-a, de todas las emociones que tenÃ-a adentro la mÃ¡s inmediata era la de contarle a mi padre y mejor no asistÃ- al resto de las clases.

OOoOooOoOo

Ã•bamos juntos de regreso a nuestras casas. DespuÃ©s de mostrarle a Astrid de que ya me encontraba bien pudimos comenzar a hablar de otras cosas.

â€” Tal vez haga _Pytt i panna__**(3)**_ para comer.

â€” Hablando de comer... mis tÃ-os no estarÃ-an ahora en casa, espero que hayan dejado algo sino tendrÃ© que comprar algo hecho en la tienda.

â€” Â¿Por quÃ© no cocinas algo sencillo?

â€” No soy aficionada a cocinar.

En su cara podÃ-a ver fastidio, realmente no le agradaba la idea.

â€” Â¿QuÃ© tal si comes en mi casa?, mi padre llegarÃ¡ hasta las seis.

â€” Y yo te comprarÃ© el almuerzo maÃ±ana en la cafeterÃ-a.

Estrechamos las manos cerrando el trato, luego de reÃ-rnos por ello, desde que entramos habÃ-an sido varias veces que Astrid comÃ-a en mi casa, alegando que era comida digna de un banquete en el Valhala, luego de descubrir mi aficiÃ³n a los dragones y a la cultura nÃ³rdica a veces hacÃ-a comentarios dignos de algÃºn vikingo, algo que me causaba mucha gracia y terminÃ¡bamos hablando asÃ- toda la tarde por diversiÃ³n.

Cuando llegamos y entramos a la casa, Toothless nos recibiÃ³ muy alegre, Astrid se ofreciÃ³ a servirle sus croquetas y a acomodar la mesa mientras yo iba a la cocina.

Una vez hecha la comida y ya ambos en la mesa comenzamos a hablar normalmente, aunque no pude evitar seguir pensando en cÃ³mo resultarÃ-a la plÃ¡tica de ahora con mi padre.

â€” Yo tambiÃ©n irÃ© a hablar con mis padres... ya no harÃ© las pruebas para entrar al equipo tal vez ya no estÃ©n tan alterados ahora.

â€” La tenemos difÃ-cil con nuestros padres, Â¿he?, ya imagino la cara que pondrÃ¡ mi padre cuando le cuente.

â€” DÃ-melo a mÃ-, incluso me salÃ- de casa por un tiempo... seguro que me darÃ¡n un sermÃ³n acerca de mi indecisiÃ³n de la loca que iba a hacer y todo eso.

Ahora entendÃ-a la actitud que tuvo en la maÃ±ana.

SuspirÃ³ con cansancio, involuntariamente yo terminÃ© haciendo lo mismo, acabamos de comer en silencio y Astrid lavÃ³ los platos. Mientras tanto, jugaba un poco con Toothless para distraerme.

Nos despedimos y ella decidiÃ³ ir a pie por su cuenta, nos deseamos suerte mutuamente. Unas horas despuÃ©s estaba mi padre en casa, pero no venÃ-a solo, al ver a su acompaÃ±ante casi deja la barbilla en el suelo de la impresiÃ³n. Toothless de nuevo se puso gruÃ±Ã³n, pero con una seÃ±al de mi padre se subiÃ³ notablemente indignado a mi habitaciÃ³n, en otras circunstancias habrÃ-a reÃ-do por verlo asÃ-.

â€” OcurriÃ³ un pequeÃ±o accidente en la casa de Ã©l, asÃ- que le ofrecÃ- quedarse aquÃ- esta noche mientras contactamos con sus familiares.

El paso, su mirada estaba un poco oscurecida. Al reconocerme, me dio un leve saludo con la mano sin pronunciar palabra.

â€” Ã‰l es Ludvik Bergfalk, va en tu escuela.

â€” Â¿Ludvik, quÃ© tal si te muestro la habitaciÃ³n de huÃ©spedes?

Lo tomÃ© del brazo, el tomo las dos mochilas que traÃ-a consigo, una la reconocÃ- como de la escuela, la otra seguramente llevaba algo de ropa y cosas personales. Aunque me inquietaba que habÃ-a pasado con Ã©l, era importante avisarle acerca de mi situaciÃ³n.

Los dioses les gustaba jugar conmigo, eso lo tenÃ-a claro desde hace tiempo.

OOoOooOoOo

â€” De acuerdo... eso es algo que deben arreglar por su cuenta, no dirÃ© nada, tu padre no sabe que soy el lÃ-der del equipo de hockey, estÃ¡ mÃ¡s preocupado por la situaciÃ³n en la que estoy ahora.

EstÃ¡bamos sentados en la cama, le expliquÃ© a grandes rasgos lo que pasaba, el escuchÃ³ atento. Ahora miraba a la nada, me preguntaba quÃ© habrÃ-a pasado en su casa exactamente. Se levantÃ³ para quitarse la chaqueta que llevaba y notÃ© su brazo izquierdo vendado, tenÃ-a un poco de sangre seca, tambiÃ©n llevaba vendas en su cuello.

Â¿QuÃ© habÃ-a pasado? Al notar que me fijaba en Ã©l, Ludvik hizo una mueca.

â€” MaÃ±ana todos lo sabrÃ¡n, asi que tendremos que posponer ese juego.

â€” Supongo que necesitas estar a solas, te dejarÃ© un rato, mÃ¡s tarde te buscarÃ© paa la cena.

No era quiÃ©n para preguntar y estaba seguro que Ã©l tampoco querrÃ-a hablar de ello. SalÃ- de la habitaciÃ³n, mis ideas antes de ver sus vendas se fueron, apostaba a que tendrÃ-a mÃ¡s en el pecho, por la dificultad que tuvo para quitarse la chaqueta.

RespirÃ© hondo, esperaba que su situaciÃ³n no fuera demasiado grave.

OOoOooOoOo

***De verdad que habÃ-a pensado en no agregar mÃ¡s personajes, pero serÃ-a demasiado dejar de lado al capitÃ¡n del equipo al que entrarÃ¡ Hipo, ademÃ¡s que necesitaba que participara en varias cosas que tengo planeadas para la trama y dejarlo como un personaje sin nombre no tenÃ-a sentido.**

(1) Ampliamente considerado como uno de los grandes defensas de todos los tiempos, Erik Nicklas LidstrÃ¶m (nacido el 28 de abril 1970) jugÃ³ 20 temporadas en la Liga Nacional de Hockey (NHL) de los Detroit Red Wings , que capitaneÃ³ durante las Ãºltimas seis temporadas de su carrera. Jubilado desde el 31 de mayo del 2012, luego de 24 aÃ±os de carrera profesional.

(2) NingÃºn otro jugador europeo tiene mÃ¡s partidos en la NHL que LidstrÃ¶m (1,564), quien ademÃ¡s anotÃ³ 1,142 puntos como defensa. PasÃ³ toda su Carrera de la NHL con los Detroit Red Wings, donde ganÃ³ 4 tÃ-tulos de la Copa Stanley. Con Suecia, ganÃ³ 4 medallas, incluyendo la de oro en las Olimpiadas del 2006 que lo convirtiÃ³ en miembro del Club de la Triple de Oro.

(3)Pytt i panna: Plato tÃ-pico preparado tradicionalmente a base de restos, normalmente de papa, cebolla y cualquier tipo de carne o salchicha.

Â¿QuÃ© tal? un poco de investigaciÃ³n para darle realismo a la historia :)

NOTA IMPORTANTE: Estoy haciendo algo asÃ- para mi historia de "El conquistador de dragones" y decidÃ- hacer algo parecido con esta historia LOS DEJARÃ‰ PARTICIPAR EN EL DESARROLLO DEL NUEVO PERSONAJE! :D, dejarÃ© a su decisiÃ³n la importancia o la regularidad con la que quieren **que aparezca, si quieren que intervenga en algÃºn asunto conforme avance la trama, si quieren que le dÃ© un golpe a PatÃ¡n (xD), lo que se les ocurra ;D, las ideas mÃ¡s originales o interesantes las escogerÃ© y las agregarÃ© a la trama.**

HiccstridFAN: De verdad que me hace muy feliz saber que te guste tanto mi historia, AawÂ´s, mi cerebro agradece tu abrazo (?) jeje Respecto a tu experencia, te dirÃ© que he leÃ-do peores xD, contando un poco sobre eso, tal vez lo habrÃ¡s escuchado por allÃ-, de hecho hay un video en youtube, se llama "El burdel de las parafÃ-lias" y si sabes que es una parafilia ya te irÃ¡s dando una idea o puedes buscar una definiciÃ³n, esa historia, que es de varios capÃ-tulos; la leÃ- el aÃ±o pasado por internet, hay de todo tipo de cosas, violencia, sangre, tortura y un montÃ³n de gente loca, asÃ- que te entiendo, pero bueno, hay que verlo como lo que es, una historia, aunque yo tambiÃ©n cuestiono la sanidad mental de quien escribe esas cosas x.x

En fin, gracias por tu comentario, tal vez despuÃ©s busque ese grupo en facebook y espero seguir leyendo tus comentarios n.n

**Espero saber que les pareciÃ³ este capÃ-tulo y dejen sus ideas para

el nuevo personaje :D**

Gracias por sus lecturas, comentarios y favoritos, pronto continÃºo!

13. NOTA: ESPECIAL DE ANIVERSARIO!

En 20 dÃ-as exactamente, este FF cumplirÃ¡ un aÃ±o!

Que rÃ¡pido pasÃ³ el tiempo, con 69 favoritos, 133 comentarios y mas de 14,000 lecturas, tengo mucho entusiasmo por continuar esta historia.

Lo importante de este aviso es que **planeo hacer algo para celebrarlo**, antes de que cumpla un aÃ±o este Fic, espero subir el especial de mi otro FF, y el comentario de alguien me dio la idea de hacer **varias viÃ±etas (entre 500 a 1,000 palabras) que se publicarÃ-an diario durante el 24 al 30 **estas viÃ±etas serÃ¡n acerca de varias cosas que no agregue a algunos capÃ-tulos por una u otra razÃ³n, tengo varias ideas y si ustedes quieren ver algo entre nuestra pareja favorita, como siempre, tomarÃ© en cuenta sus recomendaciones.

Las ideas que tengo hasta ahora son:

La historia de Astrid y su claustrofobia

De como Hipo conociÃ³ a Toothless y le hizo su prÃ³tesis

Astrid y sus amores secretos (algunas cosas que hace Astrid cuando no la ven)

La persona a quien admira Hipo (Un pequeÃ±o relato de como Hipo comenzÃ³ a admirar a Ludvik)

La broma de los gemelos (La eligen ustedes, claro, esta serÃ¡ hecha a Hipo y Astrid)

Las otras dos, **SERA TOTALMENTE IDEA DE USTEDES! LAS DOS MÃ•S ORIGINALES O ROMÃ•NTICAS SERÃ•N ESCOGIDAS ;)**

Espero sus comentarios y gracias a tod s!

14. ESPECIAL N1: Como salvar a un amigo

ESPECIAL NÂ°1: "Como salvar a un amigo"

Narrado en 3ra persona-

Aquella vez Hipo habÃ-a logrado alarmar a su padre.

LlegÃ³ ensangrentado, aunque sin ninguna herida evidente, hasta que reparÃ³ en un cachorro que cargaba en brazos.

â€” PapÃ¡, debemos salvarlo, fue mi culpa.

Stoik Haddock nunca se le pasÃ³ por la mente que verÃ-a a su hijo con esa expresiÃ³n en el rostro, aunque dudaba que el pequeÃ±o animal se

salvara, no tardÃ³ en tomar las llaves de su coche para llevar al animal a un doctor, con una toalla del baÃ±o envolvieron al perro inconsciente, Hipo ya habÃ-a hecho un torniquete para intentar evitar mÃ¡s pÃ©rdida de sangre en el animal.

Al dejarlo en manos del veterinario, Hipo comenzÃ³ a llorar en silencio en la sala de espera afuera de la sala, se sentÃ-a culpable de aquello y Stoik al ver tan afectado a su hijo, supo que aquel animal no era uno que haya encontrado herido en la calle, habÃ-a sucedido algo.

â€” Hipo, Â¿Sabes lo que le pasÃ³ al perro?

Para dejar de pensar en la posibilidad de la muerte de su pequeÃ±o amigo Hipo decidiÃ³ contarle la historia de cÃ³mo habÃ-a conocido al animal, antes callejero.

Lo habÃ-a encontrado solo vagando en un parque, no tenÃ-a dueÃ±o y luego de preguntar a los vecinos, supo que no era de nadie, asÃ- que empezÃ³ a dejarle agua y comida en el escondite que tenÃ-a el animal. DÃ-as despuÃ©s comenzÃ³ a acercarse mÃ¡s y una vez logrÃ³ la confianza del animal, jugaban juntos todas las tardes que iba a verlo. HabÃ-a pensado en llevarlo ese dÃ-a a casa y pedirle permiso a su padre para quedÃ¡rselo pero...

Toothless, como lo habÃ-a nombrado, totalmente emocionado y aÃºn siendo un cachorro no se enterÃ³ del motociclista e Hipo vio en cÃ¡mara lenta, como el hombre que iba en la motocicleta intentaba frenar en Ãºltimo momento para evitar al animal, pero aÃºn asÃ- logrÃ³ golpearlo y la sangre comenzÃ³ a brotar, sin esperar nada del conductor, Hipo se quitÃ³ el chaleco que llevaba y lo cortÃ³ con las tijeras que habÃ-a olvidado dejar en casa, para intentar detener un poco el sangrado, sabiendo que su padre ya estaba en casa corriÃ³ la cuadra que faltaba para pedirle ayuda.

Tiempo despuÃ©s, saliÃ³ el veterinario con una leve sonrisa, causando alivio en el castaÃ±o al recibir la buena noticia que el can estaba vivo, pero al parecer no pudieron hacer nada por una de sus patas y tuvieron que amputÃ¡rsela. Por el momento el animal aÃºn estaba dormido porque tuvieron que sedarlo. Hipo llorÃ³ un poco pero aÃºn asÃ-, pregunto si podÃ-an hacer algo para que Toothless pudiera seguir caminando, en el lugar, por el momento solo tenÃ-an un asiento con ruedas que era impulsado por sus patas delanteras, no tenÃ-an nada parecido a una prÃ³tesis.

Luego de verificar su salud, al dÃ-a siguiente, Toothless saliÃ³ del veterinario con una pequeÃ±a silla de ruedas, Hipo estaba feliz de que su amigo siguiera vivo, pero se propuso que lograrÃ-a que volviera a caminar, asÃ- le llevara aÃ±os hacer una prÃ³tesis especialmente para Ã©l.

Un aÃ±o despuÃ©s, el perro lobo siberiano volvÃ-a a correr alegremente por el parque acompaÃ±ado por Hipo, quien se sentÃ-a enormemente feliz de haber conseguido su objetivo, con ayuda del veterinario de Visby y de Gobber, Toothless volvÃ-a a divertirse, con una enorme lealtad y cariÃ±o hacia el chico humano que logrÃ³ hacerlo posible.

OOoOooOoOo

Â¡INICIO DEL ESPECIAL DE LA SEMANA DE ANIVERSARIO!

En lugar de empezar el 24, decidÃ- acabar ese dÃ-a ;D

Espero les haya gustado, maÃ±ana serÃ¡ sobre Astrid y su Claustrofobia.

Â¡Gracias a todos por el apoyo!

15. ESPECIAL: El gato, la bruja y el armario

ESPECIAL NÂ°2: "El gato, la bruja y el armario"

Narrado en 3ra persona-

Afuera llovÃ-a a cÃ¡ntaros y la pequeÃ±a Astrid de 8 aÃ±os soltaba un soplido de fastidio por no poder jugar afuera en el dÃ-a que habÃ-a ido por la fiesta de cumpleaÃ±os de una de sus primas.

Los niÃ±os de su edad que habÃ-an ido a la fiesta estaban jugando en una habitaciÃ³n contando historias sobre una dichosa bruja malvada que habÃ-a maldecido a la anterior familia que viviÃ³ en esa casa. La chica de ojos azules escuchaba aburrida la historia, una vez terminaron y se empezÃ³ a iluminar el cielo de afuera por los rayos, su prima, que era la mayor del grupo se le ocurriÃ³ una idea para jugar.

â€” Ya sÃ©, hay que jugar a escondernos en la casa, mi gato es bueno encontrando, el nos buscarÃ¡, el Ãºltimo en ser encontrado gana.

â€” Â¿QuÃ© tal si nos encuentra la bruja primero?

PreguntÃ³ el menor de todos, que no soltaba su oso de peluche.

â€” Mi gato tambiÃ©n es bueno ahuyentando espÃ-ritus de brujas, no te preocupes.â€”dijo muy convencida.

El niÃ±o se calmo y Astrid se preguntaba como los demÃ¡s podÃ-an creer que un simple gato tenÃ-a tantas habilidades, pero no le interesÃ³ desmentirlo y decidiÃ³ unirse al juego. Puedo escuchar a sus padres a lo lejos, diciendo que tuviera mucho cuidado de no romper su aparato y dÃ¡ndole advertencias a su prima, que igual no puso mucha atenciÃ³n.

Astrid entrÃ³ a la habitaciÃ³n mÃ¡s grande y sola de la casa, donde se encontraba una cama y un gran ropero, el escondite perfecto, pensÃ³. Para evitar quedarse encerrada dejo sin cerrar una de las puertas y se escondiÃ³ detrÃ¡s de la otra entre la ropa colgada. Pasaron varios minutos y luego escuchÃ³ que alguien entraba a la habitaciÃ³n, una persona, Astrid no se enterÃ³ de nada ya que en ese corto tiempo ya le habÃ-a dado sueÃ±o y no se dio cuenta que su tÃ-a habÃ-a cerrado la puerta del armario al verla entreabierta.

Cuando la niÃ±a volviÃ³ a abrir los ojos y darse cuenta que ya tenÃ-a tiempo allÃ- intentÃ³ salir y al ver que no tenÃ-a escapatoria comenzÃ³ a sentir miedo, golpeÃ³ la puerta y gritÃ³ por ayuda y le pareciÃ³ eterno el tiempo hasta que escuchÃ³ los maullidos de un gato. Astrid lo llamÃ³ por su nombre y enseguida escuchÃ³ los araÃ±azos del gato en el mueble, el gato inteligente volviÃ³ a

maullar y saliÃ³ de la habitaciÃ³n a buscar ayuda.

Ella en completa oscuridad siguiÃ³ gritando y llorando hasta que llegaron sus padres totalmente alarmados, encontrando a su hija en un estado de shock. Astrid apenas recordaba la intensa discusiÃ³n de sus padres con su tÃ-a, quien dijo que habÃ-a cerrado la puerta del armario al no ver a nadie adentro.

SeguÃ-a temblando asustada, agradeciendo al gato por encontrarla, despuÃ©s supo que el dichoso juego del escondite se habÃ-a extendido mucho y que su prima se habÃ-a quedado viendo la tele en su habitaciÃ³n, esperando que su gato encontrara a sus primos, aunque en realidad solo dio con Astrid al escuchar los ruidos en el armario.

Ahora tenÃ-a miedo a los armarios, pero creÃ-a genuinamente en su poder para salvar a las personas, fue aÃ±os despuÃ©s que Astrid consiguiÃ³ el suyo propio y decidiÃ³ no volver a jugar ese juego nunca mÃ¡s ni mantenerse a solas en lugares oscuros y pequeÃ±os.

OOoOooOoOo

Yo sÃ© que entenderÃ¡n porque le puse ese tÃ-tulo 7w7r

Gracias a las tres personas que comentaron la viÃ±eta anterior!

La siguiente se llamarÃ¡: "A quiÃ©n admira Hipo", espero sus comentarios :D

16. ESPECIAL N3: A quien admira Hipo

ESPECIAL NÂ°3: "A quien admira Hipo"

Narrado en 3ra persona-

Ese dÃ-a habÃ-a sido de los peores para el chico de ojos verdes.

Con la cabeza y parte de la camisa mojadas iba caminando rumbo a la enfermerÃ-a para pedir una toalla y alguna pastilla para las nauseas que le provocaron. Ser el flanco de acoso de los mayores no era algo que se pudiera presumir, ese dÃ-a le habÃ-an metido la cabeza al inodoro, tÃ-pico de las pelÃ-culas.

Suspirando y sin notar realmente a donde iba, choco contra alguien, dijo un breve lo siento y saliÃ³ corriendo para evitar que aquella persona notara su estado deplorable.

Pero Ludvik lo notÃ³, su camisa se humedeciÃ³ un poco por el choque y lo siguiÃ³ con la mirada. Sin pensar demasiado fue a los baÃ±os, de donde vio salir a Hipo. Estaban dos chicos de 15 y el mayor de 16, burlÃ¡ndose de su vÃ-ctima llamÃ¡ndolo_ "Haddock inÃºtil"_ y _"pescado parlanchÃ-n"_.

Al escuchar el apellido del chico se preguntÃ³ si serÃ-a familiar del jugador extraordinario del pasado Stoik Haddock, dejo su investigaciÃ³n para otro momento y enfrentar a los abusadores.

â€”Â¿Ustedes fueron quienes mojaron al chico que acaba de salir?

Ellos sin voltear a ver a Ludvik contestaron.

â€”Â¿Y eso que te importa?

FrunciÃ³ el ceÃ±o, irritado por la actitud de los chicos.

â€”No dejare que unos idiotas se metan con los menores y en grupo.

Al voltear y notar quiÃ©n les hablaba comenzaron a buscar excusas. Ludvik solo tuvo que empujarlos con cierta fuerza contra la pared para que los tres juraran ya no molestar al castaÃ±o. De paso, el pelirrojo descubriÃ³ que el chico era hijo de quien pensaba.

DÃ-as despuÃ©s, Hipo se sentÃ-a mÃ¡s relajado, al ya no ser acosado por los mÃ¡s grandes, aunque el tonto de su primo y los del salÃ³n aÃºn solÃ-an utilizarlo para el blanco de sus burlas en el salÃ³n. El dÃ-a anterior consiguiÃ³ varias raspaduras al salir corriendo de la escuela para evitar que lo interceptaran en la salida.

â€”Haddock.

Esperando que de nuevo fuera alguien decidido a burlarse, intentÃ³ ignorarlo.

â€”No vine a molestarte.

VolteÃ³ curioso de saber para que le hablaban. Se encontrÃ³ con la estrella del equipo de los Hooligans.

â€”Tal vez te guste el Hockey, habrÃ¡ un enfrentamiento por el tÃ-tulo de _Natt Fury,_ quiero darte un pase especial para que puedas ir.

â€”Â¿Por quÃ© yo?

Estaba realmente curioso por saber como el mejor del equipo de escuela media superior querÃ-a invitarlo a un partido importante.

â€”Para que te olvides de los idiotas que te molestan en la escuela, Â¿Los mayores ya no se han metido contigo?

â€”Â¿CÃ³mo sabes eso?â€”nunca espero que alguien como Ludvik supiera la situaciÃ³n que pasaba.

â€”Solo lo sÃ©,por los mayores ya no te preocupes, me encargarÃ© que no se metan contigo, pero los que van en tu salÃ³n, tendrÃ¡s que ponerles un alto en algÃºn momento.

Lo que no sabÃ-a Hipo, era que en los grados de preparatoria ya se habÃ-a esparcido la noticia de que Ludvik Bergfalk habÃ-a intimidado a tres de los principales chicos que lo acosaban, los demÃ¡s, por protecciÃ³n y no tener problemas con el equipo de Hockey sobre hielo, decidieron silenciosamente ya no molestar al castaÃ±o. La persona

menos esperada en la escuela le habÃ-a ayudado para deshacerse de quienes lo atormentaban.

â€”Gracias por hacer algo asÃ- por alguien como yo.

â€”Nadie se merece ser acosado, recuÃ©rdalo.

Le puso el boleto en las manos y se despidiÃ³ diciÃ©ndole que esperaba verlo en el juego.

Hipo se sintiÃ³ realmente feliz, no falto a ese encuentro ni a ninguno de la temporada, tan solo para ver a Ludvik jugar. Y se dio cuenta que querÃ-a dar todo su apoyo a ese chico que habÃ-a comenzado a admirar.

OOoOooOoOo

Â¿QuÃ© les pareciÃ³ esta viÃ±eta? Ludvik es un buen chico :3

Flopi216: Gracias por comentar :D

Yahab: Los primos siempre son como esos casi hermanos que por alguna razÃ³n siempre tienen que ver en momentos cruciales en tu vida, como son los traumas supongo xD

Alexa HSGS: Traumas infantiles siempre quedan de por vida :O, Gracias n.n

Ana-Gami: Yo tenÃ-a un gato igual, lo querÃ-a pero igual me la pasaba enojada con Ã©l por los destrozos que hacÃ-a, los gatos son criaturas incomprensibles (?) xD, me alegra que te gustara, espero seguir leyendo tus comentarios

Siguiente especial: Astrid y sus amores secretos

17. ESPECIAL4: Astrid y sus amores secretos

ESPECIAL NÂ°4: "Astrid y sus amores secretos"

Narrado en 3ra persona-

Porque Astrid no era de las chicas que dejarÃ-an ver sus puntos "dÃ©biles" a los demÃ¡s y esa era la principal razÃ³n por la que, ni siquiera a Hipo lo habÃ-a dejado entrar alguna vez a su cuarto. Porque ella no querÃ-a que Ã©l viera su poster de Orlando Bloom detrÃ¡s de la puerta, ese actor del que no se perdÃ-a ni una de sus pelÃ-culas y que le parecÃ-a tan guapo

TambiÃ©n estaba su cama, con un triÃ³ de peluches que le habÃ-an parecido adorables y que comprÃ³ a escondidas un par de aÃ±os atrÃ¡s, eran los Ãºnicos que tenÃ-a pero los cuidaba como lo mÃ¡s preciado y quien se atreviera a ensuciarlos o maltratarlos sufrirÃ-a la ira de la rubia.

Astrid aun se avergonzaba que de las veces que visitaba al castaÃ±o y el ponÃ-a mÃºsica ella no podÃ-a evitar moverse al ritmo, la primera vez que Hipo se lo dio a notar ella se morÃ-a de la vergÃ¼enza, sucediÃ³ un par de veces despuÃ©s y luego simplemente olvidaba que lo

estaba haciendo, por alguna razÃ³n no le incomodaba la mirada que le dirigÃ-a el chico de ojos verles, con esa leve sonrisa en el rostro.

Cuando acababa la canciÃ³n ella volvÃ-a a la realidad y antes de poderle reclamar al chico por haberla estado mirando el siempre decÃ-a algo.

â€” Realmente amas la mÃºsica.

Era lo que usualmente decÃ-a, y entonces ella pedÃ-a que cambiara de canciÃ³n. El castaÃ±o tambiÃ©n cantaba un poco y Astrid nunca habÃ-a podido decirle que no cantaba mal, siempre le ganaba su propio orgullo. Fue el dÃ-a siguiente a la cita que tuvo con Aleyna que le dijo algo diferente.

â€” Si te dijera que no bailas mal...Â¿Te enojarÃ-as conmigo?

No supo que decir, pero estaba segura que se habÃ-a sonrojado un poco, para tener algo que hacer comenzÃ³ a jugar con los mechones de cabello que traÃ-a sueltos, luego miro al chico, que aÃºn esperaba su respuesta.

â€” Veo muchos videos de baile cuando no tengo nada que hacer... serÃ¡ por eso.â€”hizo una pausa y continuÃ³.â€” Â¿CÃ³mo me iba a enojar contigo por algo asÃ-?

Estaba impresionada, era la primera vez que alguien le decÃ-a algo asÃ- y era precisamente ese chico, se preguntÃ³ porque al ver la sonrisa amplia que se formo en la cara de Hipo logrÃ³ que su corazÃ³n palpitarÃ¡ mÃ¡s fuerte por un breve momento.

â€” _My Lady, _hace todo muy bien si tiene que ver con la mÃºsica.

Que le dijera asÃ- en ese preciso momento volviÃ³ a desconcertarla, Â¿CuÃ¡ntas veces en ese dÃ-a lo harÃ-a?

â€”_Vampboy _tambiÃ©n es genial dibujando y creando cosas.

Por primera vez, ambos se habÃ-an dicho un cumplido y ambos recordaron la razÃ³n de sus "apodos", aunque ellos no lo veÃ-an asÃ-, solo se decÃ-an de esa manera cuando estaban a solas, aunque tenÃ-an varios dÃ-as sin hacerlo, ambos descubrieron que lo habÃ-an extraÃ±ado.

AsÃ- fue como la rubia se dio cuenta, que en secreto tambiÃ©n habÃ-a empezado a apreciar que Hipo le dijera asÃ- solo a ella, aunque lo pensÃ³ un momento.

OOoOooOoOo

Se sentÃ-a fatal, ya estaba comenzando a oscurecer cuando saliÃ³ por la puerta trasera de su casa, rumbo a dar un paseo. Esa tarde habÃ-a hablado con sus padres y regresÃ³ de nuevo a su casa, con un montÃ³n de reglas nuevas, mayormente restricciones y claro un gran regaÃ±o.

SuspirÃ³ y vio su celular, en la lista de contactos habÃ-a un nombre particular, _"Vampboy"_ apenas se lo habÃ-a cambiado. Dejo de caminar

mientras pensaba en si serÃ-a correcto llamarle o no y al momento siguiente comenzÃ³ a sonar su celular, reflejando ese mismo nombre.

No sabÃ-a cÃ³mo describir la felicidad que le invadiÃ³ recibir esa llamada. ComenzÃ³ a caminar por la acera luego de contestar, con direcciÃ³n a aquel parque donde una vez jugaron bajo la lluvia.

â€” Â¿CÃ³mo estÃ¡s?, espero no te haya ido demasiado mal con tus padres.

â€” Castigos, regaÃ±os... nada nuevo, conseguÃ- salir a hurtadillas.

â€” Planeaba ir un poco al parque, yo no pude hablar con mi padre por unas cosas que pasaron, Â¿Nos vemos allÃ-?

RespondiÃ³ con un sÃ-, le pareciÃ³ gracioso que ambos hayan pensado lo mismo en ese momento y se encontraron en el parque.

Ella no supo cÃ³mo era que terminÃ³ llorando en el hombro del castaÃ±o, mientras Ã©l la abrazaba. No se sentÃ-a ella misma y las emociones la estaban sobrepasando, la frustraciÃ³n y tristeza que sentÃ-a salieron a flote en cuento el chico la vio y le dijo que todo estarÃ-a bien.

Se aferrÃ³ a su espalda, sollozando de la manera mÃ¡s silenciosa que podÃ-a.

â€” _My Lady_, recuerda que tus padres solo creen hacer lo correcto, crÃ©eme, es la mejor manera para poder reponerte luego de una discusiÃ³n.

Astrid no podÃ-a dejar de pensar que en ese momento, el chico estaba siendo sumamente lindo con ella, consolÃ¡ndola y conociendo por lo que ella estaba pasando. Â¿No estaba mal pensar eso verdad?, Â¿Ni tampoco que una enorme calidez la invadiera cuando Ã©l la llamo asÃ-, cierto?

â€” No me molestarÃ-a que me llamaras asÃ- mÃ¡s a menudo.

Fue lo Ãºnico que pudo decir luego de terminar el abrazo y agradecerle. Las palabras salieron de su boca por si solas, pero ella tambiÃ©n querÃ-a ser sincera, al menos lo mÃ¡s que podÃ-a. Hipo sonriÃ³ nervioso, tambiÃ©n sonrojado, pero prometiÃ³ hacerlo.

En su interior ella sabÃ-a que de todas las cosas que le gustaba ocultar, la que mÃ¡s la hacÃ-a feliz y que no deseaba que los demÃ¡s supieran era la felicidad de escuchar al chico decirle asÃ-, como solo Ã©l podÃ-a.

Y apenas se enterÃ³ que eso no era solo por estar sensible en ese momento...

OOoOooOoOo

Yo sÃ© que esta viÃ±eta les va a encantar 7w7r. HabÃ-a pensado en ponerlo en el prÃ³ximo capÃ-tulo, pero mejor lo dejarÃ© en este especial y en el capÃ-tulo 12 mencionar el resultado de este pequeÃ±o encuentro en la relaciÃ³n de nuestros tÃ³rtolos.

Hipo ya se esta colando un poco en el corazÃ³n de Astrid x3

Ana-Gami: Y seguramente lo querrÃ¡s mÃ¡s, solo espera :3. Por cierto tu idea del diario de Astrid la utilizarÃ© para mÃ¡s adelante en un capÃ-tulo 7w7r, despuÃ©s veras las cosas que pasaran. Espero seguir leyendo tus comentarios!

Yahab: Claro que lo es :D, se que este capÃ-tulo te gustarÃ¡.

Alexa HSGS: Yo vi de cerca una situaciÃ³n asÃ- con alguien cercano, te sientes realmente impotente por no poder ayudarlo y te enoja que las demÃ¡s personas no hagan nada, por desgracia hay muchas personas asÃ- u.u, espero tu ya no pases por eso. Gracias! espero esta viÃ±eta tambiÃ©n lo merezca.

Creo que dejare lo de la broma de los gemelos hasta el final porque sigo en duda de que escribir xD, si tienen ideas no duden en decirlas!

PrÃ³xima viÃ±eta: "Una flor para Astrid", hagan sus apuestas sobre lo que creen que tratarÃ¡, serÃ¡ igual de cursi que esta viÃ±eta n.n

18. ESPECIAL N5: Una flor para Astrid

ESPECIAL NÂ°5: "Una flor para Astrid"

Narrado en 3ra persona-

Hipo sabÃ-a que Astrid no se encontraba con muchos Ã¡nimos.

Luego de su resoluciÃ³n hacia lo ocurrido con Camicazi se sentÃ-a en la necesidad de hacer algo en agradecimiento por haber estado con Ã©l cuando se encontraba tan confundido.

No te tenÃ-a demasiado dinero en ese momento para intentar regalarle algo y tampoco es que tuviera demasiadas opciones, al menos si querÃ-a que a ella realmente le gustara y no tuviera nada parecido.

QuerÃ-a agradecerle, pero no tenÃ-a idea de cÃ³mo, asÃ- que luego de despedirse de ella al llegar de la escuela fue enseguida con el Ãºnico al cual podÃ-a pedirle un consejo como aquel: Gobber.

â€” Â¿Para agradecer a alguien?, Â¿Acaso serÃ¡ Astrid?

â€” Ella me ayudÃ³ con algo importante asÃ- que...â€” Hipo no querÃ-a darle demasiadas vueltas al asunto o verse en la necesidad de explicarle lo que habÃ-a pasado a Gobber.

El hombre rubio se quedÃ³ pensando un momento solamente y vio a Hipo con una mirada pÃ-cara.

â€” Â¿QuÃ© tal una flor?, a las chicas les encantan las cosas hermosas con buen aroma.

â€” Las personas lo verÃ-an de otra forma Gobber, quiero algo que pueda llevar a la escuela y entregÃ¡rselo sin que los demÃ¡s sospechen.

â€” Dije una flor chico, no necesariamente tienes que ir a una florerÃ-a a comprarla.

Gobber lo mirÃ³ con cara de preguntarse si Hipo tenÃ-a algo mal en la cabeza para no entender a lo que se referÃ-a. Entonces el castaÃ±o tuvo una idea, agradeciÃ³ al hombre por su ayuda y fue a la tienda de telas para comprar algo en particular.

OOoOooOoOo

â€” Listo...Â¿QuÃ© opinas amigo, se ve bien?

Le preguntÃ³ a Toothless sobre lo que acababa de terminar. El perro ladrÃ³ alegre al ver lo que habÃ-a hecho su amo.

â€” Se lo darÃ© cuando subamos al autobÃºs, ella lo podrÃ¡ guardar y tener en su mochila.

Ese jueves por la maÃ±ana se sentÃ-a algo nervioso aunque no entendÃ-a el porquÃ©, solo era algo para agradecerle, respirÃ³ hondo varias veces mientras esperaba a la chica. Una vez estuvieron arriba le entregÃ³ lo que tenÃ-a planeado.

â€” Â¿QuÃ© es esto?, Â¿Un pergamino?

TenÃ-a atado un listÃ³n color azul.

â€” Es solo para agradecerte por ayudarme la otra vez con lo de Camicazi.

Hipo no pudo evitar sonrojarse al decirlo. Astrid, enternecida por el gesto, deshizo el moÃ±o y abriÃ³ el pergamino. Era un hermoso dibujo de una rosa, hecha con carboncillo, pudo ver que con runas habÃ-a escrito: _"Gracias"_, algo de lo poco que sabÃ-a por el castaÃ±o. SonriÃ³ ampliamente y le dio un corto abrazo al chico por el gesto y guardÃ³ el dibujo entre sus cuadernos.

â€”Â¿Me ayudas con el listÃ³n?, quiero amarrarlo en mi muÃ±eca, si lo dejo en mi mochila lo perderÃ©.

Un poco nervioso Hipo logrÃ³ repetir en moÃ±o del pergamino en la muÃ±eca de Astrid. En la escuela varias chicas le preguntaron a la rubia sobre el lindo listÃ³n azul, ella contestaba que simplemente lo habÃ-a encontrado en un lugar de su casa y para no olvidar guardarlo en su lugar al llegar a casa se lo habÃ-a amarrado a la muÃ±eca.

Esa tarde de regreso a la escuela, Hipo no esperÃ³ lo que harÃ-a la chica.

â€” Tu regalo fue muy lindo, lo guardarÃ© bien, junto con el listÃ³n.

Fue solo un pequeÃ±o roce, pero el de ojos verdes pudo volver a sentir la calidez de los labios de la chica en su piel al recibir un beso de ella en la mejilla.

Pudo ver un sonrojo en la cara de ella, se despidiÃ³ con la mano y se dirigiÃ³ a su casa. Hipo se mantuvo ahÃ- un momento mÃ¡s asimilando lo que habÃ-a sucedido.

Ahora confiaba aÃºn mÃ¡s en los consejos de Gobber, el hombre rubio supo que le fue bien al hijo de su amigo al encontrarlo muy animado esa noche cuando visito a los Haddock para cenar y decidiÃ³ seguir guardando por un tiempo lo que hacÃ-a el chico, el cual parecÃ-a que aÃºn no se daba cuenta de todo el interÃ©s que tenÃ-a por la rubia.

OOoOooOoOo

ESTA VIÃ‘ETA SE SITUA UN DÃ•A ANTES DE QUE ARVID LLEGARA A LA ESCUELA. (Entre el capÃ-tulo 7 y 8)

AVISO: MAÃ‘ANA NO HABRÃ• ESPECIAL, ASI QUE NOS LEEREMOS HASTA EL LUNES ;)

Ana-Gami : Yo tengo uno detrÃ¡s de mi puerta y otro al lado de mi cama, no pongo mÃ¡s porque no hay mucho espacio y comparto cuarto u.u, me compadezco de ti :'((jaja ok no), espero te guste cuando lo publique, harÃ© que quede lindo ya verÃ¡s.

** .5 c :** Suena tentador, aunque quien sabe 7w7r, me alegra mucho que te guste espero seguir leyendo tus comentarios.

Alexa HSGS : Bueno al final eso es lo que mÃ¡s cuenta, me alegra que ya no pases por eso. Si los apodos son muy lindos y ellos como pareja aun mas jeje :3

Yahab : Ya tenÃ-a listo el cap asi que no pude agregar tu idea peeero, tal vez despuÃ©s la ponga por ahÃ- n.n

daniel: Nuevo lector, genial! :D no falta mucho antes de que el se entere de lo que le pasa x3, muchas gracias se hace lo que se puede, te invito a leer mis otras historias de HTTYD, tengo otro long-fic llamado "El conquistador de dragones" y varios one-shot's de esta pareja, los puedes leer si entras a mi perfil y ves mis historias, me gustarÃ-a saber tu opiniÃ³n de ellas. Gracias por comentar!

Tan solo con los especiales 6 personas mÃ¡s ya agregaron esta historia a sus favoritos, Muchas gracias!

SIGUIENTE CAPÃ•TULO: "CanciÃ³n para Hipo" (El no es el Ãºnico en regalar cosas :3), Â¿Que creen que pasarÃ¡? esta vez no lo he escrito aÃºn asÃ- que si tienen alguna idea de cÃ³mo quieren que sea ese especial podrÃ© tomar en cuenta sus ideas para escribirlo.

Nos leemos.

19. ESPECIAL N6: CanciÃ³n para Hipo

NOTA: Este especial sucede antes de que entraran a clases

ESPECIAL NÂ°6: "CanciÃ³n para Hipo"

Narrado en 3ra persona-

Ese dÃ-a Hipo parecÃ-a muy deprimido.

Un jueves por la tarde, el clima estaba un poco nublado y parecÃ-a que concordaba con los pensamientos del chico.

â€” Â¿Sucede algo?, te ves deprimido.

â€” Hoy es el aniversario de muerte de mi madre... es irÃ³nico que me sienta asÃ- cuando no tengo ningÃºn recuerdo que me ponga mal.

Sus ojos estaban llorosos, Astrid sabÃ-a que el chico se estaba conteniendo para no llorar de nuevo frente a ella. Lo comprendÃ-a, no es como si las personas les gustara que los demÃ¡s notaran su tristeza.

â€” Pero igualmente fue tu madre, tal vez esa es la misma razÃ³n por la que te sientes asÃ-.

La casa de Astrid le parecÃ-a mÃ¡s acogedora a Hipo en ese momento, porque en su casa no podÃ-a evitar ver las fotos que habÃ-a de ella por la casa, aunque fueran unas cuantas.

â€” Fuimos al cementerio esta maÃ±ana... me mantuve calmado para que mi padre se fuera al trabajo sin preocuparse por mÃ-.

A la chica de ojos azules se le ocurriÃ³ una idea y guiÃ³ a su amigo hacia el piano de pared, el asiento tenÃ-a el tamaÃ±o suficiente para dos personas.

â€” Te dije que te mostrarÃ-a como tocaba, tal vez sea un buen momento ahora.

ComenzÃ³ a tocar la melodÃ-a, lenta y suave, con solo las primeras notas el castaÃ±o reconociÃ³ la canciÃ³n. Y poco despuÃ©s la chica comenzÃ³ a cantar.

**_When you try your best, but you don't succeed (__Cuando lo intentas todo pero no tienes Ã©xito)__
>When you get what you want, but not what you need (Cuando obtienes lo que quieres pero no lo que necesitas,)
When you feel so tired, but you can't sleep (Cuando te sientes tan cansado pero no puedes dormir,)
>Stuck in reverse (Atascado en marcha atrÃ¡s.)**

Ella tenÃ-a una muy linda voz, mÃ¡s de lo que habÃ-a podido apreciar antes y esa canciÃ³n era perfecta para escuchar en ese momento.

**_When the tears come streaming down your face (Cuando las lÃ¡grimas caen por tu rostro,)
>When you lose something you can't replace (Cuando pierdes algo que no puedes reemplazar,)
When you love someone, but it goes to waste (Cuando amas a alguien pero lo pierdes)
>Could it be worse? (Â¿PodrÃ-a ser peor?)**

Ese pÃ¡rrafo logrÃ³ que todos los sentimientos que tenÃ-a en su pecho comenzaran a salir, se mantuvo al lado de lachica, escuchando, pero soltando unas lÃ¡grimas.

**_Lights will guide you home (Las luces te guiarÃ¡n a casa)
>And ignite your bones (Y encenderÃ¡n tus huesos.)
And I will try to fix you (Y yo intentarÃ© arreglarte.)_**

Esa parte de la canciÃ³n cantada por ella, con todo ese sentimiento, hacÃ-a sentir realmente bien al chico por tener a una amiga como ella.

**_And high up above or down below (Bien arriba o bien abajo)
>When you're too in love to let it go (Cuando estÃ¡s muy enamorado como para dejarlo pasar.) _
>If you never try, then you'll never know (Si nunca lo intentas nunca sabrÃ¡s)
Just what you're worth (Lo que realmente vales.__)_**

La Ãºltima frase la cantÃ³ volteÃ¡ndolo a ver, Hipo, limpiÃ¡ndose un par de lÃ¡grimas sonriÃ³ un poco. Para lo siguiente de la canciÃ³n ella subiÃ³ el tono de voz, afinada perfectamente.

Lights will guide you home[...]

Tears stream down your face (Las lÃ¡grimas caen por tu rostro)

**_When you lose something you cannot replace (Cuando pierdes algo que no puedes reemplazar.)
>Tears stream down your face
And I... (X2)_**

Hipo se cubrÃ-a la cara con el antebrazo para evitar que la chica viera mÃ¡s de su rostro deprimido, pero disfrutaba de la canciÃ³n, se sentÃ-a acompaÃ±ado. Al escuchar lo Ãºltimo de la canciÃ³n se sintiÃ³ mejor, volteÃ³ a ver a Astrid, que le dedico una pequeÃ±a sonrisa y luego lo abrazÃ³.

â€” Yo siempre... tratarÃ© de arreglarte, asÃ- que confÃ-a en mÃ-.

CorrespondiÃ³ el abrazo, poco despuÃ©s dejo de sentir las lÃ¡grimas recorriendo su rostro. Ahora se sentÃ-a feliz por tener a alguien como Astrid preocupÃ¡ndose por Ã©l, mantuvo el abrazo para que la rubia no viera su cara de vergÃ¼enza al saber que la chica le dedicÃ³ esa canciÃ³n para animarlo.

â€” Gracias... eres increÃ-ble.

Dijo una vez se separaron.

â€” Me alegro que te sientas mejor.

Tomo la mano de la chica y fingiÃ³ que le daba un beso en la mano, aunque su timidez le impidiÃ³ hacerlo, solo dejÃ³ la mano de la chica cerca de sus labios y dijo.

â€” Muchas gracias por la canciÃ³n, _My Lady._

â€” Usted ha sido un pÃºblico magnifico, caballero.

Mientras imitaba un acento inglÃ©s, siguiendo el juego del chico, ambos rieron por eso y el castaÃ±o soltÃ³ la mano de la chica. Astrid supo que su plan habÃ-a funcionado, porque estaba segura que hace

mucho tiempo que Hipo no sonreÃ-a en un dÃ-a como ese...

OOoOooOoOo

Â¿QuÃ© tal, les gusto? 7w7r, esta es una de las canciones lindas que tiene Coldplay (Recomiendo escuchrl mientras leen el capÃ-tulo :3), perfecta para dedicar a alguien que quieres darle tu apoyo.

MAÃ‘ANA TERMINA EL ESPECIAL!

Alexa HSGS: Quien sabe jeje me alegra que te gustara :D

Yahab: Ahora lo sabes :3, gracias por comentar.

Ana-Gami: Exacto! jeje loco pero buena persona, maÃ±ana otro capÃ-tulo ;)

En un dÃ-a como hoy pero del aÃ±o pasado, comencÃ© a publicar esta historia, actualmente con mÃ¡s de 16,000 lecturas por parte de persoanas de paÃ-ses como: PerÃº, EspaÃ±a, Argentina, Venezuela, Colombia, Costa Rica, y de mi paÃ-s, del que tengo mÃ¡s lecturas: MÃ©xico.

**Muchas gracias a las 76 personas que tienen esta historia en sus favoritos: **

Ale MellarkH, Alexa HSGS, Ana-Gami, Angela Magic, AnotherBlonde, AstridHofferson-624, Astrid Hofferson 01, Astrid Horrendos Hofferson, Cathrina.57, Chatt Noir, DavidusCMT, DayLiv, DaylenHiccstrid, Denisse W.H.D DragoViking, DreamdyFF, Edu10, Elizabeth Mikaelson, Fadse1005, FallerPyF017, Flame n' Shadows, Gaby Chanii, HiNaThItHa.16241,Hina fire, Httydmimi, IviChi,Ivon RT, Izi Wilson, Jane Hofferson, Lady A.H, Lady Aira H H, LadyAplus, Libiky, Luislalo94, MauAnimesInu-Ranma, Mayra58, MegurSD, MelanipuntoG, Meyrinberk, Milagros Montero,Molly H.H, Nick Wolf 19, Risu-chan xD, Rorlo0, Saphirabrightscale, ShizukiMei257,Tilicia, Tori Berk, Yahab, Yo soy Rick,a girl on the clouds, analuchera, astrid hofenson5757, dgdhsf, elamonegro, flowerforever355, .5, .1,i wanted to be a writer,karinamorenod, , .5012, mariadelmonte , marraja129,michell de PR, nahisasuhias, , nesari22, ogba95, pelukin9625,spartaco16, srflower, tatiana abadejo, the-rider-sel, umianimeluisa, 10.

Nos leemos!

20. ESPECIAL N7: La broma de los gemelos

ESPECIAL NÂ°7: "La broma de los gemelos"

Narrado en 3ra persona-

Aquel dÃ-a los que serÃ-an las vÃ-ctimas de las ideas de los gemelos serÃ-an Hipo y Astrid, mÃ¡s que una broma era el simple placer de molestar de alguna manera a ese par, el problema era que no tenÃ-an muchas ideas para ello.

Pero ambos estaban decididos. AsÃ- que tomaron al gato gruÃ±Ã³n de su

vecino, prestado claramente y lo llevaron a escondidas a la escuela para poner en marcha su plan.

En la hora de descanso se quedaron en el salÃ³n y fueron directo a los asientos de sus vÃ-ctimas, tomaron la libreta que siempre cargaba Hipo y los audÃ-fonos de Astrid, los pusieron en una bolsa y al gato le amarraron un listÃ³n con un cascabel. Su plan era decirles que el gato sabÃ-a la ubicaciÃ³n de sus cosas y que solo si lo atrapaban el animal los guiarÃ-a al lugar donde se encontraba, cosa que no sucederÃ-a, ya que ellos se quedarÃ-an con las cosas.

QuerÃ-an verlos perseguir al pobre gato que huirÃ-a de ellos en cuanto se diera cuenta que iba a ser atrapado nuevamente. Con las pequeÃ±as explicaciones de la bÃºsqueda y el chantaje de sus cosas, les dejaron una nota en sus asientos, tendrÃ-an que empezar a buscar al escurridizo gato una vez que terminaran las clases.

â€” No puede ser, los gemelos quieren que busquemos un gato... Â¿Esperan que les creamos que un gato nos llevara a lo que nos quitaron?

Dijo Hipo con un deje de fastidio cuando encontrÃ³ la nota.

â€”Ellos han de tener tu libreta y mis audÃ-fonos, pero nos quieren tener buscando un gato por toda la escuela.

â€” TÃº tienes a Stormfly, serÃ¡ mÃ¡s fÃ¡cil para ti atraparlo, Â¿no?

Astrid se encogiÃ³ de hombros y empezaron a atender la clase, esperarÃ-an a la salida para ir a buscar al animal, Â¿QuÃ© tan difÃ-cil podrÃ-a ser?

OOoOooOoOo

â€” Creo que podrÃ-amos ir por ellos y amenazarlos para que nos dieran nuestras cosas.

La rubia estaba totalmente harta. HabÃ-an visto una vez al gato y lo siguieron, pero se habÃ-a escapado y desde mÃ¡s de media hora no lo volvÃ-an a encontrar, lo peor es que tampoco sabÃ-an dÃ³nde estaban los gemelos.

Como si el gato haya sido llamado apareciÃ³ frente a ellos, lamiÃ©ndose calmadamente y viÃ©ndolos con aburrimiento. Astrid decidiÃ³ que no tenÃ-a mÃ¡s tiempo para los juegos de ese par, asÃ- que buscÃ³ en su mochila para revisar si no habÃ-a dejado algÃºn juguete de su gata en su mochila, lo encontrÃ³ y se reprochÃ³ mentalmente por no haberlo hecho antes.

IntentÃ³ llamar su atenciÃ³n, mientras le indicaba a Hipo que estuviera atento para atrapar al animal. Hipo fue a por Ã©l cuando estuvo cerca, pero el gato fue mÃ¡s listo y paso entre las piernas de Astrid y huyÃ³ a toda velocidad. Ambos salieron corriendo.

No se enteraron de como su tÃ¡ctica para acorralar al gato nuevamente habÃ-a terminado con otro escape del animal e Astrid cayendo en el pecho de Hipo. LevantÃ³ la mirada, cansada y con un evidente enojo, que pasÃ³ a vergÃ¼enza al darse cuenta donde habÃ-a acabado apoyada su mano, muy cerca de la entrepierna del chico, que aÃºn trataba de

recuperarse de la falta de aire por la caÃ-da de la rubia sobre Ã©l.

Se levantÃ³ totalmente roja y dÃ¡ndole la espalda al castaÃ±o, quiÃ©n se levanto curioso por la actitud repentina de la chica, el no se habÃ-a dado cuenta de lo que sucediÃ³ en esos segundos.

â€” Â¿Te lastimaste?

Ella negÃ³ aÃºn sin voltear a verlo.â€” IrÃ© a buscar a los gemelos, tu atrapa al gato, seguramente es de alguien.

Hipo aÃºn sin entender decidiÃ³ hacer lo que le pidiÃ³ la chica.

OOoOooOoOo

Al final lograron conseguir sus cosas de vuelta y hacer que los gemelos regresaran al gato con su dueÃ±o.

â€” Â¿No me vas a contar que pasÃ³?â€” el de ojos verdes ya estaba preocupado por la actitud evasora de su amiga.

â€” Lo siento.

Fue lo Ãºnico que respondiÃ³ aun sonrojada.

â€” Â¿Por la caÃ-da?, fue un accidente no debes disculparte de nada.

â€” Toma mis disculpas si no nunca podrÃ© con ello.

Le dijo un tanto amenazante, Hipo subiÃ³ las manos en seÃ±al de rendiciÃ³n.

â€” De acuerdo las acepto, ya no te preocupes.

Ella respirÃ³ hondo y se dirigiÃ³ por su cuenta a su casa.â€” Nos vemos maÃ±ana.

SiguiÃ³ sin comprender su actitud, pero decidiÃ³ dejarlo pasar, maÃ±ana la chica serÃ-a la Astrid de siempre...

OOoOooOoOo

Â¿Les dio gracia?, Â¿Era lo que esperaban?, no soy de las que repite las situaciones, esta vez no fue un beso :v

Espero les haya gustado todos los especiales y este final tan inesperado, pronto el prÃ³ximo capÃ-tulo :D

Ana-Gami : Tal vez eres la Ãºnica de Ecuador que me lee :O, puse los paÃ-ses que tenÃ-a mÃ¡s lecturas jeje, exacto! :3

Yahab: Si, pasa rÃ¡pido el tiempo, Green eyes me inspiro mucho y no pude evitar hacer un long-fic, gracias por seguir mis historias :D, Genial, somos compatriotas (?) jaja saludos!

**Alexa HSGS: Â¿Y quÃ© tal en este especial? xD jaja ella es muy

linda cuando se lo propone :3, aun no es tiempo para eso, pero ya sucederÃ¡ 7w7r**

Nos leemos!

21. Heather

NingÃºn personaje de HTTYD me pertenece

Esta historia no fue hecha con fines de lucro, es solo para entretener

Por fin, luego de tanto, actualizo, espero saber lo que piensan! ;D

CAP. 12 Heather

Ese dÃ-a la escuela estaba llena de murmullos y plÃ¡ticas sobre lo mismo: lo sucedido con Ludvik Bergfalk.

Al parecer unos chicos lo siguieron hasta su casa y lo golpearon, la noche anterior se quedÃ³ en la casa de Hipo, Ã©l me habÃ-a avisado por la maÃ±ana que no irÃ-a a la escuela para evitar preguntas, al dÃ-a siguiente Bergfalk regresarÃ-a a la escuela.

Lo que mÃ¡s alarmaba eran los rumores acerca de que Dagur, la estrella del equipo de los Berserkers podrÃ-a tener algo que ver con lo sucedido de alguna manera, aunque no tenÃ-a bien entendido el porquÃ©.

Ese dÃ-a sentÃ- mucho la falta de Hipo, me llevaba bien con los chicos pero ante todo Ã©l era mi amigo mÃ¡s cercano y con el que me sentÃ-a mÃ¡s a gusto. NeguÃ© con la cabeza no debÃ-a sentirme asÃ- solo porque Ã©l faltara un dÃ-a, de todas formas lo visitarÃ-a luego de salir de la escuela para llevarle la tarea, podrÃ-a explicÃ¡rselo por mensajes o una llamada pero necesitaba un pretexto para llegar tarde a mi casa, aun no estaba muy feliz de ver de nuevo a mis padres luego de lo que sucediÃ³ ayer.

Y pensando en esas cosas esperaba que acabaran las clases...

OOoOooOoOo

â€” Windshear*, Â¿DÃ³nde estÃ¡s?

Vi a una chica de cabellos negros y ojos verdes, al parecer buscaba a su mascota, yo llevaba a Stormfly, que de pronto saltÃ³ de mis brazos corriendo hacia algÃºn lugar, al seguirla se encontraba jugando con otro gato, parecÃ-a que tambiÃ©n era de alguien.

â€” Windshear, ven aquÃ-, iremos por Ludvik.

â€” Â¿Ella es tu mascota?

Le preguntÃ© mientras llevaba a las dos en mis brazos. Windshear era una linda gata gris de ojos negros, su pelaje parecÃ-a plateado al ser iluminado por el sol.

â€” Si, muchas gracias, de pronto saliÃ³ corriendo y no pude ver a donde se fue. â€” la tomo en sus brazos.

â€” De casualidad, Â¿Te refieres a Ludvik Bergfalk?

â€” Si, es mi primo, iba a buscarlo a la casa del_Kaptenen_ Haddock.

â€” Yo tambiÃ©n iba para allÃ¡.

â€” Â¿PodrÃ-a ir contigo?, estaba a punto de preguntarle a alguien donde era.

AsentÃ- y nos dirigimos a la casa de Hipo, ella dijo que se llamaba Heather, me pareciÃ³ raro que no dijera su apellido pero lo deje pasar y enseguida llegamos. Cuando Hipo abriÃ³ la puerta lo salude con una sonrisa y le presentÃ© a Heather, luego pasamos a la casa.

â€” Le dirÃ© a Ludvik que llegaste, estaba terminando de preparar sus cosas e ir a buscarte.

Ella comenzÃ³ a ver el lugar detenidamente, mientras que Toothless, Stormfly y Windshear ya estaban jugando en el patio de la casa.

â€” Hipo sÃ- que es muy diferente a su padre. â€” comentÃ³ dirigiÃ©ndose a mÃ-.

â€” Se parece un poco mÃ¡s a su madre.

â€” Supe que ella muriÃ³ en un accidente, debiÃ³ ser difÃ-cil crecer sin ella, yo sÃ© lo que se siente.

â€” Heather, no tenias que venir, te dije que me esperaras en la parada de autobÃºs.

Dijo Ludvik mientras bajaba las escaleras al lado de Hipo.

â€” Supe que estabas muy lastimado y querÃ-a ayudarte con tu mochila.

Se levantÃ³ del sillÃ³n y le quitÃ³ la mochila para colgÃ¡rsela ella en el hombro, Ludvik realmente parecÃ-a muy lastimado. VolteÃ© a ver a Hipo preguntÃ¡ndole con la mirada que tan grave era, el hizo una mueca.

â€” Â¿No gustan algo de beber antes de irse?

EstÃ¡bamos los cuatro en la cocina bebiendo refresco, Heather miraba preocupada a Ludvik. La razÃ³n por la que se habÃ-a quedado aquÃ- y por la que al parecer se irÃ-a con sus tÃ-os era porque estaba solo en casa, escuchÃ© en la escuela que su padre vivÃ-a con su otra familia en Estocolmo y su madre, con la que vivÃ-a aquÃ- en Gotlan, habÃ-a salido varios dÃ-as en un viaje por su trabajo. De ahÃ- que los chicos que lo hayan golpeado lo siguieran hasta su casa y lo dejaran tan mal tirado frente a su puerta, lo estuvieron persiguiendo y fue hasta que llegÃ³ ahÃ- que los vecinos llamaron a la policÃ-a, aÃºn asÃ- no entendÃ-a porque los rumores de que Dagur tuviera algo que ver, sabÃ-a que no debÃ-a importarme, pero tenÃ-a curiosidad, sobre todo por el hecho de que Ludvik querÃ-a a Hipo como la nueva

estrella de _Los Hooligans_, Si Dagur se enteraba, Â¿Le sucederÃ¡ algo asÃ- a Hipo?, me impresionÃ© al darme cuenta toda la preocupaciÃ³n que comenzaba a invadirme.

â€” Esta temporada de hockey serÃ¡ genial, Â¿Escucharon que Eret Eretsson regresÃ³ a jugar? ya se recuperÃ³ de su lesiÃ³n.

ComentÃ³ Heather, al parecer no querÃ-a preguntar demasiado acerca de lo sucedido a Ludvik, que en cuanto vio su cara de preocupaciÃ³n le dijo que luego le contaba todo con detalles.

â€” Â¿_El Caza Dragones**_? Si pasamos los inter-escolares podremos competir con Ã©l en las nacionales, sin duda. â€” hablÃ³ de forma animada Ludvik, era raro verlo asÃ- cuando siempre parecÃ-a tan serio.

â€” Aunque nos aplastÃ³ la temporada pasada y quedamos en 8vos de final. â€” Hipo hizo sus usuales muecas de disgusto, escondÃ- mi leve risa con la mano, aunque sentÃ- la mirada de Heather sobre mÃ-.

â€” Les tenemos que regresar el favor, Gotlan debe traer a casa la copa nacional este aÃ±o. â€” parecÃ-a un tanto resentido con ese tal Eret y su equipo.

â€” Â¿PorquÃ© le dicen "El caza dragones?

PreguntÃ© a nadie en particular, Heather respondiÃ³.

â€” Como sabes, es muy usado los dragones aquÃ- en Suecia, ya sea como logos o nombres del equipo en sÃ-, pero Eret le ha ganado a muchas personas que llevan tÃ-tulos relacionados con los dragones, se hizo oficial el aÃ±o pasado cuando venciÃ³ a la escuela de Visby, el Natt Fury, por primera vez en buen tiempo, aunque, defendiendo a mi primo, voy a decir que ese dÃ-a el no estuvo muy bien de salud y aÃºn asi jugÃ³ por ser tan testarudo.

Lo regaÃ±o teniendo los brazos cruzados.

â€” Tuvo suerte, ademÃ¡s el poco despuÃ©s tuvo una fractura y no jugo para el inter-escolar de la temporada pasada asÃ- que no paso a las nacionales para la copa de primavera, pero este ciclo le arrebataremos la oportunidad de ver de cerca la copa de invierno.

Heather suspirÃ³ resignada y le dijo que esperaba que esta vez no se sobre esforzara. Continuamos hablando sobre Eret y su equipo. Poco despuÃ©s ellos se fueron y por fin pude hacerle la pregunta a Hipo acerca de la relaciÃ³n de Dagur con las heridas de Ludvik.

â€” Al parecer fueron chicos de su escuela los que lo agredieron, se habÃ-an visto ahora para acordar el lugar del encuentro para pelear por el tÃ-tulo, digamos que no llegaron a nada y Ludvik le dijo que mejor lo hablarÃ-a con el capitÃ¡n de los Berserkers, digamos que Dagur se fue muy enojado y bueno ya te he contado de la fama que tiene, por eso hay rumores de que esos chicos fueron enviados por Dagur.

â€” Ya veo, espero que de verdad solo sean rumores y esos chicos quisieran desquitarse con Ludvik por mantener el tÃ-tulo en la escuela los Ãºltimos dos aÃ±os.

â€” Â¿Por quÃ© esperas que solo sean rumores?

Me preguntÃ³ mirÃ¡ndome a los ojos, de pronto me sentÃ- nerviosa ante la pregunta juguÃ© un poco con el vaso antes de decirle.

â€” Porque si se enteran que te pondrÃ¡n a ti... tal vez intenten algo tambiÃ©n.

Un notable sonrojo se hizo en sus mejillas, seguramente yo estaba igual.

â€” No serÃ-an tan tontos, serÃ© un debilucho pero sigo siendo el hijo del _Kaptenen_ de PolicÃ-a de aquÃ-, no creo que quisieran tener a mi padre vigilÃ¡ndolos siempre aun despuÃ©s de que pagaran lo que hicieron.

Dijo hablando muy rÃ¡pido, moviendo mucho las manos, conocÃ-a bien cuando se ponÃ-a asÃ-, estaba nervioso y avergonzado.

â€” Me preocupo por ti...

No quitaba mi mirada del vaso mientras mordÃ-a mi labio inferior, sentÃ-a que en cualquier momento tambiÃ©n estarÃ-a como Hipo.

â€” Gracias... no pasara nada, ya verÃ¡s.

Sonaba mÃ¡s calmado, subÃ- la mirada, Â¿Desde quÃ© momento se encontraba tan cerca? y mÃ¡s importante...Â¿Por quÃ© su aroma estaba inundando mi nariz? sentÃ-a enormes ganas de golpearlo por causarme aquello pero Ã©l no tenÃ-a realmente la culpa, despuÃ©s de todo yo era la rara que sentÃ-a eso.

â€” AÃºn asÃ-, ten cuidado. â€” sabÃ-a que lo elegirÃ-an y la noticia correrÃ-a como pÃ³lvora.

Evitaba mirarle a los ojos, me sentÃ-a tan tonta, Â¡Ã‰l es tu amigo Astrid no hay razones para sentirte asÃ-! Se alejÃ³ sonriendo y diciendo que lo harÃ-a y salimos de la cocina, yo ni siquiera terminÃ© mi vaso de refresco.

â€” Â¿Pongo un poco de mÃºsica? aun no escucho el disco que me prestaste la otra vez, el de ese pianista que tanto te gusta.

AsentÃ- como autÃ³mata y nos sentamos en ese dichoso sillÃ³n, cabÃ-amos los dos perfectamente con un espacio entre ambos, por alguna razÃ³n esa pequeÃ±a distancia me tranquilizaba y a la vez me causaba cierta angustia, Â¿QuÃ© cosas tan tontas me estaba causando?

La mÃºsica comenzÃ³ a sonar, la canciÃ³n _"If I Could See You Again"__**(1)**_ , Si pudiera verte otra vez, esa canciÃ³n sin duda podÃ-a transportarte a recuerdos hermosos pero a la vez un tanto melancÃ³licos. Hipo leÃ-a en la contraportada el nombre y se sentÃ³ al lado de mÃ-. Luego comenzÃ³ "_The moment", _ese hombre siempre lograba ponerme sentimental cuando escuchaba sus canciones y todo ese remolino de emociones en mi interior no ayudaban. Maldita adolescencia, llevÃ© mis manos al rostro, necesitaba calmarme.

â€” Esas canciones, son realmente muy bonitas.

VolteÃ© a verlo, sonreÃ-a de lado, con los pies sobre el sillÃ³n y las rodillas pegadas a su pecho, ahora entendÃ-a que escuchar la mÃºsica que tanto te gusta con la persona adecuada te ponÃ-a a pensar demasiadas cosas o tal vez era que lo sucedido ayer en la tarde aun estaba presente en mi cabeza, junto a las dudas que creÃ³ Aleyna con lo que me dijo.

â€” Me alegra que te gusten tanto como a mÃ-.

â€” Apuesto a que las puedes tocar igual de bien.

Le sonreÃ- mientras que por alguna razÃ³n las ganar de tomarle de la mano me invadieron cuando iniciÃ³ _"Kiss the rain"_ todo era culpa de Hipo y su decisiÃ³n de poner esa mÃºsica cuando pasaban tantas cosas por mi mente.

â€” Si estuviera lloviendo sin duda la canciÃ³n tendrÃ-a aÃºn mÃ¡s impacto, Â¿No crees?

Su comentario me trajo de nuevo a la realidad.

â€” Cualquier momento puede ser adecuado, si estÃ¡s con la persona correcta, supongo.

Solo yo sabÃ-a porque lo decÃ-a pero aÃºn asÃ- el parecÃ-a ver a travez de mÃ-, apoyÃ³ su mentÃ³n en las rodillas con un leve tono rojo en su cara.

â€” Tienes razÃ³n...

Nuestras miradas se juntaron y por un momento sentÃ- que me perdÃ-a en ese color verde bosque. _"River flows in you"_ sonaba de fondo mientras yo me seguÃ-a preguntando porque sentÃ-a un mareo de tantas cosas dentro de mÃ- y parecÃ-a que la mÃºsica solo causaba que todo eso aumentara. No me arrepentÃ-a de que en ese momento me enfocara mÃ¡s en el rostro de Hipo, relajado escuchando la mÃºsica, no me arrepentÃ-a y no sabÃ-a si eso era bueno o malo.

Luego de que se acabaran las canciones seguimos con la tarea, Hipo comentÃ³ que esperarÃ-a unos dÃ-as antes de decirle a su padre lo del hockey, una vez se comprobara que Dagur tuvo algo que ver con lo de Ludvik o no, yo solo le di mi apoyo, sabÃ-a que todo saldrÃ-a bien, despuÃ©s de todo, Stoik Haddock no era como mis
padres.

OOoOooOoOo

No me caÃ-a bien Heather, en lo absoluto.

Porque sentÃ-a que me habÃ-a insultado directamente, Hipo trataba de mediar entre ambas, aunque ella no parecÃ-a captar el porque deberÃ-a alarmarse.

â€” Puedes pensar lo que quieras entonces. â€” la aparente calma con la que hable no le dio buena seÃ±al a Hipo, que trago saliva.

Los demÃ¡s presentes veÃ-an entre una y otra como si de un partido de tenis se tratase.

â€” Estamos en un paÃ-s libre que yo sepa, no entiendo porque pones ese rostro, no te he hecho nada, Astrid.

Â¿Alguien podrÃ-a por favor pasarme unos guantes de box? tal vez asÃ- ella sufrirÃ-a menos del posible puÃ±etazo que le darÃ-a si volvÃ-a a abrir la boca.

â€” Heather... no entiendes, es un tema delicado para Astrid. De hecho las cosas que has mencionado en los Ãºltimos minutos la han ofendido de verdad, es cierto que es tu opiniÃ³n pero...

Hipo hablÃ³, de hecho fue el Ãºnico que se atreviÃ³ a hablar, mientras tanto los gemelos, Patapez, Arvid e incluso Ludvik parecÃ-an esperar a que la bomba estallara oficialmente y yo por fin decidiera soltarle un golpe a Heather.

â€” Bueno, si ella me dice el porquÃ© le causa tanta indignaciÃ³n tal vez comprenda porque me ve con cara de querer matarme. â€” se cruzÃ³ de brazos con una ceja alzada.

â€” En primera, decir que alguien discapacitado nunca podrÃ¡ hacer todas las cosas al cien por cien sea lo que sea y que buscan ser especiales llamando la atenciÃ³n haciendo bien algo que alguien normal no puede y luego diciendo que no soportas a esas personas.

â€” He hablado por experiencia propia, en ningÃºn momento te mencionÃ© y no sÃ© porquÃ© te deba afectar si no tiene nada que ver contigo.

Antes de que levantara mi puÃ±o para estrellarselo en la cara, Hipo detuvo mi mano y Ludvik hablÃ³ dirigiÃ©ndose a su prima.

â€” Puedes pensar lo que quieras Heather, pero no puedes juzgar a todos por igual, hace rato Hipo dijo que Astrid tocaba el piano, Â¿Recuerdas?

â€” Â¿Y...? â€” mirÃ³ a Ludvik sin terminar la pregunta a propÃ³sito y aÃºn sin comprender a lo que se referÃ-a.

â€” Astrid es muy buena, ha ganado muchos concursos desde pequeÃ±a.-continuÃ³ Hipo aun sosteniendo mi muÃ±eca discretamente, antes de que continuara Ã©l yo hablÃ©.

â€” Soy sorda, sin mi aparato no escucho en lo mÃ¡s mÃ-nimo, genio.â€”movÃ- mi trenza y mostrÃ© mi aparato.

Ella abriÃ³ los ojos, al parecer hasta ese momento captÃ³ el porquÃ© de mi enojo. No me gustaban las personas como ella, que hablaran por hablar y que luego se hicieran las desentendidas.

â€” Criticar la mÃºsica clÃ¡sica que es para presumidos, blah, blah, blah, la Ãºnica insoportable y que debe callarse la boca aquÃ- y ahora, eres tÃº.

La apuntÃ© con el dedo, hice que Hipo me soltara y me fui de allÃ-.

Se suponÃ-a que ese dÃ-a luego de la escuela irÃ-amos a comer pizza

en un lugar cerca de la escuela, Heather habÃ-a ido de nuevo con Ludvik e Hipo los invito a ir con nosotros, Hetaher resultÃ³ ser una insoportable. EscuchÃ© a Hipo hablarme, pero yo continuÃ© mi camino, hasta que me detuvo de la muÃ±eca.

OOoOooOoOo

***Nombre de la dragona de Heather en la serie de "Dragones: Carrera al borde"**

****Siempre me gusta dar referencias al Cannon, por fin mencionÃ© a Eret, pronto saldrÃ¡ ;)**

(1) La pueden buscar en youtube, _If Icould you see you again_ de Yiruma, pueden escuchar todas las canciones que menciono mientras leen esa escena Hicctrid x3, son realmente muy lindas.

Â¡AquÃ- estÃ¡!

Espero les guste y comenten que les pareciÃ³ el capÃ-tulo, Â¿QuÃ© sucederÃ¡?

La verdad la escuela me ha dejado poco tiempo pero pronto seran vacaciones :D, los invito a leer mi one-shot de Akagami no Shirayukihime: "Not Broken Yet"

Â¡Nos leemos pronto!

22. Sorpresas

NingÃºn personaje de HTTYD me pertenece

Esta historia no fue hecha con fines de lucro, es solo para entretener

CAP. 13 Sorpresas

POV Hipo-

Al dÃ-a siguiente de lo sucedido entre Astrid y Heather, mi amiga parecÃ-a mÃ¡s calmada, pero no por ello menos extraÃ±a. Y por lo visto no era algo de lo que fuera a hablar con nadie, solo esperaba que no fuera nada grave, despuÃ©s de todo, las Ãºltimas veces que tuvo cosas que le preocuparan me lo contaba. No querÃ-a comentÃ¡rselo, pero no fui el Ãºnico que lo pensaba, cuando estÃ¡bamos en el descanso, Arvid se acercÃ³ a ella.

â€” Â¿Acaso una chica pelinegra es la causa de tu actitud?

â€” Â¿De quÃ© hablas?â€” levantÃ³ una ceja.

â€” Digo que pareces en tu mundo.

â€” No tiene nada que ver con Heatherâ€¦ solo son cosas mÃ-as.

Fue raro ver que ella aceptara que le sucedÃ-a algo, pero igual evadÃ-a responder cualquier pregunta al respecto

De alguna forma me hacÃ-a sentir un poco mal que ahora no tuviera esa

confianza en mÃ-, Â¿Tal vez tenÃ-a algo que ver conmigo?, eso lo podrÃ-a explicar. SerÃ-a mejor no seguir dando vueltas al asunto, tal vez simplemente tenÃ-a muchas cosas en las que pensar.

Todos se alegraron cuando se mencionÃ³ que no habrÃ-a clases al dÃ-a siguiente, al parecer le darÃ-an seguimiento a lo sucedido con Ludvik, su madre regresÃ³ de su viaje y su padre llegarÃ-a hoy por la tarde, querÃ-an hablar seriamente sobre lo sucedido y mÃ¡s cuando se dijo que los causantes eran de una escuela cercana y que lo siguieron hasta su casa.

Con lo que estaba pasando, no serÃ-a sensato comentarle a mi padre la propuesta del equipo de Hockey, esperarÃ-a a que todo se solucionara.

Y asÃ- terminÃ³ el dÃ-a, mientras que una cabellera rubia salÃ-a rÃ¡pidamente del aula sin esperarme como usualmente lo hacÃ-a. GuardÃ© rÃ¡pido mis cosas y me dispuse a seguirla, mientras escuchaba a Tilda bromear.

â€” Buena suerte, Romeo.

Una risilla se escapÃ³ de sus labios, como si supiera lo que estaba pasando, Â¿Astrid le habrÃ-a contado algo? Con todo y lo diferentes que eran, me habÃ-a dado cuenta que se hablaban muy bien.

El autobÃºs tardaba un poco en pasar, asÃ- que un momento mÃ¡s hablando con Tilda no me retrasarÃ-a a alcanzar a Astrid en la parada de autobÃºs.

â€” Â¿Por quÃ© me dices asÃ-?

â€” Porque vas tras Astrid, Â¿tal vez?â€” como si fuera lo mÃ¡s obvio del mundo mientras que con sus ojos me daba a entender que yo era el tonto al preguntar.

â€” Estoy un poco curioso de lo que la tiene tan distraÃ-da, nada mÃ¡s, ahora sentÃ- que me evadÃ-a.

Se dio una palmada en la frente y se levantÃ³ de su asiento.

â€” Hombres. â€” resoplÃ³, dejÃ¡ndome igual de confundido.

â€” Â¿TÃº sabes lo que le pasa?

â€” Aunque no me lo diga puedo darme una idea, pero es cosa de ella si te lo dice o no, porque viÃ©ndote dudo que lo captes.

Tacio entrÃ³ al salÃ³n, parecÃ-a fastidiado por esperar a su hermana.

â€” Si no te lo dice deja de preocuparte, serÃ¡ pasajero entonces. Oâ€¦ Â¿quiÃ©n sabe?

Su sonrisa burlona terminÃ³ por confundirme mÃ¡s, creÃ-a que ella era mÃ¡s despistada sobre los demÃ¡s pero resultaba que no era asÃ-. SaliÃ³ del salÃ³n y yo detrÃ¡s de ellos, para luego hacer una pequeÃ±a carrera a la parada de autobÃºs.

Ellaâ€¦ Â¿Suspiraba?, jugueteaba con la cadena de _Coldplay _que le

di, luego murmuraba algo y se cubrÃ-a la cara con las manos. De verdad estaba en su mundo, con lo que sea que la tuviera de ese modo.

â€” Â¿No quieres hablar con nadie?

Lo cierto era que no tenÃ-a manera de poder descifrar lo que le pasaba a menos que ella lo contara. VolteÃ³ a verme, sorprendida, el autobÃºs paro y varias personas comenzaron a subir, pero ninguno de los dos nos movimos de nuestro lugar.

â€” Son solo pensamientos tontos que han pasado por mi cabeza.

â€” Â¿Y esa es una razÃ³n paraâ€¦evadirme?

â€” Tal vezâ€¦

Ni siquiera lo negÃ³. Hice una mueca, no entendÃ-a su actitud.

â€” Lo que sea que estÃ©s pensando no deberÃ-a ser razÃ³n suficiente.

SentÃ- como si algo en mi haya sido herido, Â¿CÃ³mo fue que esto se habÃ-a convertido en una clase de escena dramÃ¡tica?, Â¿Y porque me afectaba?, siempre fui rechazado e ignorado, pero por alguna razÃ³n, con una chica tan diferente a mi como lo era Astrid podÃ-a llevarme bien con ella, reÃ-r, llorar. Era difÃ-cil creer que podrÃ-amos pelear o estar en una situaciÃ³n asÃ-.

â€” No quiero ser dramÃ¡ticaâ€¦ solo estoy confundida y quiero estar sola para pensar con claridad. â€”Saco su billete para el autobÃºs, sin voltear a verme.

â€” Yo tambiÃ©n lo he estado varias veces desde que te conozco y Astrid siempre me escucho, Â¿No puedo hacer lo mismo?

â€” Tontoâ€¦ no es que no confiÃ© en ti, solo olvÃ-dalo, asÃ- serÃ¡ mÃ¡s fÃ¡cil para mÃ- no arrepentirme.

â€” Â¿De quÃ© te tienes que arrepentir?, que seas asÃ- no me convence de solo olvidarlo.

â€” Cuando llegue el momento te lo dirÃ©â€¦ si es que no lo has olvidado ya, la prÃ³xima vez que me veas serÃ© la Astrid de siempre, Â¿Eso es suficiente para ti, _vampboy_?

No tenÃ-a caso, no lograrÃ-a que hablara, supongo que solo me quedaba resignarme.

â€” No, Â¿Pero, tengo opciÃ³n?

Me encogÃ- de hombros, tendrÃ-a que dejarla ganar esta vez por lo menos. Ella sonriÃ³, de una manera que no habÃ-a visto, Â¿Por quÃ© era diferente a otras veces? ParecÃ-a que sus ojos brillaban de forma distinta, se acomodÃ³ un poco el cabello detrÃ¡s de la oreja.

â€” Es algo demasiado vergonzosoâ€¦â€” su sonrisa parecÃ-a titubear de nerviosismo, mientras sus mejillas estaban un poco rojas.

Yo seguÃ-a sin comprender nada, me dio un abrazo, mientras escondÃ-a

su cara.

â€” No te atrevas a mencionarlo despuÃ©s, fue un poco de debilidad, lo afrontarÃ© y cuando sea el momentoâ€¦ no tendrÃ© miedo de lo que me digas.

En sus ojos volvÃ-a a mostrar a la usual Astrid que conocÃ-a.

â€” Lo entiendo, no hablarÃ© de ello, esperarÃ©.

VolviÃ³ a sonreÃ-r de aquella forma, dejo de abrazarme. Dio una gran bocanada de aire.

â€” Un aÃ±o, sino logro superarlo en un aÃ±o, te lo dirÃ©.

Me crucÃ© de brazos y la mirÃ© por un momento, Â¿Era una clase de promesa, y porquÃ© esperarÃ-a un aÃ±o a saberlo?

â€” Las cosas pueden cambiar en un aÃ±o, es mucho y poco tiempo a la vez.

â€” Por eso mismo, te lo prometo, dame tu meÃ±ique.

Los entrelazamos mientras ella decÃ-a _"Promesa de meÃ±ique, si miento me tragarÃ© mil agujas"*_, le seguÃ- el juego. Me causÃ³ gracia, no hace mucho le contÃ© sobre esa dichosa promesa proveniente de JapÃ³n, al parecer la habÃ-a memorizado. Luego de eso ella se fue por su parte, ya que Gobber me llamÃ³ diciendo que irÃ-a por mÃ-, me llevarÃ-a a su taller, al parecer querÃ-a mostrarme algo.

OOoOooOoOo

Poco o nada sabÃ-a sobre mi madre, mas hallÃ¡ de que era alguien muy audaz y que le encantaba la mitologÃ-a nÃ³rdica, nunca habÃ-a querido hablar demasiado sobre ello con mi padre o con Gobber, no querÃ-a abrir viejas heridasâ€¦

Ver la motocicleta** que le perteneciÃ³ a ella, justo frente a mÃ-, me causaba un sentimiento que no lograba comprender.

Era totalmente negra, con algunos detalles verdes, seguramente llamaba mucho la atenciÃ³n con ella. Gobber dijo que los Ãºltimos aÃ±os se dedicÃ³ a arreglarla. Aunque existÃ-a un problemaâ€¦

â€” Gobber, no podrÃ© conducirla hasta los 17**(1)** â€¦

â€” Estoy seguro que apenas cumplas 16 tu padre podrÃ¡ conseguirte una licencia de aprendiz.

Me guiÃ±Ã³ un ojo divertido. No me disgustaba la idea de al menos poder conducirla un poco para ir a la escuela.

â€” Mi madre tenÃ-a buen gusto, Â¿he?

El amigo de mi padre sonriÃ³ un poco melancÃ³lico, me pidiÃ³ que lo esperara un momento, mientras que yo me dediquÃ© a contemplarla, trate de imaginar a mi madre adolescente conduciÃ©ndola. Poco despuÃ©s volviÃ³ Gobber con lo que parecÃ-a una vieja foto en las manos.

â€” La tome poco despuÃ©s de que ellos comenzaran a salir, por loco que parezca, ella nunca dejaba que alguien mÃ¡s condujera su motocicleta, tu padre no tenÃ-a auto, asÃ- que era divertido verlo sentado detrÃ¡s de ella cuando salÃ-an.

SoltÃ³ una carcajada, causando que yo tambiÃ©n riera un poco, tome la foto para ver a lo que se referÃ-a, efectivamente, mi padre iba sentado atrÃ¡s, y ella tenÃ-a una sonrisa divertida. Ã‰l ya era muy grande en ese entonces, mi madre era de altura promedio y delgada, sÃ- que resaltaban juntos. Era la primera vez que me contaban algo sobre ellos juntos, apenas sabÃ-a la fecha cuando se casaron y lleguÃ© a ver unas fotos de ese dÃ-a cuando era pequeÃ±o.

â€” Supongo que la cuidarÃ© mientras tanto, Â¿Tiene cascos?

â€” Dos, aunque por ahora dudo que te quede el de tu padre.

Los dos eran negros, y tenÃ-a razÃ³n con su comentario, aunque igual no la iba a conducir demasiado pronto.

â€” Â¿Puedo quedarme la foto?, de verdad es divertido imaginar la escena de ellos dos yendo en esta foto.

â€” Toda tuya, son tus padres y mis mejores amigos.

SonreÃ- y le agradecÃ- a Gobber, volteÃ© la foto, marcaba la fecha hace 20 aÃ±os, por lo que yo nacÃ- cinco aÃ±os despuÃ©s de esa foto. LlevÃ© la moto a cuestas mientras pensaba en como el destino era tan cruel. Me detuve pensando en que hubiese pasado si yo hubiera tardado mÃ¡s en nacer, si mi madre haya cumplido su sueÃ±o antes, Â¿Ella no habrÃ-a tenido ese accidente?, para mi desgracia nunca lo sabrÃ-a.

TambiÃ©n me puse a pensar en el hecho de que mi padre no se volviera a casar, Â¿PodrÃ-a tener ahora medios hermanos o hermanas si ella hubiese muerto de otra manera?, Â¿Y quÃ© tal si las diferencias que tenÃ-an en ese entonces mis padres haya causado su divorcio, ahora estarÃ-an ambos conmigo aunque sin ser juntos una familia?

Mi padre me confesÃ³ una vez la razÃ³n por la que quiso hacer lo posible porque mi madre cumpliera su deseo, fue un par de aÃ±os atrÃ¡s, en una de mis peleas con Ã©l, cuando le grite enojado que ella siguiera viva si la hubiese detenido.

La cara que puso aquella vez hizo que no me dieran ganas de nunca mÃ¡s reclamarle aquello.

_"__Si, tal vez ella seguirÃ-a viva, pero no conmigo"_

Ya calmado luego de su respuesta y su expresiÃ³n, me atrevÃ- a cuestionarlo sobre la razÃ³n de que ellos estarÃ-an separados.

_"__Ella siempre fue un alma libre, tenÃ-amos diferencias, siempre he sido muy tradicionalista y ella era radical, tal vez es porque nuestra generaciÃ³n naciÃ³ en una era de grandes cambios -suspiro- ese regalo fue para decirle que a pesar de eso querÃ-a seguir con ella, habÃ-a sido muy terco, me di cuenta que si intentaba cambiarla ya no serÃ-a la mujer de la que me enamorÃ©."_

ComprendÃ- que con eso ellos habÃ-an hecho las paces y se prometieron seguir intentando estar juntos, supongo que esa era la razÃ³n por la que seguramente mi padre aÃºn se lamentaba en secreto. Ã‰l sabe que tengo mucho de la personalidad de mi madre y tambiÃ©n parte de su fÃ-sico, Â¿CuÃ¡n doloroso serÃ-a recordarla siempre que me ve?, neguÃ© con la cabeza, no, yo era su hijo, tenÃ-a los genes de ambos y al final yo crecÃ- siendo criado solamente por Ã©l, puso todo de sÃ- para educarme y darme una buena vida, Â¿verdad? No debÃ-a pensar que soy un recordatorio doloroso o algo asÃ-.

SeguÃ- rumbo a mi casa, pensar demasiado las cosas solo me causaba desasosiego y tristeza.

OOoOooOoOo

Cuando mi padre vio la moto en la noche, notÃ© de nuevo esa nostalgia, tambiÃ©n le contÃ© de la foto que me dio Gobber, le dije que era demasiado divertido.

â€” Nadie creÃ-a que salÃ-a con la chica rebelde de la escuela.

â€” Â¿Chica rebelde? Â¿Y quÃ© hacÃ-a mi madre para que la llamaran asÃ-?

DecidÃ- tomar como buena seÃ±al que Ã©l sonriera al ver la foto.

â€” Una vez se fue por toda una semana vestida con ropa de cuero mientras esperaba que su banda favorita llegara a la ciudad y aceptÃ³ la apuesta de actuar como un chico.

â€” Â¿En serio?â€” imaginarlo me causÃ³ mucha risa. â€” Â¿TÃº ya salÃ-as con ella cuando hizo eso?

Mi padre sonrojado mientras se aclaraba la garganta para intentar desviar mi atenciÃ³n, lo confirmaba.

â€” Â¿Y ganÃ³ la apuesta?

â€” Pudo ir al concierto gratis, por eso lo hizo.

â€” No puedo creerlo, las fotos que tienes de ella no dicen nada que pudiera hacer cosas como esa por una apuesta, Â¿Alguna vez intentÃ³ saltar en bicicleta a 10 personas en el suelo o algo asÃ-?

â€” Hay muchas historias como esas, desde antes que saliÃ©ramos y cuando ya Ã©ramos novios.

â€” Y tÃº, el genial _Kaptenen_ de Hockey sobre hielo, una pareja muy resaltante.

Hasta ese momento nos dimos cuenta que nunca habÃ-amos tenido una charla asÃ- sobre mamÃ¡, cuando descubrÃ- cosas sobre ella fue por Gobber, por una discusiÃ³n o porque yo mismo investigaba. Pero nada como lo de ahora, platicarlo calmadamente, sonriendo.

â€” Sabes papÃ¡, tal vez sea hora de recordarla con una sonrisa al menosâ€¦ Â¿No crees?

Ã‰l puso su gran mano en mi hombre y me dijo que tal vez deberÃ-amos

enmarcar esa foto. Nunca pensÃ© que un objeto inanimado pudiera mejorar nuestra relaciÃ³n padre-hijo.

Una vez de nuevo dentro de la casa tomo mi laptop y mientras mi padre comÃ-a algo que trajo para cenar Ã©l, yo veÃ-a una serie por internet.

â€” Oh, vamos, Â¿de nuevo no firmo la carta?, Â¿Y quÃ© con la cara del chico, acaso cree que la chica de la cual no sabe nada se las arreglÃ³ para enviarle un poema?***

Ni yo comprendÃ-a como aun quejÃ¡ndome de la trama siguiera viendo la serie, era entretenida; di clic en el siguiente capÃ-tulo.

â€” Claro, la tÃ-pica situaciÃ³n del beso actuado, en el otro ya se dieron uno de verdad, aunque al parecer Ã©l no lo recuerde.

Aun asÃ- no me caÃ-an mal la mayorÃ-a de los personajes, a excepciÃ³n de esa rubia entrometida y egoÃ-sta, Â¿En verdad nadie cuestionaba al Alcalde por abuso de poder? Siempre querÃ-a cumplirle sus caprichos aprovechÃ¡ndose de su posiciÃ³n.

â€” Â¿EstÃ¡s viendo una novela romÃ¡ntica?â€”

Mi padre levantaba una ceja, yo me quitÃ© uno de mis audÃ-fonos para contestarle.

â€” Es de superhÃ©roes, son un equipo de una chica y un chico, pero no saben sus verdaderas identidades, Ã©l estÃ¡ enamorado de la sÃºper heroÃ-na y no sabe que es su compaÃ±era de clases y ella estÃ¡ enamorada de la identidad civil de Ã©l.

â€” Parece complicado.

Seguramente estaba impresionado que yo estuviera tan enganchado a una serie como esa, pero no podÃ-a evitarlo.

â€” Al paso que van, dudo mucho que descubran pronto quiÃ©n es el otro.

RecarguÃ© mi cabeza en el dorso de la mano mientras empezaba de nuevo la acciÃ³n en el capÃ-tulo.

â€” Â¿En quÃ© canal la pasan?

â€” No es de aquÃ-, solo la puedo ver por internet.

â€” Termina ese capÃ-tulo y ve a dormir, aunque no tengas escuela maÃ±ana no es bueno que te desveles por una serie.

Platica casual con Stoik Haddock sobre una serie reciente y popular en internet, ese dÃ-a sucedieron demasiadas cosas, primero Astrid y su promesa por cumplir dentro de un aÃ±o, la vieja motocicleta de mi madre y ahora volvÃ-a a hablar con mi progenitor.

Al menos las cosas de nuevo iban para bien, en cuanto obtuviera el tÃ-tulo de _Natt Fury_, le contarÃ-a a mi padre, Â¿QuÃ© cara pondrÃ-a?

OOoOooOoOo

***TenÃ-a que agregarla, siempre me ha parecido muy tierna esa promesa x3**

****Imaginen la que sea de su gusto, yo no sÃ© sobre motocicletas xD**

**(1) En realidad en Suecia es hasta los 18, pero para motivos de la trama, diremos que los 17 **

*****La serie se llama ****_"Miraculous: Tales of LadyBug and ChatNoir" Hiccup primero comenta sobre el final del capÃ-tulo 10 y luego sobre los primeros minutos del 11._**** Tengo poco de verla y me tiene enganchada, si les interesa por los comentarios de Hipo pueden verla en Youtube, estÃ¡ subtitulada, antes de que la pasen en Nick y borren los videos :O**

Espero les haya gustado que hablara un poco mÃ¡s de Valka, es mi interpretaciÃ³n moderna de lo que serÃ-a su personalidad, Â¿Les gustÃ³?

De aquÃ- al capÃ-tulo 21 o 22 transcurrirÃ¡ un aÃ±o en la trama, asÃ- que puede ser que de un capÃ-tulo a otro, en la historia pasen varias semanas. Quien leyÃ³ el one-shot con el que empecÃ© esta historia sabrÃ¡ lo que ocurrirÃ¡ dentro de un aÃ±o, Â¿QuÃ© tantos cambios habrÃ¡n?

La verdad es que me costÃ³ tiempo plantearme como describir este capÃ-tulo, que serÃ-a crucial para lo que sigue, pero por fin pude traerlo para ustedes y espero lo disfruten :D

End
file.